

BIBLIOTECA BÓVEDAS DEL ENCUENTRO
AZURMENDI MAGDALENA + REDONDO MARTINA



FAPyD | Facultad de Arquitectura,
Planeamiento y Diseño.



UNR | Universidad
Nacional de Rosario

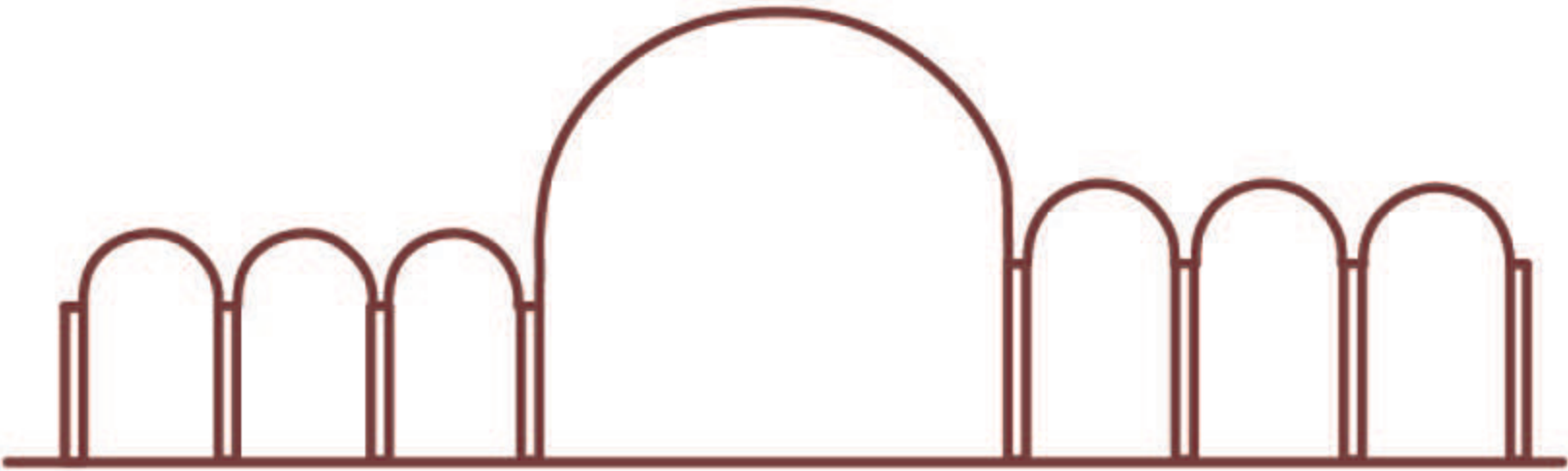


PROYECTO FINAL DE CARRERA 2025
[BIBLIOTECA BÓVEDAS DEL ENCUENTRO]

CATEDRA
ARQ. BARRALE MARCELO

TUTORA
ARQ. VALLETTA FLORENCIA

AUTORAS
AZURMENDI MAGDALENA
REDONDO MARTINA



00. AGRADECIMIENTOS

Gracias,

A quienes formaron parte de este proceso desde la enseñanza, la guía, el acompañamiento y el apoyo constante.

A la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la UNR, por formarnos. Agradecemos al Arq. Marcelo Barrale, jefe de cátedra, por abrirnos las puertas a una arquitectura crítica, sensible y profundamente comprometida con lo social.

A nuestra tutora, la Arq. Florencia Valletto, por la generosidad en la transmisión de conocimientos y el compromiso a lo largo de este recorrido.

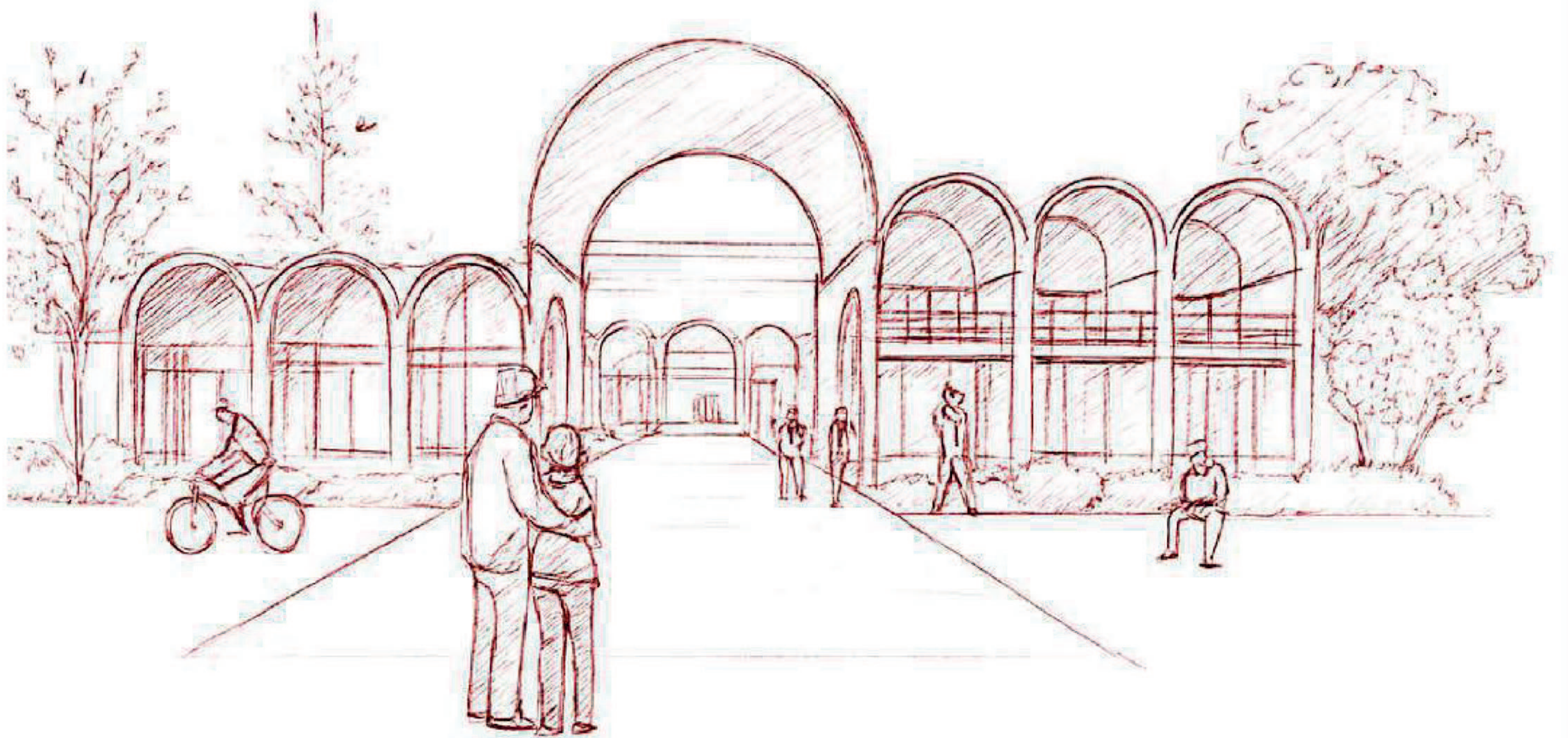
A los vecinos y vecinas del barrio Saladillo, con quienes pudimos compartir recorridos, relatos y reflexiones. Su historia y su presente nos enriquecen profundamente y fueron una parte fundamental en la construcción del sentido de este proyecto.

Finalmente, a nuestras familias y amistades, por estar siempre, por la paciencia, el sostén y la confianza en cada etapa de este camino. Sin ustedes, esto no hubiera sido posible.

Este trabajo no representa solo un proyecto arquitectónico, sino también una experiencia compartida, construida con esfuerzo, dedicación y aprendizaje.

Es un honor poder compartirlo con ustedes.

Magdalena y Martina.



ÍNDICE

[BIBLIOTECA BÓVEDAS DEL ENCUENTRO]

00. AGRADECIMIENTOS.....pág. 03

01. INTRODUCCIÓN

01.1. PRÓLOGO.....pág. 07

01.2. METODOLOGÍA.....pág. 09

01.3. ROSARIO.....pág. 10

01.4 PLANES URBANOS.....pág. 14

02. CONTEXTO

02.1. EL SALADILLO - TERRITORIO, PAISAJE
E IDENTIDAD EN TRANSFORMACIÓN.....pág. 17

02.2. EL ARROYO Y SU
TRANSFORMACIÓN.....pág. 18

03. MARCO TEÓRICO

03.1. INVESTIGACION
- ESCALA TERRITORIAL.....pág. 21

03.2. BIBLIOTECAS POPULARES.....pág. 22

03.3. BÓVEDAS.....pág. 25

03.4. TEXTURAS.....pág. 27

03.5. ÁTMOSEFAS.....pág. 28

03.6. PAISAJE - EXTENSIÓN DEL
PAISAJE URBANO.....pág. 31

04. PROYECTO ARQUITECTÓNICO

04.1. ESCALA INTERMEDIA
Y TEJIDO SOCIAL.....pág. 32

04.2. ESTRATEGIAS PROYECTUALES.....pág. 34

04.3. MEMORIA DESCRIPTIVA.....pág. 37

04.4. IMPLANTACIÓN.....pág. 38

04.5. PLANIMETRÍAS.....pág. 42

04.6. HACIA UNA ARQUITECTURA
DE VÍNCULO Y PERMANENCIA.....pág. 46

04.7. SÍNTESIS DEL ENFOQUE
PROYECTUAL.....pág. 58

04.8. FOTOS DE MAQUETA.....pág. 78

05. ASPECTOS CONSTRUCTIVOS

05.1. ESTRUCTURURA.....pág. 83

05.2. BÓVEDAS.....pág. 85

06. PROYECTO EXTENDIDO

06.1. PROYECTO DE PARQUE ESTE.....pág. 86

06.2. PROYECTO BAJADA SUR.....pág. 88

06.3. VIVIENDAS - TIPOLOGÍAS DE VIVIENDA:
FLEXIBILIDAD Y APROPIACIÓN.....pág. 90

07. CASOS DE ESTUDIO

07.1. CASA TERRENO.....pág. 96

- ARQ. FERNANDA CANALES
07.2. OF. ARQUITECTURA DE SANGATH.....pág. 98

- ARQ. BALKRISHNA DOSHI
07.3. VIVIENDAS DE REALOJAMIENTO.....pág. 100

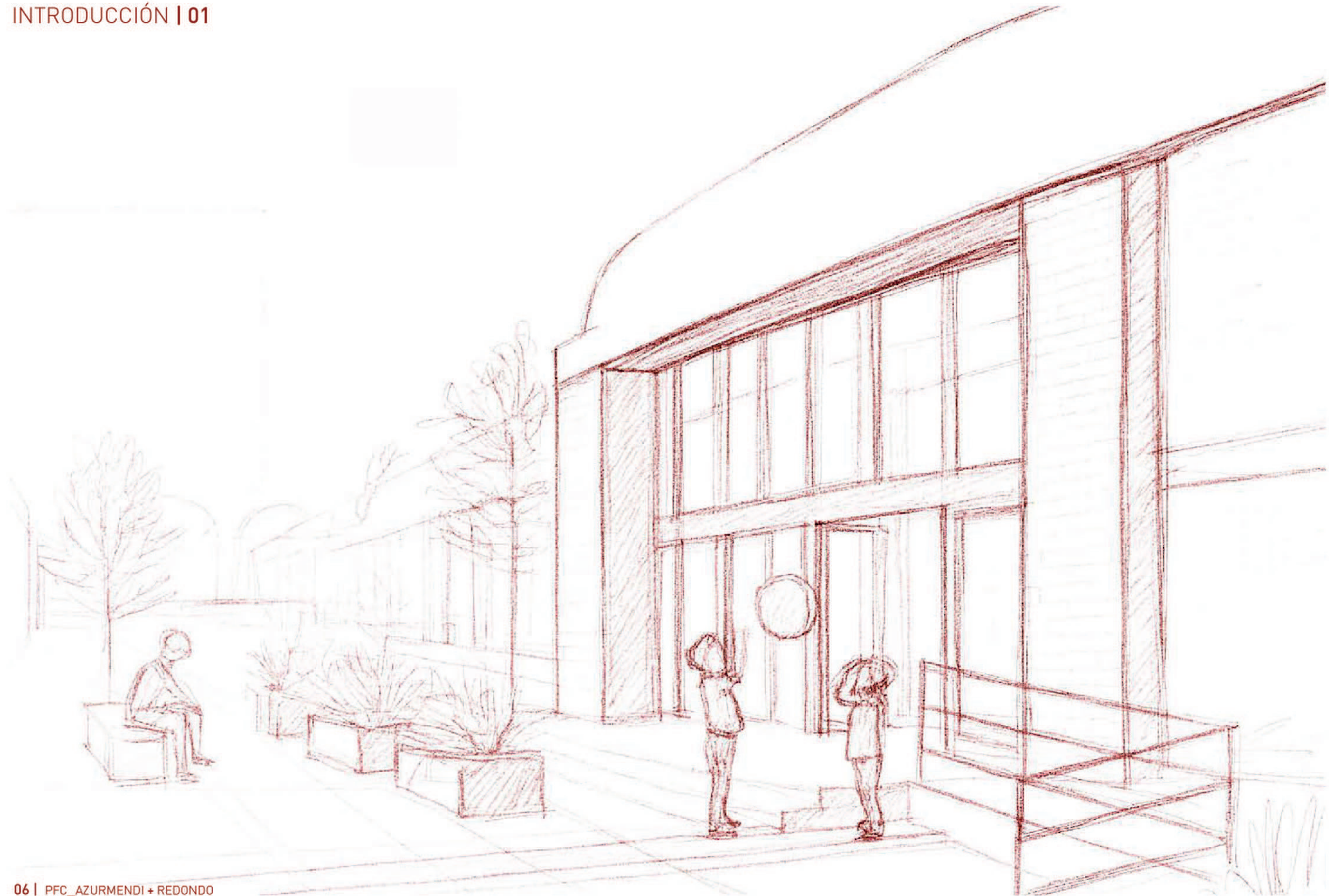
- ARQ. HERMES SOSA
07.4. MUSEO DE ARTE DE KIMBELL.....pág. 102

- ARQ. LOUIS KHAN

08. CONCLUSIÓN.....pág. 105

09. BIBLIOGRAFÍA

09.1. AUTORES.....pág. 107



01.1 PRÓLOGO

El proyecto se desarrolla dentro de una línea de diseño orientada a revalorizar áreas periféricas deterioradas, entendiendo al espacio colectivo como un agente de cambio social.

La intervención se localiza en el barrio Saladillo, al sur de Rosario, entre una huerta comunitaria y un tejido residencial vulnerable, próximo al antiguo cauce del arroyo Saladillo, hoy convertido en un borde urbano discontinuo y descuidado.

En este escenario, la propuesta integra un nuevo centro cultural, la Biblioteca Popular Encuentros del Saladillo, junto con la renovación paisajística y urbana de la bajada hacia el arroyo, con la intención de consolidar un nodo que actúe como vínculo espacial y social entre distintas dinámicas y escalas de uso.

La estrategia proyectual surge de una lectura atenta del territorio: su topografía, los usos espontáneos, la historia barrial y las prácticas cotidianas de sus habitantes.

Se estudiaron modos de apropiación del espacio, el rol de la huerta, los recorridos diarios y las tensiones derivadas del aislamiento del sector respecto de la ciudad formal.

A partir de este análisis, el edificio ocupa tres cuartas partes del lote y establece relaciones activas en las cuatro direcciones:
hacia el este, un acceso abierto a la huerta;
hacia el oeste, la conexión con las viviendas;
al sur, el enlace con la bajada pública concebida como parque lineal;
y al norte, un borde permeable que se integra al bosque existente y sirve nexa con el espacio destinado al conjunto de viviendas.

La arquitectura se plantea como continuidad entre lo construido, lo natural y lo urbano. Espacios como patios, anfiteatros, talleres, salas de lectura y terrazas permiten transiciones suaves entre interior y exterior, y entre lo institucional y lo cotidiano del barrio.

El proceso incluyó relevamientos físicos, entrevistas, análisis urbanos, diagnósticos territoriales y el estudio de casos, con el objetivo de definir soluciones morfológicas y constructivas pertinentes para contextos similares.

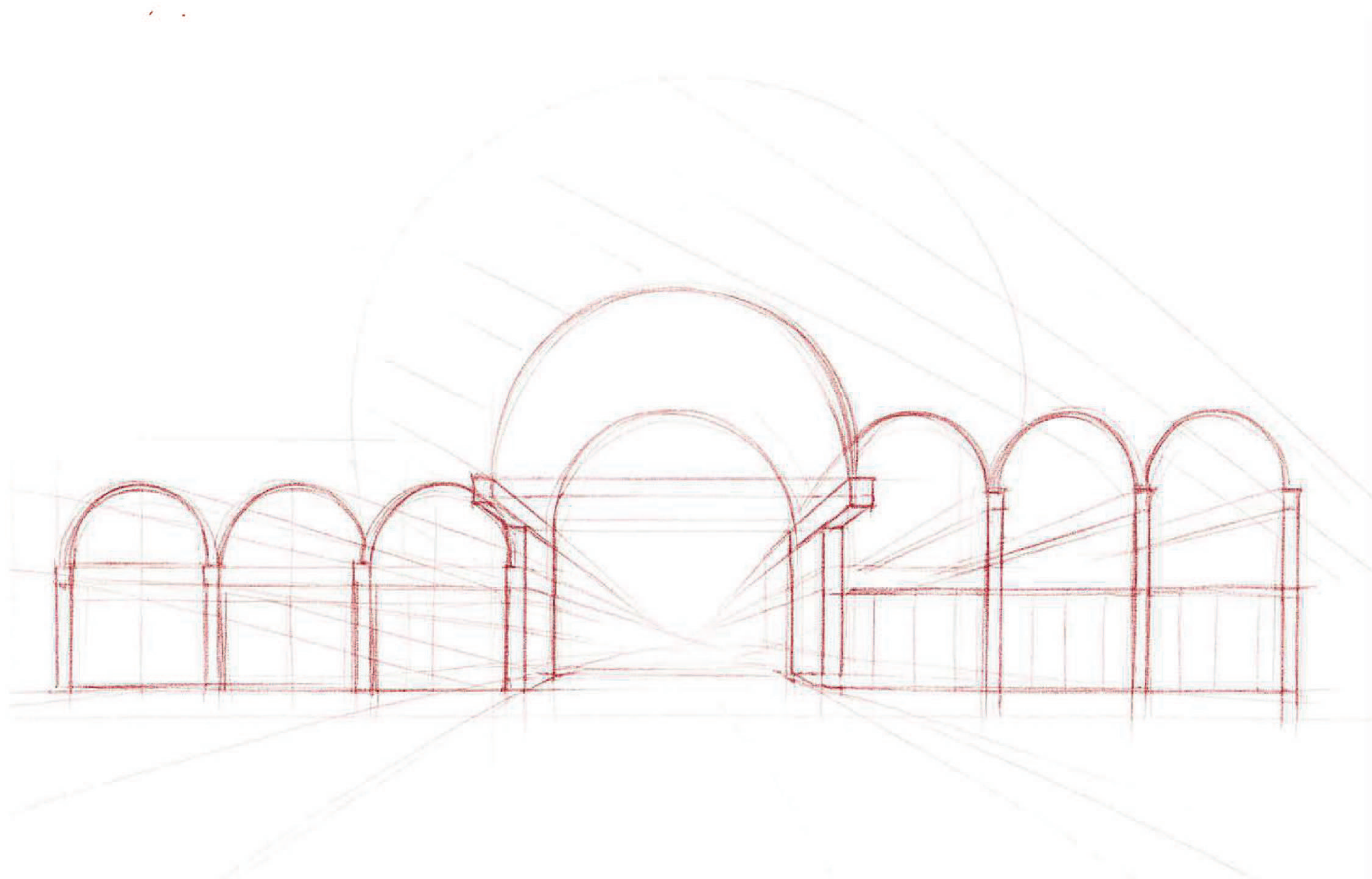
Esta investigación adquiere valor en tanto propone un modelo replicable para intervenir en bordes urbanos relegados, respondiendo a necesidades actuales y potenciando el rol transformador del espacio público.

El proyecto busca no sólo devolver protagonismo al barrio, sino también habilitar nuevas formas de comunidad a través de la arquitectura.

En síntesis, el proyecto busca revalorizar el barrio, dotarlo de infraestructura donde hoy falta, mejorar la habitabilidad de las familias afectadas y, al mismo tiempo, construir un nuevo espacio público que combine paisaje, comunidad y arquitectura.

La biblioteca funciona como una pieza integradora que dialoga con el territorio y con su identidad.

Una biblioteca que funciona como un lugar abierto de encuentro, un ámbito verde que transmite saberes sobre hacer y crear, y una arquitectura que restituye a la comunidad el valor de su paisaje y de su identidad.



01.2 METODOLOGÍA

En el marco del Proyecto Final de Carrera de la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la UNR reunimos en la presente publicación el trabajo realizado durante el periodo académico 2024/2025.

Este proceso se desarrolló en la cátedra del arquitecto Marcelo Barrale, con la tutoría de la arquitecta Florencia Valletto.

En esta etapa se impulsa desde la Facultad, la incorporación de temáticas relacionadas y paisaje) con la finalidad de fortalecer sobre los territorios urbanos, una mirada crítica y comprometida.

La producción proyectual, se llevó adelante en un proceso continuo de investigación, y análisis, a partir de la modalidad de taller y el trabajo en grupo reducido logramos la integración y la consolidación de conocimientos.

El punto de vista no se limitó al diseño edilicio, sino que demandó comprender el contexto físico, social e histórico desde múltiples escalas: territorial, urbana, edilicia y material.

En este trayecto realizamos: relevamiento, diagnóstico, formulación de problemáticas, y definición del proyecto final, acompañados en espacios de reflexión crítica, por el equipo docente Este libro transmite las decisiones arquitectónicas, técnicas y proyectuales, que se tomaron y el compromiso ético que implica proyectar en contextos concretos.

Constituye el cierre de una etapa formativa y, también, el desafío de una arquitectura situada, consciente y en diálogo con su entorno.

ROSARIO SUR: TRAYECTORIAS URBANAS, TENSIONES HISTÓRICAS Y CONSTRUCCIÓN DE UN TERRITORIO EN EL BORDE

La historia urbana de Rosario no se enmarca en un acto fundacional preciso, sino en una acumulación de procesos que comenzaron a tomar forma hacia el siglo XVIII, cuando un paraje disperso, organizado alrededor de una capilla dedicada a la Virgen del Rosario, comenzó a adquirir relevancia por su posición estratégica sobre el Paraná.

Este asentamiento temprano, aún rural y sin estructura urbana definida, se transformó gradualmente a medida que la ciudad se insertaba en los circuitos comerciales y productivos del litoral.

Durante el siglo XIX, el crecimiento de Rosario estuvo profundamente condicionado por su integración al comercio fluvial y por la posterior llegada del ferrocarril.

Estas infraestructuras potenciaron su rol dentro del modelo agroexportador nacional, convirtiéndola en un punto de transferencia indispensable entre la producción del interior y los mercados externos.

El reconocimiento oficial como ciudad en 1852 y la definición administrativa de su territorio pocos años después solo formalizaron un proceso que ya estaba en marcha: el surgimiento de un nodo urbano dinámico, en expansión y atraído por corrientes migratorias tanto internas como europeas.

INDUSTRIALIZACIÓN, EXPANSIÓN DESIGUAL Y FORMACIÓN DE NUEVOS BORDES URBANOS

Hacia finales del siglo XIX y comienzos del XX, Rosario experimentó una transformación acelerada. El puerto, los talleres ferroviarios, los molinos, los frigoríficos y un creciente número de fábricas consolidaron un paisaje industrial que ofreció empleo y atrajo población obrera.

Sin embargo, este impulso económico no se tradujo en un desarrollo urbano equilibrado. Mientras el centro y ciertos corredores principales concentraban infraestructura y mejoras, amplias áreas periféricas se urbanizaban a partir de loteos precarios o asentamientos espontáneos, reproduciendo condiciones de desigualdad que marcarían la estructura territorial en las décadas siguientes.

A lo largo del siglo XX, estas diferencias se hicieron más evidentes.

La expansión de la ciudad convivió con procesos de deterioro ambiental, segregación residencial y una progresiva fragmentación del tejido urbano.

La desindustrialización de fines del siglo pasado profundizó estas disparidades, reforzando la coexistencia de una "ciudad formal" con equipamientos, servicios y normativa clara, y una "ciudad informal" que crecía con recursos limitados y escasa presencia institucional.





EL SUR DE ROSARIO COMO TERRITORIO EMBLEMÁTICO DE ESTAS TENSIONES

En este contexto, el sector sur y particularmente el barrio Saladillo, concentra muchas de las dinámicas que atravesaron la ciudad en su conjunto.

Históricamente, este territorio fue receptor de actividades consideradas complementarias o de baja jerarquía urbana: desde infraestructuras ferroviarias hasta frigoríficos, como el emblemático Swift, que marcaron profundamente el paisaje productivo y social del área.

La disponibilidad de suelo, la cercanía al río y la relativa distancia del centro facilitaron el asentamiento de equipamientos industriales y de barrios obreros, configurando un tejido de alta heterogeneidad funcional.

El Saladillo, como curso de agua que delimita y organiza el territorio, también influyó en estas configuraciones.

Su carácter de borde natural, sumado a su valor ambiental y recreativo, generó situaciones contrastantes a lo largo del tiempo: sectores apropiados por clases altas como espacios de ocio convivieron con áreas destinadas a actividades marginales o poco valoradas socialmente.

Esta superposición de usos y significados produjo un paisaje simultáneamente funcional, conflictivo y cargado de memoria.

UN TERRITORIO EN TRANSFORMACIÓN CONTINUA

Las transformaciones contemporáneas del sur rosarino pueden interpretarse como la continuidad de estas tensiones históricas, pero también como la posibilidad de reconsiderar el vínculo entre ciudad, comunidad y ambiente.

La presencia de vacíos urbanos, la identidad barrial consolidada y la proximidad al sistema del Saladillo abren oportunidades para proyectos que integren dimensiones sociales, culturales y ambientales, reconociendo tanto las fragilidades como las potencialidades del territorio.

En este marco, iniciativas comunitarias como las bibliotecas populares, los centros culturales y los nuevos espacios públicos adquieren un papel clave en la recomposición del tejido urbano, actuando como catalizadores de redes locales y como dispositivos capaces de reactivar un borde que, durante décadas, permaneció en los márgenes de la planificación.

PLANES URBANOS DE ROSARIO Y EL PROYECTO DEL BRAZO SECO DEL SALADILLO

Las cuencas hídricas de Rosario, especialmente los arroyos Saladillo y Ludueña, han sido reconocidas como piezas estructurantes del territorio y como zonas críticas por sus implicancias ambientales, sociales y urbanas.

Esta tensión entre valor ecológico y vulnerabilidad fue dando forma a sucesivas políticas y planes urbanos que buscaron ordenar, preservar y revalorizar estos corredores naturales.

Uno de los primeros hitos fue el Plan Regulador de 1935, que ya advertía la importancia de mantener áreas verdes y parques regionales junto a los cursos de agua, previendo reservas ambientales y evitando la edificación indiscriminada.

Con el tiempo, este enfoque se profundizó: el Plan Director de 1991 y, más tarde, el Plan Urbano Rosario 2007–2017 (PUR) incorporaron estrategias para la recuperación de arroyos y bordes urbanos degradados, integrando propuestas de saneamiento, vivienda e infraestructura comunitaria.

Dentro de este marco surgió el Plan Maestro del Arroyo Saladillo, considerado uno de los proyectos estructurales más relevantes para el sur de la ciudad.

A escala metropolitana, el Plan Rosario Metropolitana y el Plan Estratégico 2018 fortalecieron la línea “Metrópolis del Río y Calidad de Vida”, que plantea a los arroyos como parte esencial del ecosistema urbano.

Este enfoque promueve la conservación de recursos naturales, la reducción de contaminantes, la accesibilidad pública y la creación de infraestructuras que refuercen la continuidad ambiental de toda la cuenca.

A pesar de la creación de estos instrumentos no se lograron revertir completamente las condiciones socioeconómicas críticas del sur rosarino.

Esta complejidad exige políticas sostenidas, integrales e interjurisdiccionales, capaces de atender tanto la restauración ambiental como la inclusión social.

En este sentido surge el Plan Interjurisdiccional Arroyo Saladillo (PIAS), articulado entre Rosario y Villa Gobernador Gálvez. El PIAS propone una visión integrada que combina control hídrico, saneamiento, viviendas sustentables, restauración paisajística y obras estratégicas como el Parque del Bajo Saladillo y el Balneario Los Ángeles.

Dentro de este entramado de iniciativas se inscribe el Paseo del Brazo Seco, proyecto impulsado por el Presupuesto Participativo.

Este programa retoma la escala barrial y la dimensión simbólica del territorio, apuntando a revitalizar el área mediante un circuito aeróbico, mejoras del entorno patrimonial, nueva iluminación LED, mobiliario urbano, barandas de contención y la ejecución de un nuevo puente peatonal que refuerza la conectividad cotidiana.

Las intervenciones incluyeron limpieza integral, desmalezado, acondicionamiento del suelo, pintura de parrilleros y bancos, mejoras en veredas y la recuperación del entorno de Las Piletas del Saladillo.

Además de la obra física, el proyecto incorporó instancias de participación ciudadana, donde se relevaron preocupaciones e ideas de vecinos, priorizando la seguridad, el uso recreativo y la identidad barrial.

Esto resulta especialmente significativo en un territorio donde persiste una intensa vida comunitaria: banderas, murales, bibliotecas populares, centros comunitarios y asambleas vecinales revelan una trama social activa que se organiza aun en contextos de informalidad.

Los planes urbanos, las intervenciones recientes y las participaciones barriales conforman así un acervo que permite pensar una estrategia mayor para el borde sur.

No se trata únicamente de resolver déficits urbanos o completar obras inconclusas, sino de comprender que el Saladillo es un territorio atravesado por capas históricas de exclusión, pero también de resistencia y posibilidad.

En este marco, intervenir el Brazo Seco implica construir sobre lo existente, dialogar con su densidad simbólica y proponer acciones que articulen reparación ambiental, integración socioespacial y revalorización del paisaje como bien común.

REFLEXIÓN FINAL

El Saladillo constituye mucho más que un límite urbano: es un territorio donde la memoria colectiva, las tensiones sociales y la persistencia comunitaria se entrelazan en un paisaje en constante cambio.

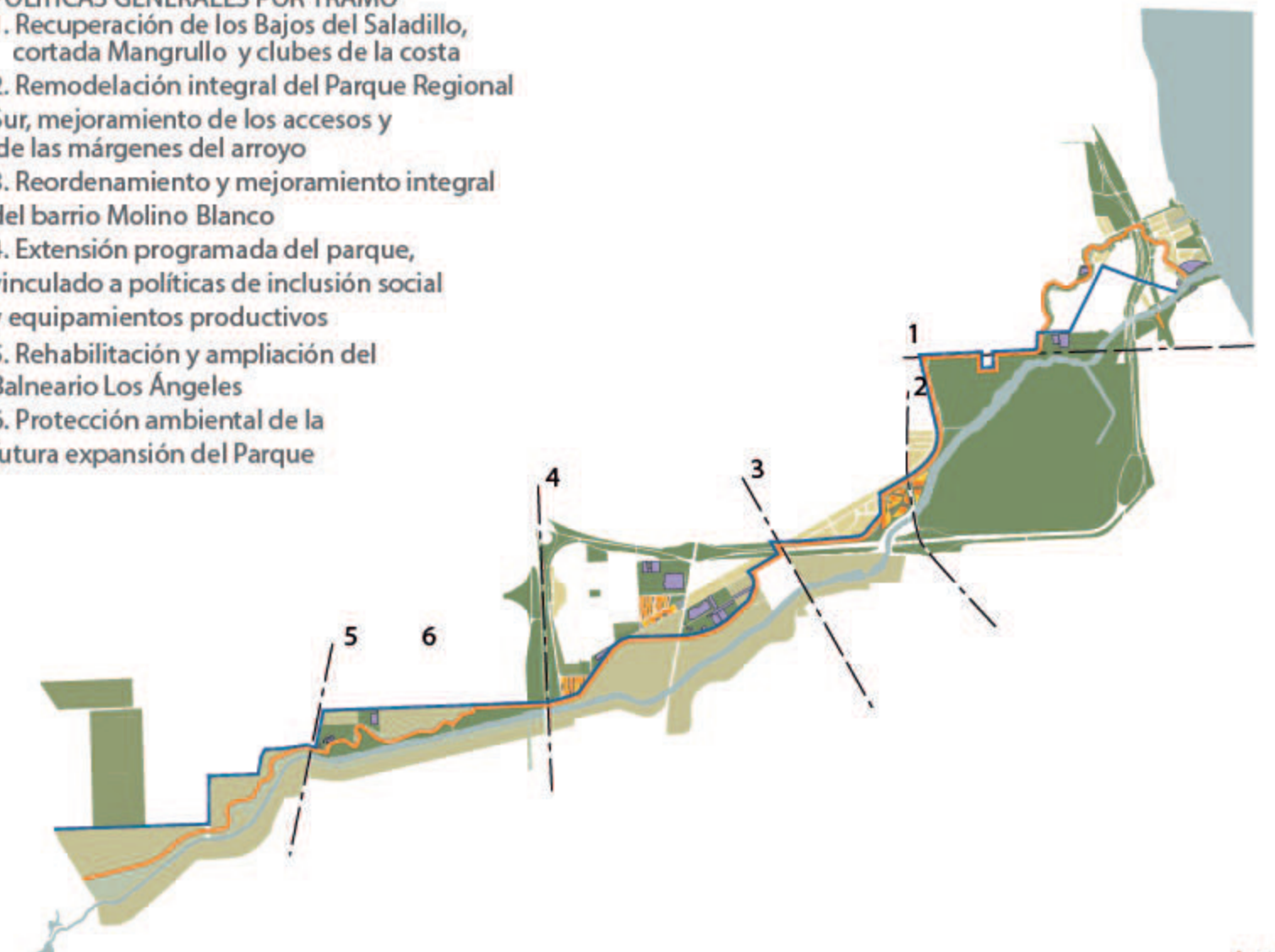
El proyecto reconoce esa complejidad y entiende que intervenir no implica solo resolver cuestiones físicas, sino asumir que cada decisión urbana impacta en una trama social que ya funciona como soporte cotidiano.

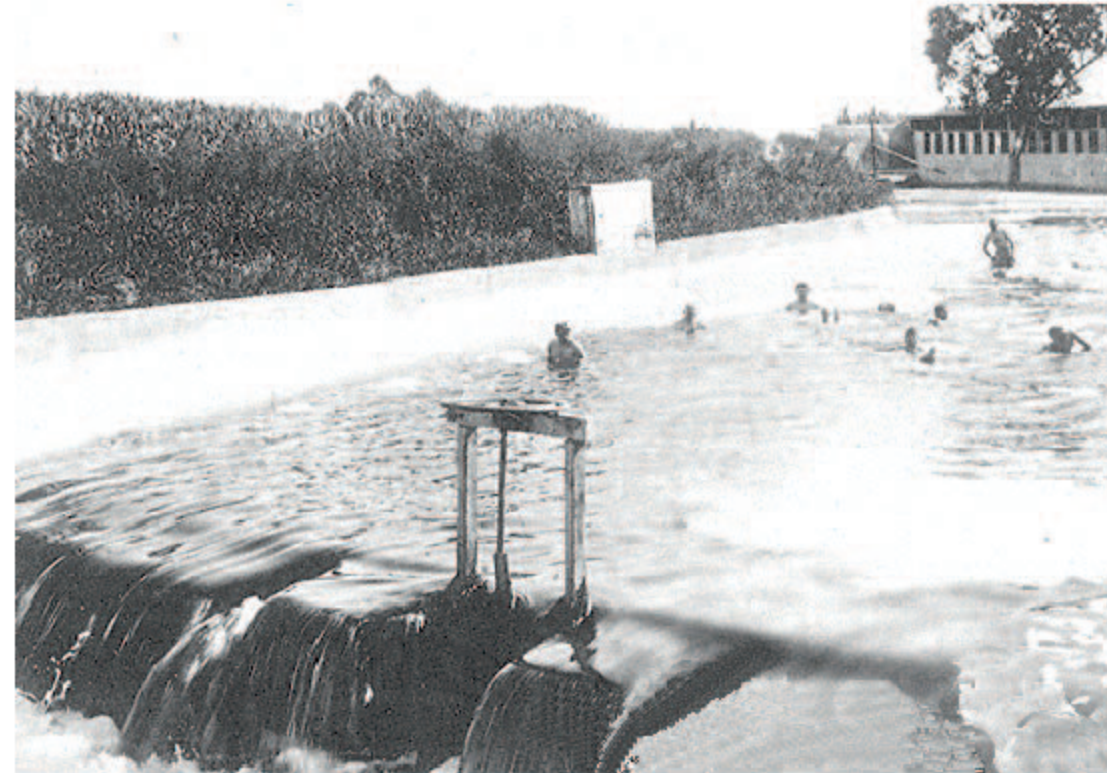
Observar el Saladillo con atención revela un barrio que no demanda soluciones externas, sino actores dispuestos a integrarse en los procesos locales. En esa convergencia entre comunidad, paisaje y política pública se abre la posibilidad de una transformación más justa y respetuosa del territorio que la sostiene.



1. Arroyo Saladillo
2. Arroyo Ludueña

- POLÍTICAS GENERALES POR TRAMO**
1. Recuperación de los Bajos del Saladillo, cortada Mangrullo y clubes de la costa
 2. Remodelación integral del Parque Regional Sur, mejoramiento de los accesos y de las márgenes del arroyo
 3. Reordenamiento y mejoramiento integral del barrio Molino Blanco
 4. Extensión programada del parque, vinculado a políticas de inclusión social y equipamientos productivos
 5. Rehabilitación y ampliación del Balneario Los Ángeles
 6. Protección ambiental de la futura expansión del Parque





EL SALADILLO: TERRITORIO, PAISAJE E IDENTIDAD EN TRANSFORMACIÓN

El barrio Saladillo se ubica en el extremo sudeste de la ciudad de Rosario, dentro del Distrito Sur, configurando uno de los bordes urbanos más significativos por su carga histórica, sus condiciones ambientales y su cercanía al límite municipal con Villa Gobernador Gálvez. Su territorio queda delimitado, por Avenida Arijón al norte, Avenida Circunvalación 25 de Mayo al oeste, el arroyo Saladillo al sur y el Parque Regional Sur junto al río Paraná al este. Esta localización estratégica, situada entre un corredor hídrico, áreas verdes de escala metropolitana y accesos logísticos relevantes, ha moldeado su morfología y su identidad colectiva.

Históricamente, el Saladillo nació como una iniciativa particular: en 1885, Manuel Arijón fundó la Aldea del Saladillo, un proyecto urbano autónomo, con administración propia y desconectado del municipio rosarino. En torno al arroyo, entonces de aguas limpias y considerado un paisaje saludable, se construyeron quintas, residencias de veraneo y balnearios naturales destinados a la burguesía local. Aquel enclave de casonas, jardines y actividades recreativas hoy persiste apenas en huellas como la actual Casa de la Cultura Arijón.

Con el tiempo, el crecimiento urbano fue modificando este carácter. La expansión del tejido residencial, la instalación de infraestructuras estratégicas como el Frigorífico Swift y el Mercado de Concentración, junto con la progresiva industrialización de la zona, dieron lugar a un barrio popular de fuerte identidad obrera. Este proceso consolidó un territorio heterogéneo, donde conviven tramas residenciales de baja densidad, equipamientos educativos y comunitarios, áreas verdes y sectores semi industriales o degradados, algunos de ellos incluidos en el RENABAP y aún pendientes de urbanización plena.

El sector donde se localiza el proyecto, en la intersección de Belgrano y La Madrid, se inserta en esta complejidad territorial. La zona está atravesada por infraestructuras clave: Avenida Circunvalación actúa como un borde físico y simbólico que separa el tejido consolidado de las áreas ribereñas, mientras que arterias como Nuestra Señora del Rosario, Grandoli o Uriburu articulan conexiones transversales con el resto de la ciudad. Av. Argentina, paralela a Belgrano, aunque aún sin consolidar, funciona como un espacio de apropiación social que el proyecto busca integrar formalmente sin perder su uso comunitario.

El entorno inmediato refuerza el valor del sitio: la presencia del brazo seco del arroyo Saladillo, la Huerta La Tablada, las piletas públicas, la cancha barrial, centros comunitarios como Casa Pueblo, escuelas y espacios de memoria le otorgan una densidad social y cultural significativa. Lejos de conformar un vacío urbano, el terreno evidencia una ocupación activa y diversa: viviendas consolidadas e informales, áreas de cultivo, instalaciones industriales como el Frigorífico COTO, y zonas de borde en transformación. La topografía irregular, con un sector norte arborizado, un sur más llano destinado al juego y un este que se abre hacia la ribera y la huerta, crea escenarios múltiples para el uso cotidiano, la reunión vecinal y la experiencia del paisaje.

En este cruce de escalas, barrial, metropolitana y ambiental, se expresa la singularidad del Saladillo: un barrio profundamente habitado, donde la vida comunitaria se entrelaza con la historia del borde y con un territorio aún en proceso de reconstrucción. Intervenir aquí requiere no solo reconocer esta complejidad, sino asumirla como el fundamento mismo del proyecto.

EL ARROYO SALADILLO Y SU TRANSFORMACIÓN

El arroyo Saladillo ha sido, desde el origen de Rosario, una pieza clave en la configuración del paisaje y la vida del sur de la ciudad. Su evolución refleja cómo cambian las relaciones entre sociedad, ambiente y territorio: de recurso natural valorado por sus aguas y su paisaje, pasó a convertirse en infraestructura productiva, límite urbano, receptor de impactos ambientales y, finalmente, objeto de proyectos de recuperación que buscan restituir su función ecológica y su vínculo con las comunidades ribereñas.

En el siglo XIX, el Saladillo se reconocía por la calidad de sus aguas y su entorno natural. El balneario impulsado por Manuel Arijón, inmigrante gallego que en 1881 adquirió tierras en la zona y promovió la Aldea Saladillo. Combinó actividades agrícolas con una lógica de ocio, salud y transporte.

Manuel Arijón, consolidó esa percepción: el arroyo no era solo un marco paisajístico, sino un lugar donde ocio, salud y movilidad se articulaban en un sistema que incluía un tranvía a caballo, un pequeño puerto y un circuito recreativo que integraba a residentes y visitantes. El cauce era, entonces, un punto de encuentro y un recurso compartido.

A comienzos del siglo XX, esa relación comenzó a modificarse. La expansión urbana y la introducción de grandes infraestructuras industriales otorgaron al Saladillo un rol distinto. Su cercanía a zonas fabriles lo transformó en soporte y frontera de actividades que requerían energía, accesibilidad y disponibilidad de tierra. El arroyo empezó a funcionar como receptor de desechos y como borde operativo, perdiendo progresivamente su carácter recreativo. Estos cambios marcaron el inicio de una transformación que, con el tiempo, tendría profundas consecuencias ambientales.

A partir de mediados del siglo XX, la degradación del curso de agua se volvió evidente. El aumento de vertidos sin tratamiento, la acumulación de residuos y la presión de urbanizaciones formales e informales alteraron el ecosistema y redujeron la capacidad de autoregulación del arroyo. Intervenciones como la canalización del brazo sur, dirigidas a resolver problemas de inundación, reforzaron la desconexión física entre el Saladillo y su entorno social, rectificando el cauce y debilitando su estructura natural.

Hacia fines del siglo XX, la crisis ambiental alcanzó un punto crítico con el cierre definitivo del balneario y la consolidación de basurales y fuentes de contaminación a lo largo de la cuenca. Estudios recientes señalaron niveles alarmantes de deterioro hídrico, lo que derivó en sanciones judiciales a industrias y en la necesidad de repensar la gestión del agua en clave ecosistémica. Aun así, las acciones de saneamiento han sido fragmentarias y avanzan con ritmos desiguales.

En la actualidad, el Saladillo es un territorio en transición. Proyectos como el Plan Maestro del Borde del Saladillo y el Parque Ribereño El Mangrullo expresan una voluntad de recuperar su rol ambiental y social, entendiendo al arroyo como un sistema vivo que conecta barrios, prácticas culturales y memorias históricas.

Su transformación reciente abre la posibilidad de reimaginarlo no solo como infraestructura ecológica, sino como un corredor público capaz de recomponer vínculos entre la ciudad y su geografía original.





INVESTIGACIÓN

Este apartado reúne el proceso de exploración y lectura crítica que llevamos adelante durante el año, con la intención de elaborar una comprensión propia del territorio que analizamos y sobre el cual buscamos intervenir.

En un escenario marcado por superposiciones ambientales, tensiones urbanas y vínculos sociales desiguales, el trabajo proyectual se apoya en una investigación situada: recorridos por la cuenca del Saladillo, diálogos con habitantes, observación directa de sus bordes y el registro cuidadoso de sus transformaciones recientes.

Cada traza relevada, cada conversación y cada imagen tomada funcionaron como insumos para interpretar un paisaje en mutación, donde las huellas del pasado conviven con desafíos contemporáneos.

Más que un estudio técnico desligado de su contexto, este análisis se construye desde la experiencia en el territorio, reconociendo las dinámicas que atraviesan tanto el arroyo como los barrios que lo rodean, y entendiendo que cualquier intervención inevitablemente dialoga con una realidad compleja y profundamente arraigada.

Este capítulo marca el momento de cruce entre la lectura investigativa y nuestras propias decisiones de proyecto. Es el punto donde la información recopilada se transforma en criterio, donde las dudas y posicionamientos comienzan a delinear una dirección.

A partir de aquí emerge la arquitectura como herramienta capaz de operar entre las tensiones existentes y las posibilidades latentes, habilitando un espacio para imaginar nuevas relaciones entre el Saladillo, su borde urbano y las comunidades que lo habitan.

ESCALA TERRITORIAL

El área de intervención se localiza en el sudeste rosarino, en un enclave condicionado por la convergencia de tres sistemas principales: el brazo seco del arroyo Saladillo como corredor ambiental, el Parque Huerta La Tablada como pieza productiva y social en expansión, y la Avenida de Circunvalación como límite metropolitano de alta intensidad. Esta superposición define un territorio de borde con alta complejidad funcional.

El terreno presenta una ocupación heterogénea de viviendas formales e informales, espacios verdes, áreas de cultivo y estructuras industriales obsoletas, que evidencian procesos de urbanización fragmentados pero activos. Su cercanía a equipamientos educativos, comunitarios y recreativos refuerza el carácter socialmente denso del entorno.

Las variaciones topográficas generan sub ámbitos diferenciados que ordenan usos espontáneos y visuales hacia la ribera y la huerta.

Esta condición, sumada a la conectividad transversal del sector, posiciona al sitio como un nodo de articulación entre infraestructura vial, paisaje y tejido barrial.

La intervención se plantea, por tanto, desde la lectura integral del territorio, reconociendo la transformación histórica del Saladillo y aprovechando su potencial como interfase entre dinámicas ambientales, urbanas y sociales.

BIBLIOTECAS POPULARES Y TERRITORIO CULTURAL

Desde su surgimiento en el siglo XIX, las bibliotecas populares argentinas se constituyeron como espacios paradigmáticos en la democratización del acceso a la cultura, la palabra escrita y la educación. Su origen está estrechamente ligado a los movimientos sociales y vecinales que acompañaron la expansión del sistema educativo público y los procesos de alfabetización popular impulsados en el marco de la Ley 419 de 1870, que dio origen a la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP).

A diferencia de las bibliotecas estatales o universitarias, las bibliotecas populares se caracterizan por una lógica autogestiva, comunitaria y territorial: son creadas, sostenidas y gestionadas por vecinos organizados que, a través de la cooperación, construyen espacios culturales anclados a las necesidades concretas de su comunidad (CONABIP, 2020). En ese sentido, operan como infraestructuras de la vida cotidiana, donde la cultura no se impone desde arriba sino que se produce desde abajo, mediante prácticas sociales, afectivas y colectivas.

Su función principal trasciende el préstamo de libros. En los barrios más postergados, estas instituciones se convierten en centros de encuentro, organización y aprendizaje, donde se ejercen derechos culturales y se fortalece el tejido social. En muchos casos, representan el único equipamiento cultural activo, funcionando como verdaderas usinas de producción de sentido en territorios periféricos.

La Biblioteca Popular Pocho Lepratti, fundada en 2002 en el barrio Ludueña, constituye un caso representativo. Concebida como homenaje a Claudio "Pocho" Lepratti, funciona como un centro cultural barrial con programación formativa, artística y comunitaria de carácter permanente.

De igual relevancia es la Biblioteca Vigil, creada en 1959 en el sur de la ciudad, cuyo proyecto educativo integral fue interrumpido durante la última dictadura.

Su recuperación posterior por iniciativa colectiva consolidó su papel como institución emblemática de la cultura popular rosarina (Vigil, 2018).

Estas experiencias evidencian el rol estratégico de las bibliotecas populares como infraestructuras culturales territoriales, orientadas a la ampliación de derechos y al sostenimiento de prácticas organizativas de base.





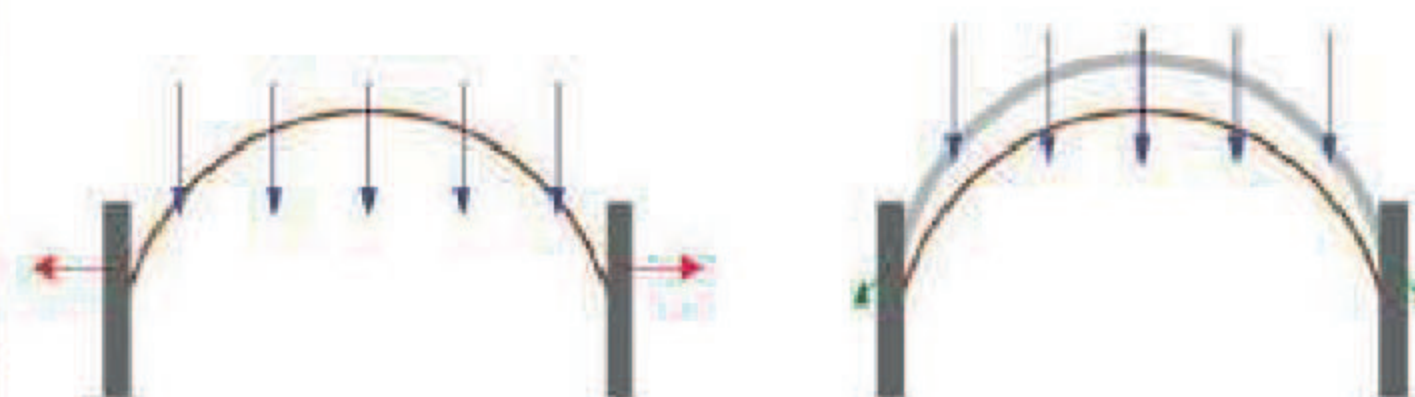
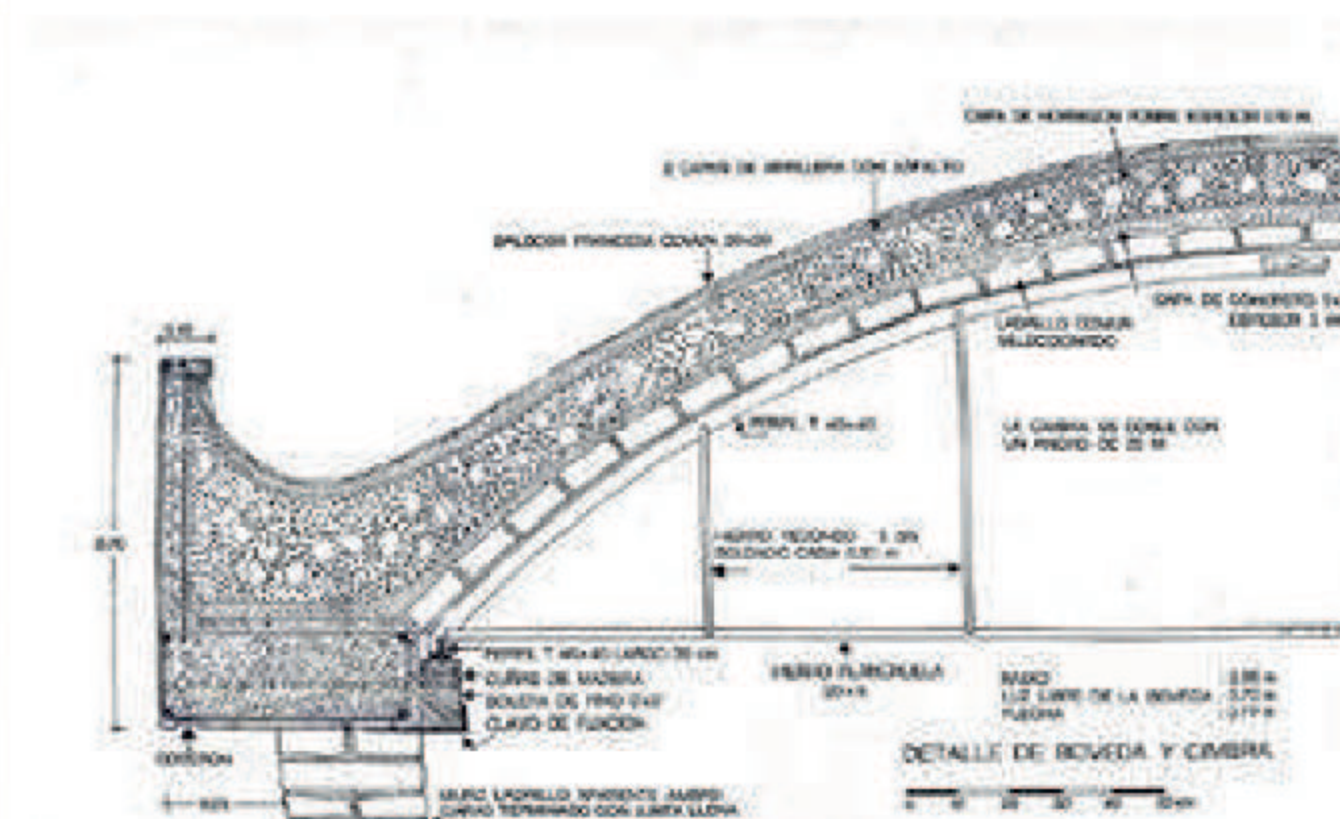


Diagrama estructural de la bóveda
Plano estructural de la bóveda

Diagrama estructural de la bóveda
Plano estructural de la bóveda

Bóveda tradicional de ladrillo

Bóveda mixta (ladrillo + hormigón)

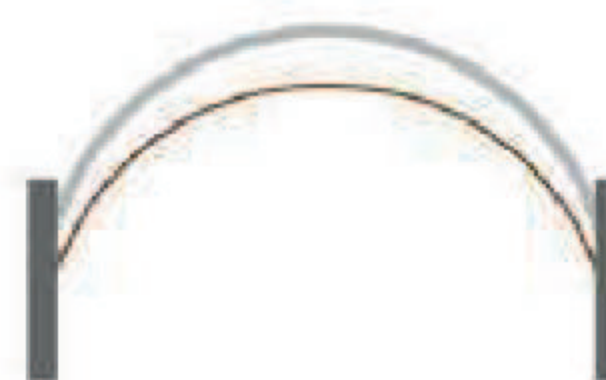
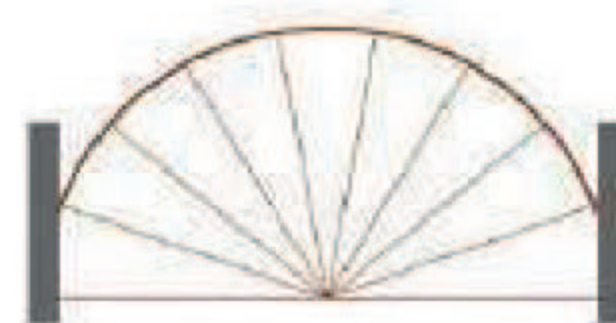


Diagrama estructural de la bóveda

Diagrama estructural de la bóveda

LA HISTORIA Y EL SENTIDO DE LA BÓVEDA

La utilización de estructuras abovedadas en la historia de la construcción surge en los primeros asentamientos humanos, donde este recurso permitió resolver la cobertura de recintos sin recurrir a armaduras elaboradas ni a materiales de difícil obtención.

Desde las configuraciones en tierra cruda de los territorios mesopotámicos hasta las soluciones pétreas desarrolladas por la ingeniería romana, la geometría curva se consolidó como un mecanismo eficaz para conformar espacios protegidos mediante el trabajo predominante de las compresiones.

La cubierta de curvatura continua presenta una adecuación notable a la escala doméstica. Su morfología genera interiores de proporciones armoniosas, con cualidades ambientales singulares y una percepción espacial que articula continuidad, calidez material y variaciones lumínicas difíciles de reproducir mediante sistemas planos.

La repetición modular necesaria para ampliar la superficie cubierta produce secuencias espaciales regulares que enriquecen la experiencia arquitectónica y dotan a la construcción de un carácter propio.

Además de su eficiencia resistente, la bóveda constituye un recurso que aporta identidad y densidad expresiva al ámbito habitado, reactivando un imaginario técnico y cultural profundamente arraigado en la tradición constructiva preindustrial.

En el ámbito rioplatense y del noroeste argentino, figuras como Eduardo Sacriste y Eladio Dieste han contribuido de manera decisiva a la exploración contemporánea de estas soluciones, ya sea a través de la sistematización de técnicas para la vivienda social o mediante el perfeccionamiento del ladrillo armado y las superficies delgadas.

Sus aportes consolidan un legado que continúa influyendo en la experimentación regional con sistemas abovedados.

En Viviendas con bóvedas, Sacriste y Kechichian (1977) señalan que la estructura tabicada de ladrillo funciona como una lámina continua cuya doble curvatura permite distribuir esfuerzos de manera estable y generar espacios habitables de alta calidad ambiental.

Los autores enfatizan que la bóveda no solo optimiza la transmisión de cargas, sino que construye un interior caracterizado por la calidez, la contención y una atmósfera difícil de reproducir con sistemas planos.

En paralelo, Dieste (1996) retoma estos principios al introducir la noción de “resistencia por forma”, destacando que la estabilidad de la bóveda deriva de la precisión geométrica y no del aumento de masa.

Su aporte consolida una lectura contemporánea del sistema, donde la estructura curvada se entiende como una síntesis entre economía material, comportamiento mecánico y expresión arquitectónica.

Desde esta perspectiva, la bóveda trasciende su condición técnica para asumir un rol espacial y cultural: un dispositivo capaz de articular estructura, forma y habitabilidad a partir de recursos locales y procedimientos constructivos accesibles.

Su estudio continúa vigente por su capacidad de integrar tradición constructiva, eficiencia y una atmósfera espacial distintiva.



TEXTURAS

El Barrio Saladillo presenta una identidad marcada por su materialidad popular, donde el ladrillo visto, en sus múltiples variaciones, desgastes y modos improvisados de colocación, constituye el paisaje cotidiano. Medianeras irregulares, juntas abiertas y texturas rugosas hablan de un barrio construido con esfuerzo, necesidad y espontaneidad.

Desde esta mirada realizamos una recolección de texturas del entorno, registrando ladrillos, sombras, perforaciones y marcas del tiempo.

Este catálogo visual nos permitió entender que la biblioteca debía dialogar con el barrio desde la sinceridad material, reinterpretando el ladrillo a la vista y sus vibraciones lumínicas.

En ciertos patios incorporamos trabas abiertas, permitiendo el paso filtrado de luz y aire, evocando los modos en que el propio barrio respira a través de sus muros permeables.

Al mismo tiempo, el borde del Arroyo Saladillo nos reveló la presencia de vegetación espontánea: pastizales, especies nativas y corredores verdes que sobreviven entre lo urbano y lo natural.

Optamos por preservar y reforzar esta condición, integrando vegetación autóctona, áreas permeables y espacios exteriores que continúan la lógica del paisaje del arroyo, aportando sombra, frescura y resiliencia ecológica.

Pero el análisis también expuso un territorio carente de infraestructura, con escaso equipamiento público y viviendas en condiciones críticas.

Por eso, el proyecto no se limita a implantar una biblioteca: busca extender el espacio urbano, dotarlo de servicios, presencia comunitaria y un nuevo centro de actividad.

Además, parte de la estrategia consiste en reubicar las viviendas en riesgo, estructuras deterioradas o en peligro de derrumbe, dentro del conjunto de nuevas viviendas proyectadas, garantizando mejores condiciones habitacionales y seguridad para las familias del sector.

Esta operación no desplaza: repara, relocaliza y dignifica, integrando lo residencial al nuevo tejido público.

Así, la propuesta nace de una lectura sensible y comprometida del sitio, construyendo desde sus texturas, su vegetación y sus necesidades reales.

La biblioteca se vuelve un gesto de diálogo y transformación: una arquitectura que escucha, reconoce y devuelve valor al territorio que la sostiene.

ATMÓSFERAS

Peter Zumthor, arquitecto suizo de reconocimiento internacional, construyó una obra que se distingue por su silencio, su profundidad y su capacidad de conmover.

Su enfoque se apoya en la experiencia íntima del espacio: en cómo la luz, el sonido, la materia y la temperatura configuran atmósferas que permanecen en la memoria.

En *Atmósferas* (2006), propone una mirada que trasciende lo funcional y lo formal, invitando a pensar la arquitectura desde las emociones, la intuición y lo sensorial.

Esa perspectiva nos acompañó durante el proceso proyectual y nos permitió comprender la bóveda no solo como una resolución constructiva, sino como un generador de cualidades perceptivas. Su curvatura continua envuelve el espacio, modifica la resonancia del aire, conduce la luz y establece un modo particular de habitar.

A partir de estas experiencias, empezamos a preguntarnos, en línea con las preguntas que plantea Zumthor, qué es aquello que realmente emociona de un espacio abovedado, cómo se inscribe la luz sobre la superficie curva y qué sensaciones despierta esa geometría que asciende sin interrupciones.

Zumthor describe la captación de atmósferas como un conocimiento inmediato, corporal, previo incluso al pensamiento racional.

En sus palabras: "Captar atmósferas es ir extrayendo particularidades de diferentes espacios e ir preguntándose qué es lo que probablemente le ha desencadenado aquella sensación de calidez, de recogimiento, de ligereza o amplitud, qué es lo que se ha quedado grabado en su memoria." *(Zumthor, 2010, p. 51)*

ATMÓSFERAS

Desde esta mirada, entendimos que la bóveda puede generar justamente esas sensaciones: ligereza cuando la luz resbala por su curvatura, amplitud cuando se eleva, recogimiento cuando desciende y envuelve.

La forma no es un mero gesto, sino un mediador entre el cuerpo y el espacio. Así, lo perceptivo se convirtió para nosotras en una herramienta de proyecto, legitimando la intuición como parte fundamental del diseño.

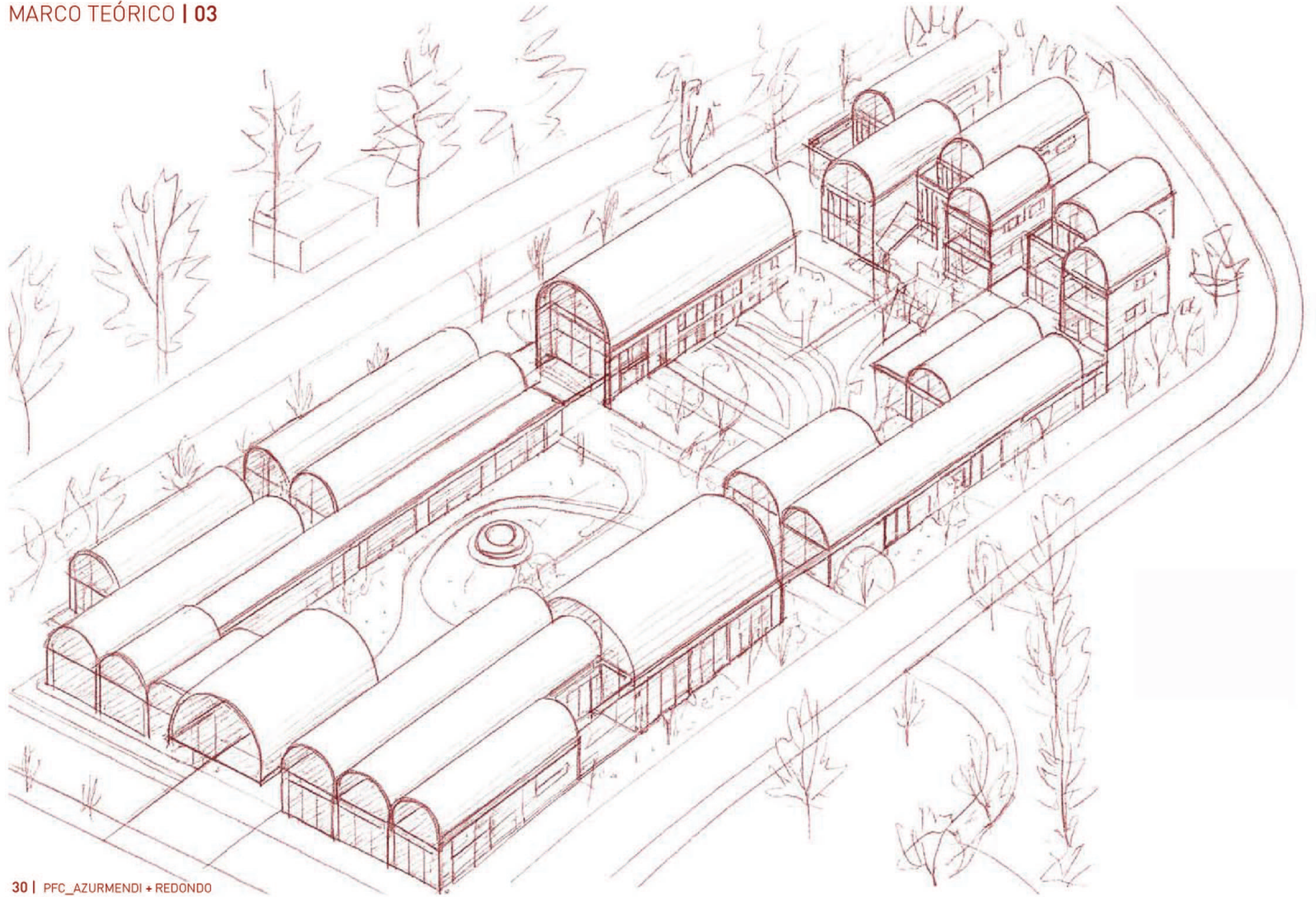
Zumthor también subraya la importancia de responder con precisión al sitio y a la comunidad a la que se destina una obra. Afirma: "Se construye para un fin determinado, en un lugar determinado y para una sociedad determinada. Con mis edificios intento responder, del modo más exacto y crítico posible, a las preguntas derivadas de estos hechos sencillos." *(Zumthor, 2009, p. 27)*

Ese principio nos permitió pensar la bóveda no como un elemento impuesto, sino como una solución que traduce las sensibilidades del lugar y la atmósfera que buscábamos construir: espacios cálidos, continuos, con una presencia lumínica suave y un carácter acogedor. La bóveda se volvió, así, parte de una identidad espacial coherente con la intención del proyecto.

En definitiva, mirar nuestro trabajo desde la sensibilidad que propone Zumthor nos permitió profundizar en el rol atmosférico de la bóveda.

Su geometría nos ofreció un modo de construir espacios que no solo se recorren, sino que se sienten: lugares donde la forma configura luz, sonido y memoria.





PAISAJE - EXTENSIÓN DEL PAISAJE URBANO

La presente propuesta arquitectónica surge de la necesidad de repensar los modos contemporáneos de habitar en contextos urbanos crecientemente densos, escasamente desarrollados infraestructuralmente.

Frente a las lógicas verticales de la ciudad moderna, se plantea un modelo de baja altura y alta densidad, donde la vida comunitaria, el espacio público y la escala peatonal adquieren protagonismo.

El proyecto busca recrear la calidez y vitalidad de los entornos tradicionales, reinterpretándolos a través del uso de técnicas constructivas abovedadas, en un equilibrio entre tradición material y contemporaneidad espacial.

En este sentido, el proyecto responde a los desafíos urbanos contemporáneos mediante la creación de comunidades cohesionadas y sostenibles, donde los espacios compartidos se conciben como mediadores entre lo privado y lo público.

Según Jan Gehl (2011), la calidad de la vida urbana depende de la posibilidad de “ver, oír y encontrarse” en los espacios intermedios; por ello, se priorizan plazas interiores, patios, pasajes y jardines comunitarios como catalizadores de interacción y convivencia.

HABITAR EN COMUNIDAD

Desde una perspectiva urbana, este enfoque se vincula con conceptos como el de la “Ciudad de los 15 minutos” (Moreno, 2020), que promueve una estructura urbana policéntrica y autosuficiente, donde los residentes pueden acceder a servicios, espacios verdes y equipamientos a escasa distancia de sus hogares.

Esta lógica no solo optimiza la movilidad, sino que fortalece la vida de proximidad y las relaciones sociales, reduciendo la dependencia del transporte motorizado y promoviendo la sustentabilidad ambiental y social.

ESCALA INTERMEDIA Y TEJIDO SOCIAL

La propuesta enfatiza la escala intermedia entre la biblioteca, la vivienda individual y el espacio público.

La planificación urbana contemporánea ha demostrado que la interacción vecinal, el sentido de pertenencia y la cohesión social se fortalecen cuando los equipamientos públicos como las Bibliotecas Populares y los conjuntos habitacionales favorecen el encuentro y el reconocimiento mutuo.

Por ello, el proyecto articula espacios comunes de planta baja, patios ajardinados, pasajes peatonales, áreas de aprendizaje y áreas de esparcimiento, que promueven la vida colectiva y el uso compartido del suelo urbano.

ESPACIOS DE ENCUENTRO: PATIOS, JARDINES Y PASAJES

El proyecto se organiza en torno a una secuencia de patios y pasajes que estructuran la circulación peatonal y articulan los diferentes programas.

Estos espacios no solo funcionan como vías de tránsito, sino como zonas de estancia, contemplación y encuentro, donde se promueve la interacción social espontánea.

La topografía permite el filtrando visuales del arroyo desde el interior enmarcados por el ingreso abovedado libre.

El patio interior, concebido como núcleos de sociabilidad, incorporan gradas, canteros y áreas verdes acompañado por un escenario al aire libre, pensado para eventos comunitarios, recreación o actividades culturales.

La integración del paisaje y el mobiliario urbano permite crear una secuencia fluida entre lo natural y lo construido.

El acceso principal se resuelve mediante un gran arco abovedado, en coherencia con el lenguaje material del conjunto.

Los ingresos secundarios se encuentran enmarcados por la continuidad de las vigas, tan representativas del edificio.

En la entrada central, un recibidor se configura como el punto de convergencia visual y simbólica del patio central y como marco del arroyo Saladillo, a la vez que actúa como espacio de descanso y encuentro.



ESTRATEGIA PROYECTUAL

El edificio principal se configura como un conjunto abovedado orientado en dirección al escurrimiento natural del terreno, reforzando la relación con el ecosistema del Saladillo.

La volumetría se modela por sustracción: aperturas y vacíos puntuales permiten crear patios, ingresos y espacios exteriores protegidos.

El acceso principal, sobre Lamadrid, se resuelve mediante una bóveda abierta que organiza la circulación general y divide el programa en dos alas:

- Ala este: biblioteca y comedor comunitario
- Ala oeste: aulas, talleres, sala de exposiciones y auditorio

La biblioteca se desarrolla longitudinalmente en planta baja y suma un entrepiso con visuales hacia dobles alturas.

Terrazas exteriores complementan los espacios de lectura, vinculando el edificio con la huerta, el parque y el paisaje del arroyo.

Los patios interiores, materializados con ladrillo cribado, introducen luz y ventilación natural, configurando ámbitos de estudio, descanso o actividades educativas.

En el extremo norte del predio se proyecta un conjunto de nueve viviendas destinadas a reubicar familias afectadas por la inestabilidad del borde del Saladillo.

Las tipologías incluyen unidades de dos y tres dormitorios y una variante dúplex, garantizando adecuación a distintos núcleos familiares.



PROYECTO ARQUITECTÓNICO | 04
PLANTA DE TECHOS

5 15 30



04 | PROYECTO ARQUITECTÓNICO

PLANTA DE TECHOS

MEMORIA DESCRIPTIVA

El proyecto Bóvedas del Encuentro se localiza en el barrio Saladillo, al sur de Rosario, sobre la manzana delimitada por Belgrano, Lamadrid, la huerta comunitaria La Tablada y el borde del arroyo.

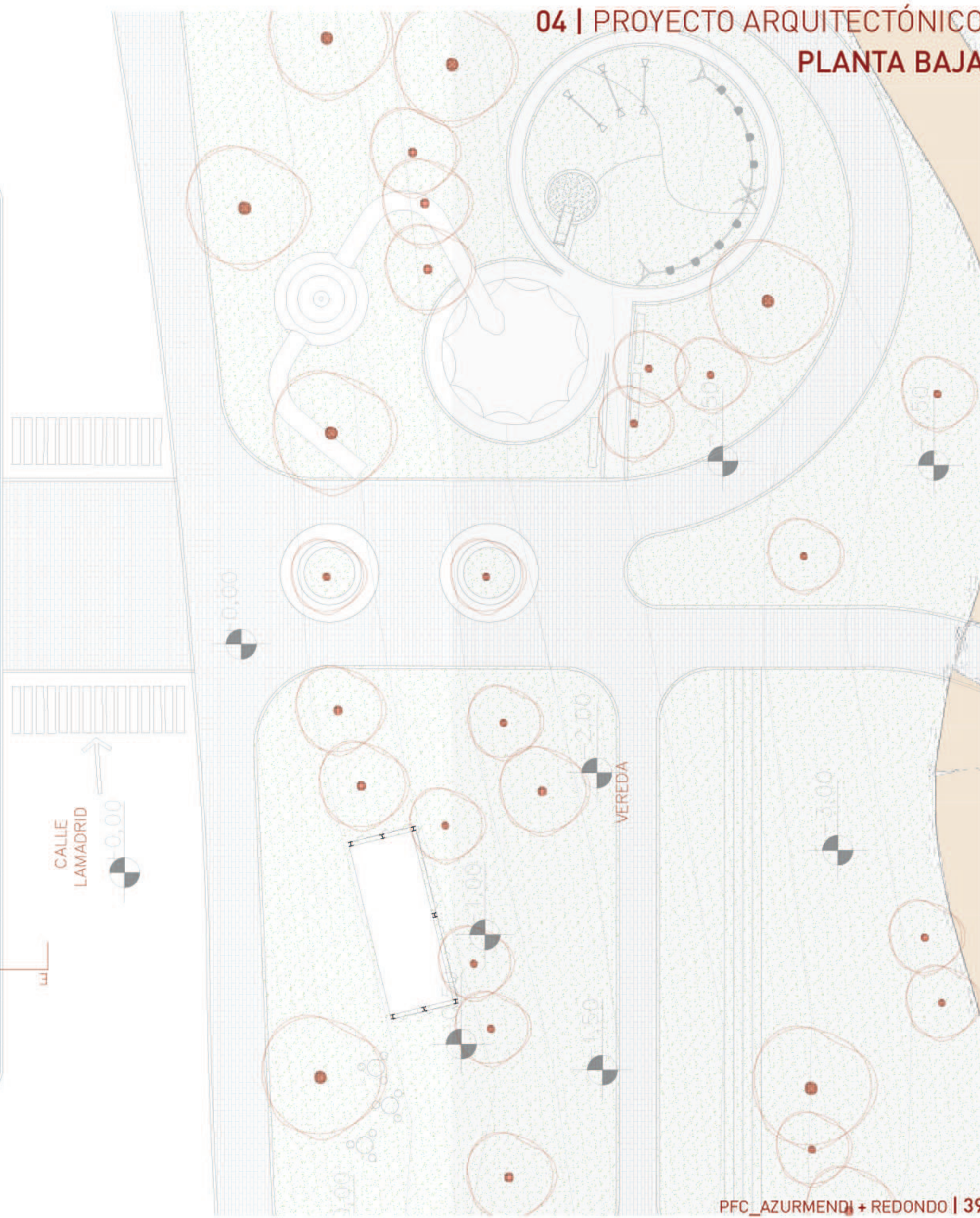
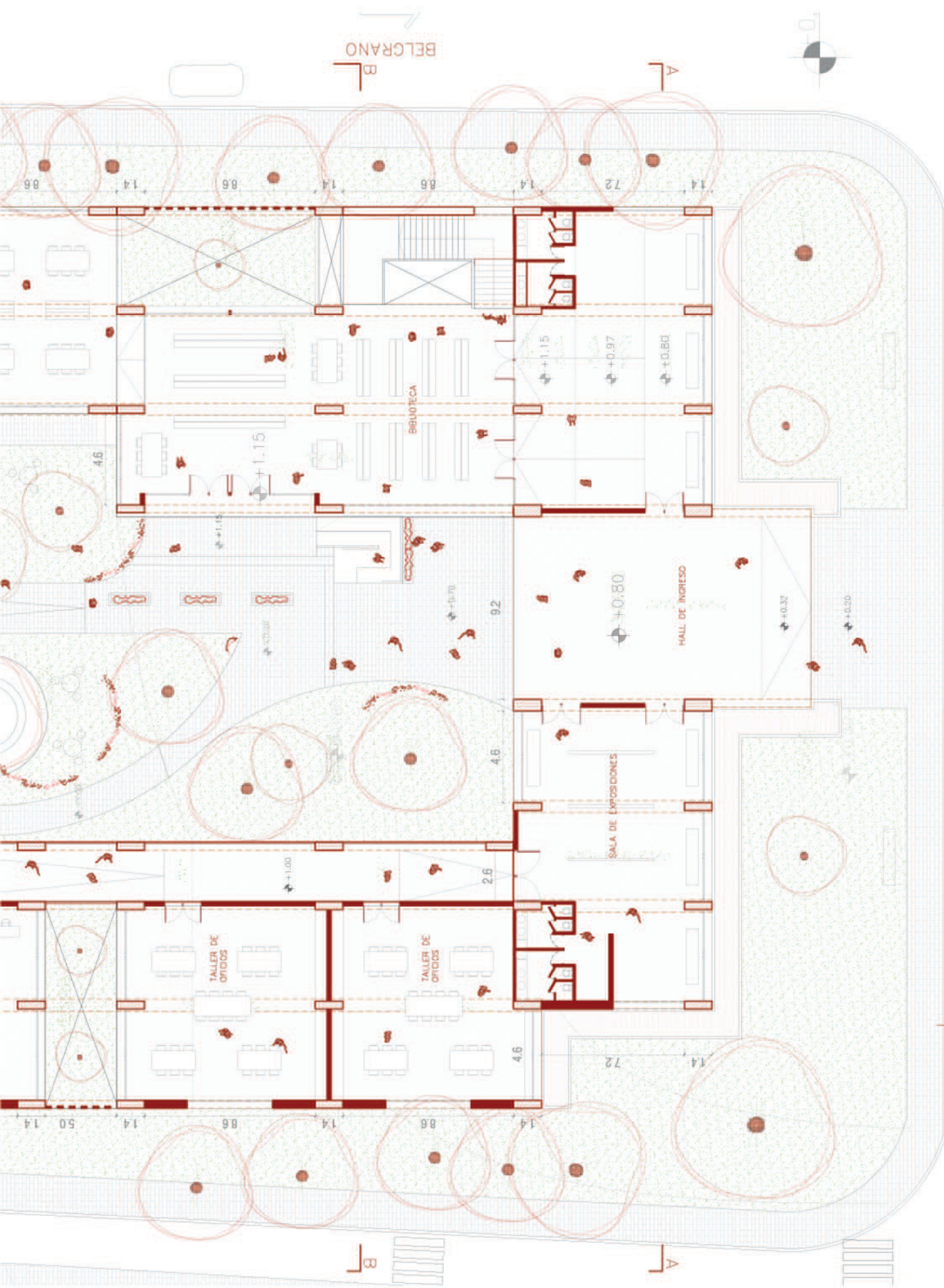
La propuesta surge de un diagnóstico territorial centrado en las carencias infraestructurales del sector, la presencia de viviendas en condiciones críticas y la fuerte identidad material del barrio, marcada por el ladrillo expuesto, la vegetación espontánea y los desniveles naturales del paisaje ribereño.

Este análisis motivó una intervención integral que articula arquitectura, espacio público y mejoras ambientales.

La operación urbana plantea una manzana permeable en sus cuatro frentes, organizada alrededor de un parque central que actúa como eje comunitario y espacio de uso permanente.

Alrededor de este vacío se disponen programas culturales, educativos y residenciales, acompañados por senderos, áreas deportivas, equipamiento lúdico y miradores hacia el arroyo, buscando generar nuevas condiciones de accesibilidad y apropiación vecinal.





04 | PROYECTO ARQUITECTÓNICO PLANTA BAJA

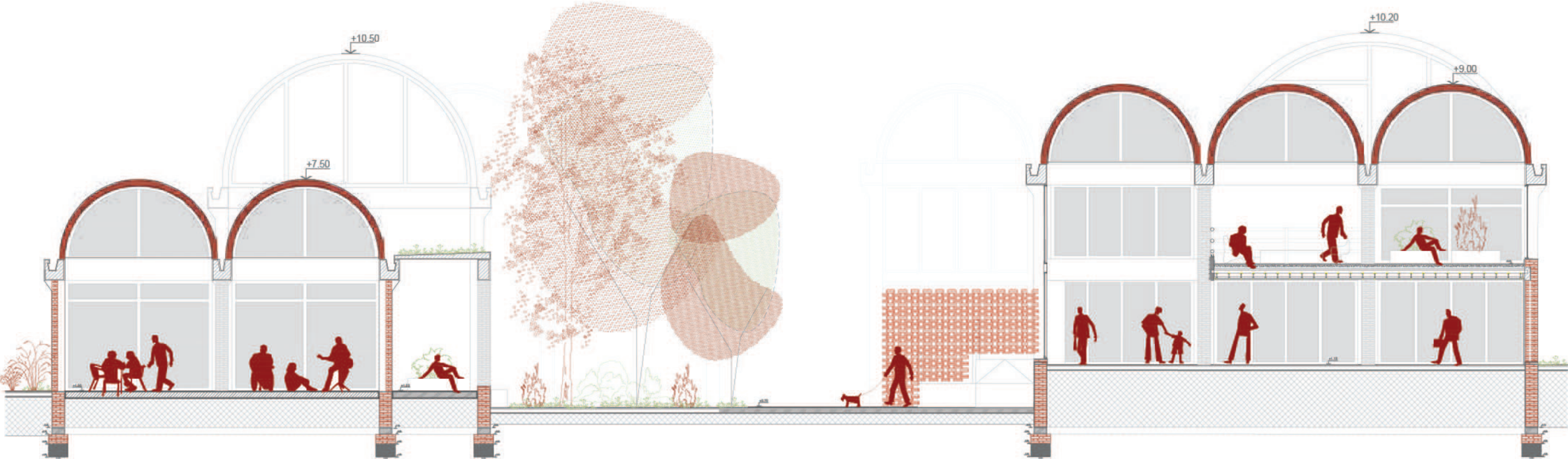
“Paseaba por el claustro leyendo el breviario o en contemplación, allí, a su alrededor nacían del suelo los pilares esbeltos, que se resolvían en nervios rígidos y superficies que se desplegaban como un abanico o como las alas del murciélago, formando arcos y bóvedas, de la forma más pura y de las dimensiones más acertadas, que daban la sensación de eternidad. Y el sol al atravesarlos, dibujaba arcos en el suelo con unas formas tan nobles que el pie no se atrevía a pisarlas. Y otros nervios de piedra se elevaban entrecruzándose y apoyándose mutuamente hasta llegar a una magnífica bóveda. El múltiple eco de sus pasos daba al solitario y devoto paseante una impresión de santidad.

Todas las formas y todas las líneas parecían decirle: Se perfecto como Dios”.

Viviendas con Bovedas, Sacriste, Kechichian, Mackintosh, 1977



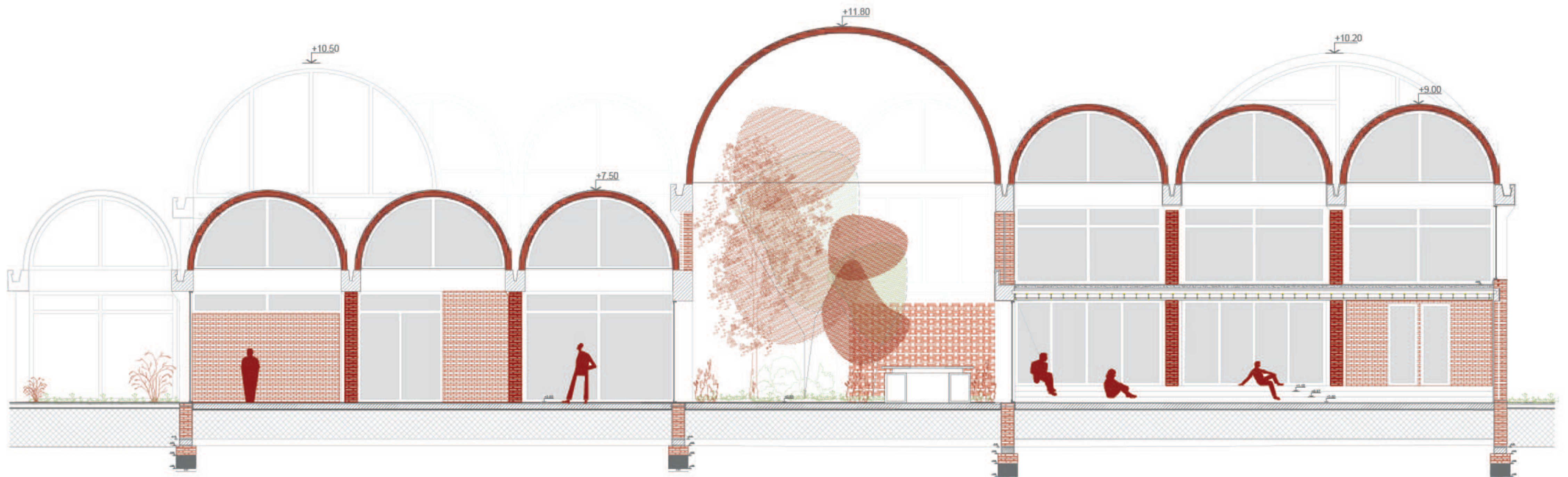
PROYECTO ARQUITECTÓNICO | 04
CORTE B - B





04 | PROYECTO ARQUITECTÓNICO CORTE A-A

1 3 5



PROYECTO ARQUITECTÓNICO | 04
CORTE D - D

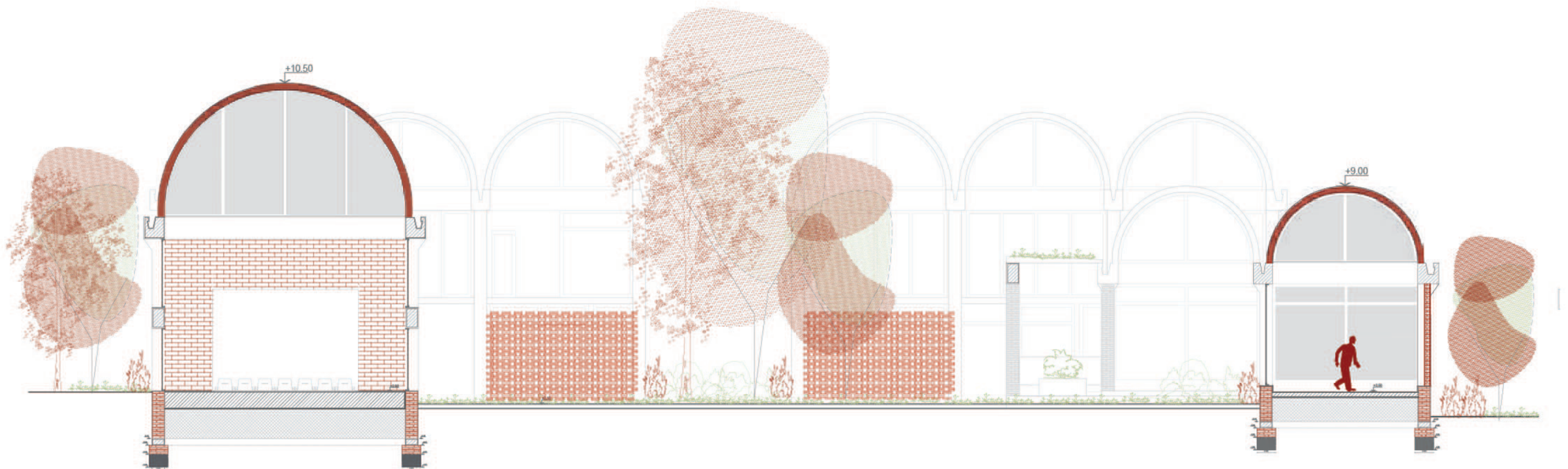
1 3 5





04 | PROYECTO ARQUITECTÓNICO CORTE C-C

1 3 5



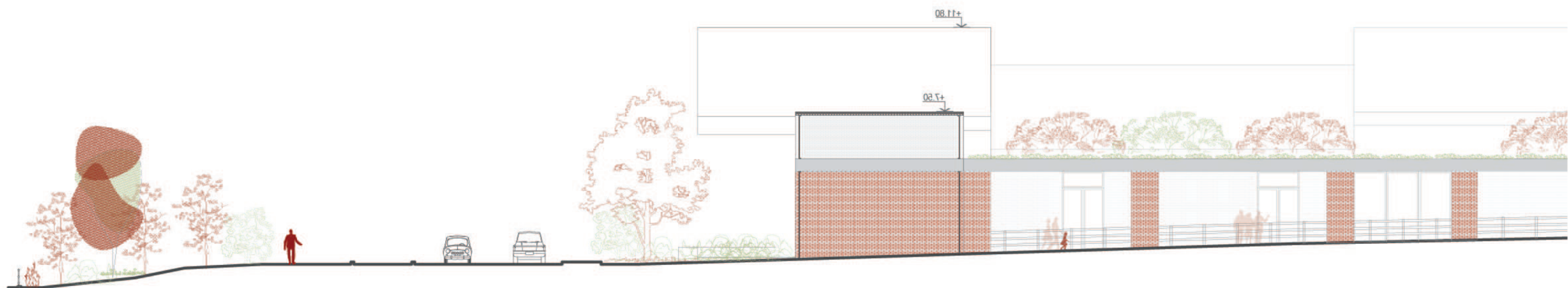
HACIA UNA ARQUITECTURA DE VÍNCULO Y PERMANENCIA

La propuesta plantea un modelo de hábitat que integra densidad, sostenibilidad y sentido de comunidad, reinterpretando la tradición abovedada desde una mirada contemporánea.

A través de una planificación sensible a la escala humana, se construye un entorno que promueve la interacción social, la apropiación colectiva del espacio y la identidad barrial, valores fundamentales para la ciudad del futuro.

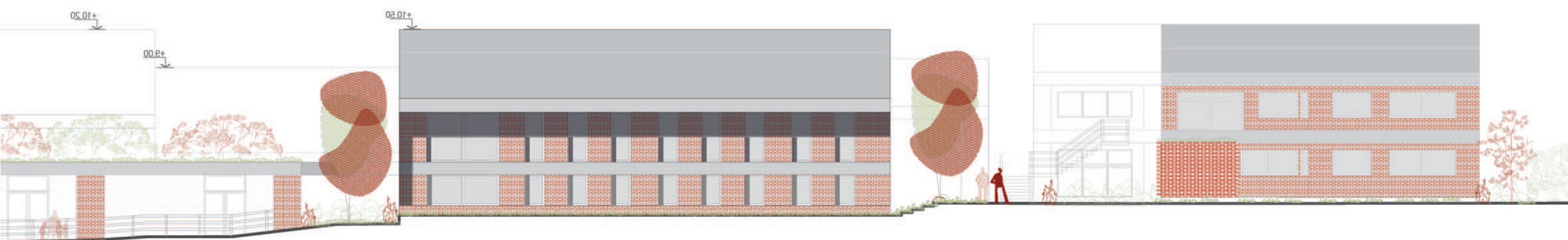
En síntesis, el proyecto busca reconciliar tecnología, materialidad y vida cotidiana, retomando la sabiduría constructiva de la bóveda y los principios del habitar humano, para proyectar un entorno que sea, ante todo, vivo, adaptable y profundamente humano.

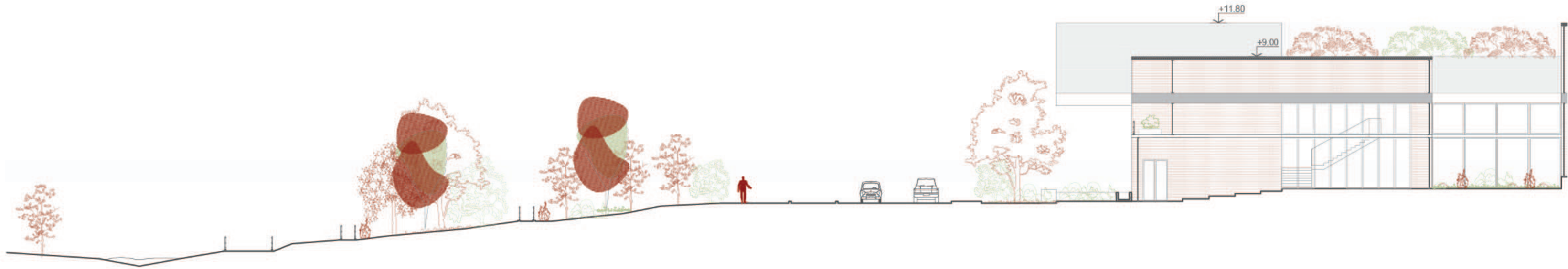




04 | PROYECTO ARQUITECTÓNICO
CORTE /VISTA INTERIOR AULAS + AUDITORIO

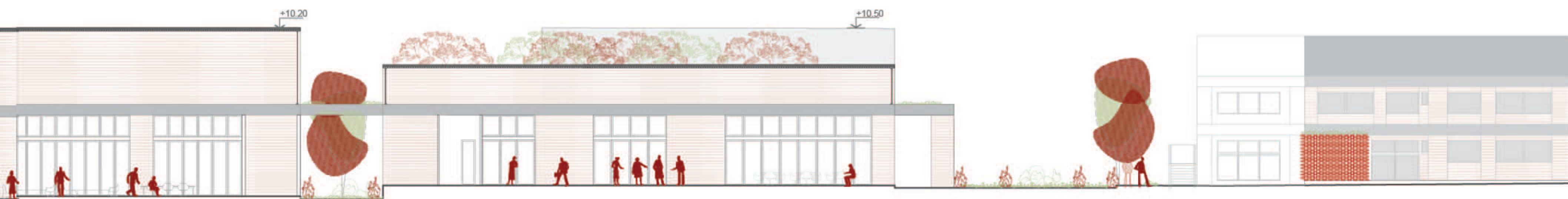
1 5 10





04 | PROYECTO ARQUITECTÓNICO
CORTE G - G

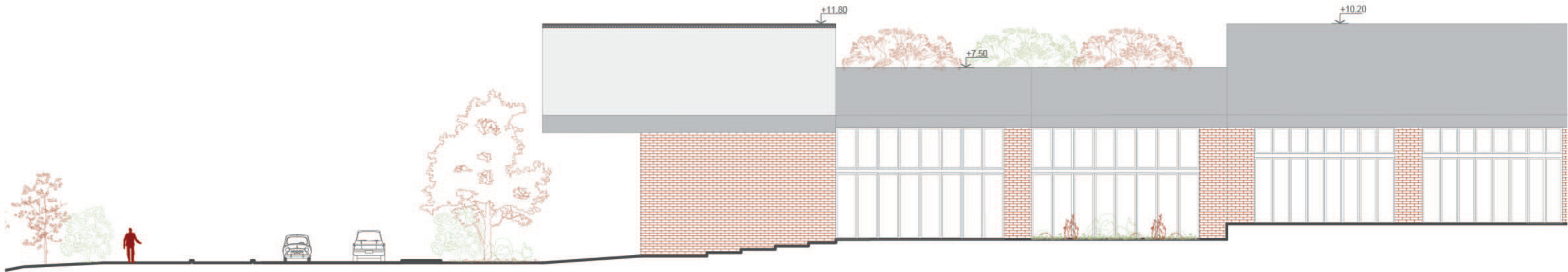
1 5 10



“Se construye para un fin determinado, en un lugar determinado y para una sociedad determinada. Con mis edificios intento responder, del modo más exacto y crítico posible, a las preguntas derivadas de estos hechos sencillos.”

Peter Zumthor, 2009.



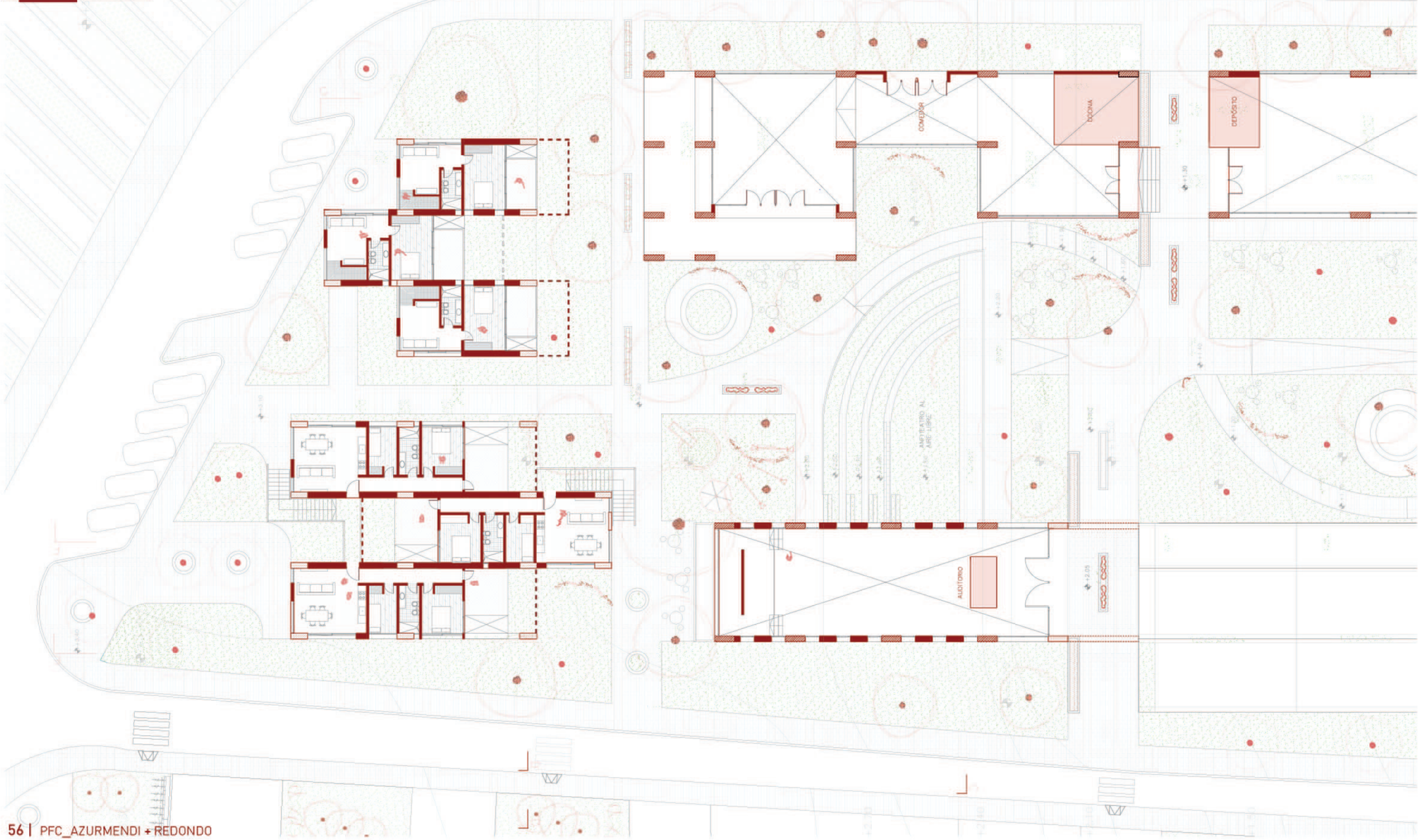


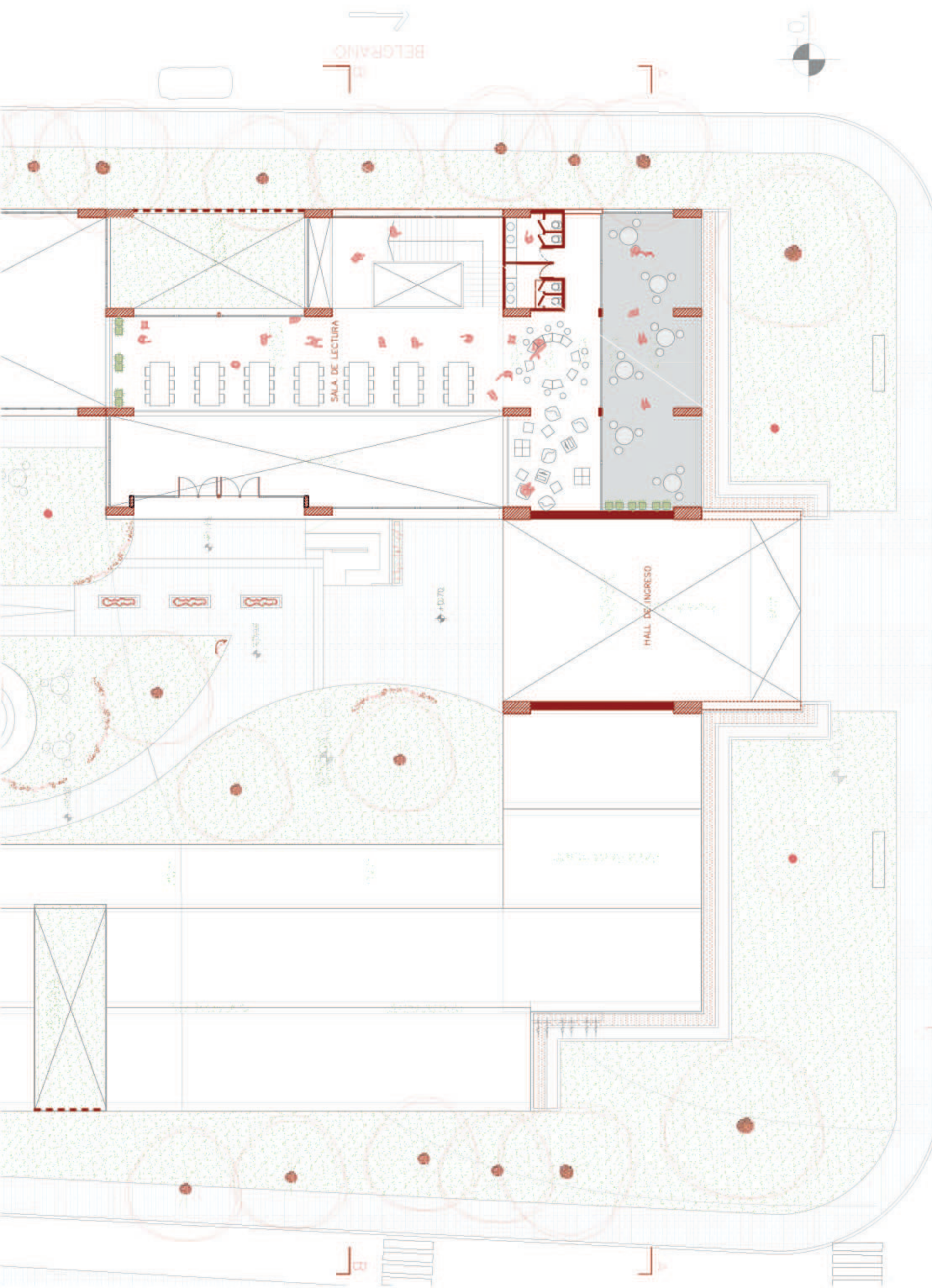


PROYECTO ARQUITECTÓNICO | 04

PLANTA ENTREPISO

1 5 10





04 | PROYECTO ARQUITECTÓNICO

PLANTA ENTREPISO

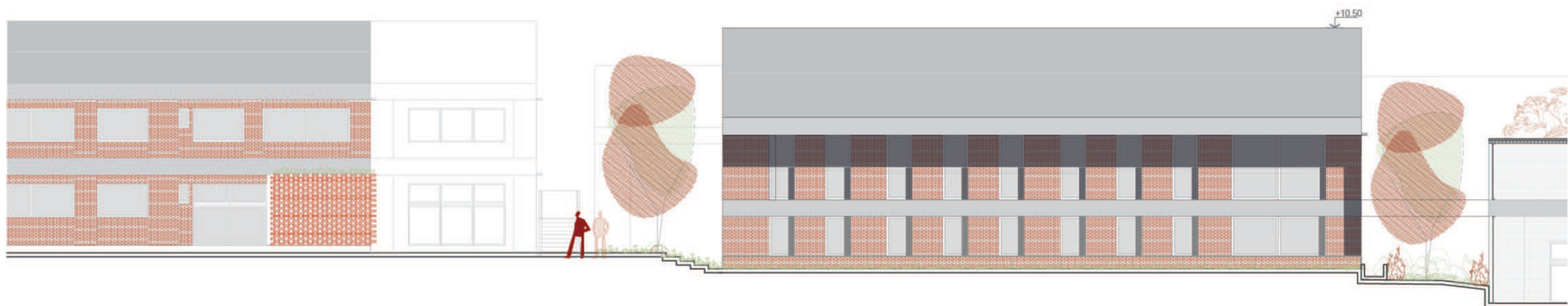
SÍNTESIS DEL ENFOQUE PROYECTUAL

El proyecto integra tres criterios principales:

1. **TEJIDO SOCIAL** espacios compartidos que fortalecen la cohesión comunitaria.
2. **ESCALA INTERMEDIA** relación equilibrada entre unidades habitacionales, equipamiento público y entorno urbano.
3. **MATERIALIDAD SOSTENIBLE** empleo de estructuras abovedadas como respuesta técnica, ambiental y cultural.

El resultado es un **hábitat de escala humana**, donde arquitectura y paisaje operan como una única infraestructura social y ambiental.

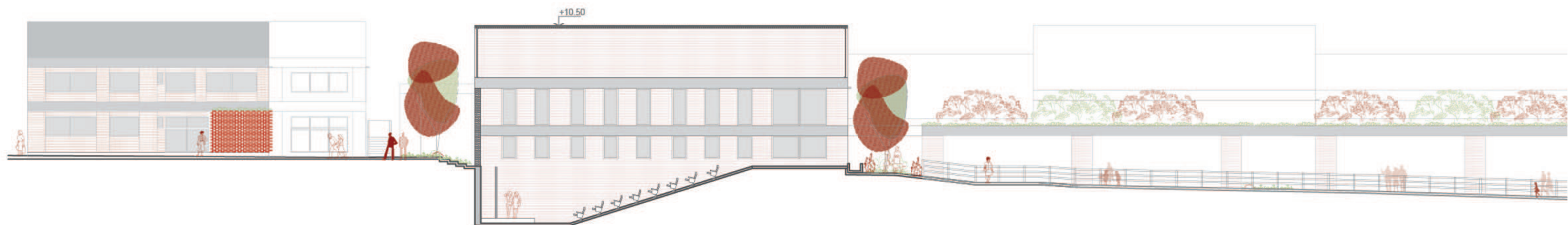


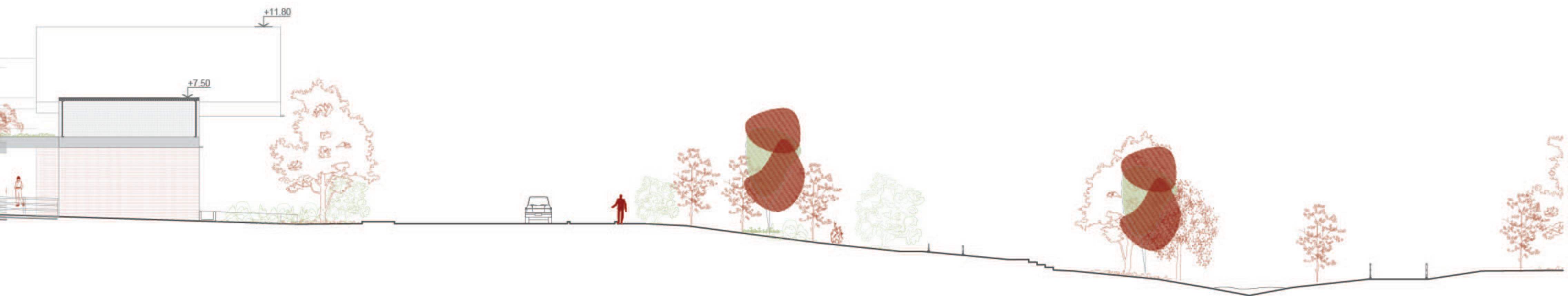


04 | PROYECTO ARQUITECTÓNICO CORTE /VISTA AULAS + AUDITORIO

1 5 10







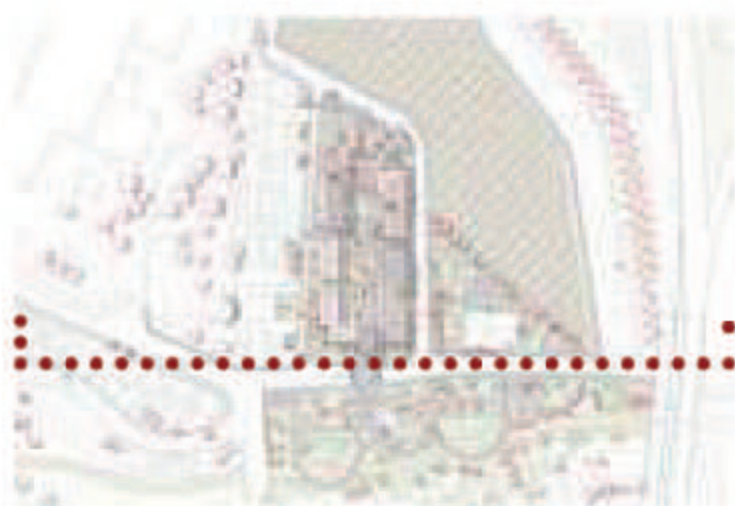
SÍNTESIS DEL ENFOQUE PROYECTUAL

La propuesta se concibe como una **extensión continua del paisaje urbano**, articulando vivienda, espacio público y materialidad abovedada en un único sistema coherente.

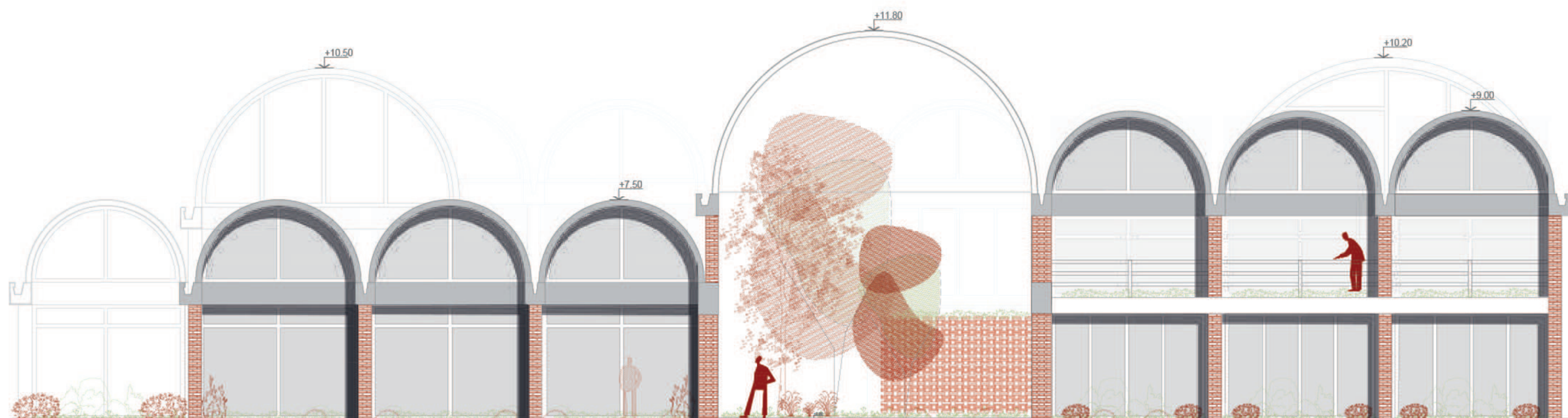
La organización espacial se estructura mediante **patios, pasajes y áreas comunes**, que actúan como reguladores climáticos y núcleos de interacción vecinal.

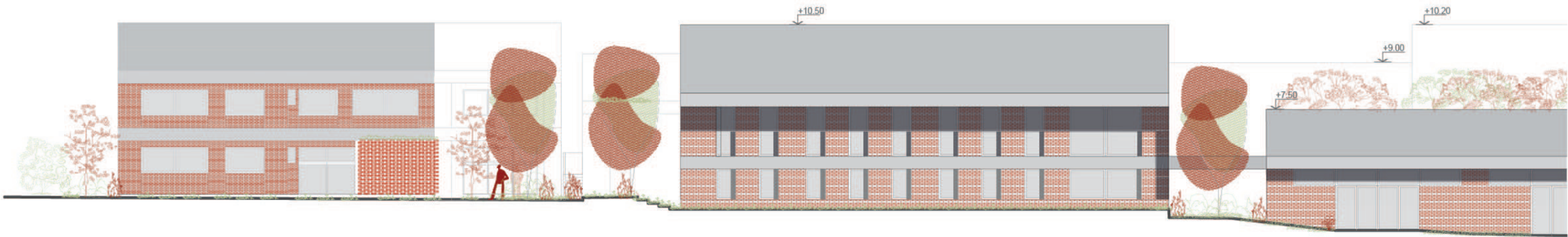






04 | PROYECTO ARQUITECTÓNICO VISTA SUR





04 | PROYECTO ARQUITECTÓNICO
VISTA OESTE

1 5 10

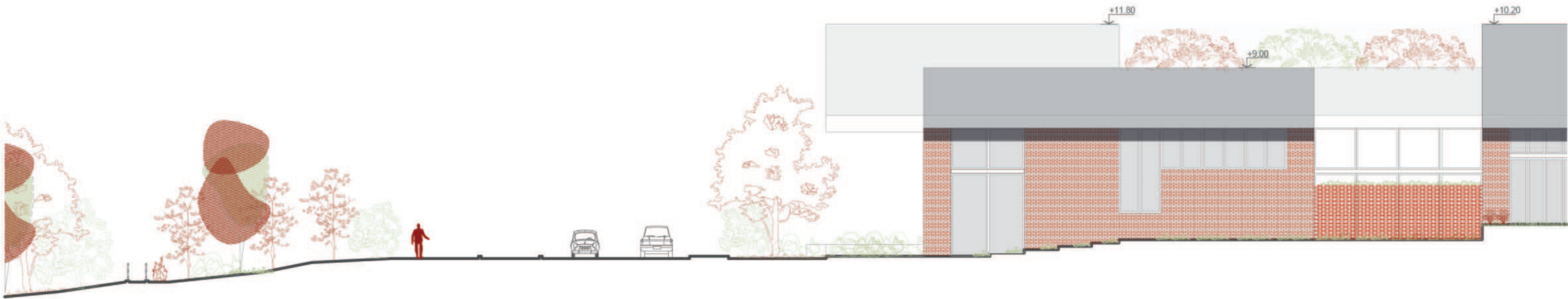


SÍNTESIS DEL ENFOQUE PROYECTUAL

En conjunto, el proyecto busca **recomponer el tejido social y ambiental del Saladillo** mediante la generación de nueva infraestructura cultural, educativa y habitacional.

La biblioteca opera como **pieza articuladora entre paisaje y comunidad**: un ámbito pedagógico, abierto, y accesible, que transforma el borde del arroyo en un espacio público activo y devuelve al barrio un equipamiento significativo para su vida cotidiana e identidad colectiva.





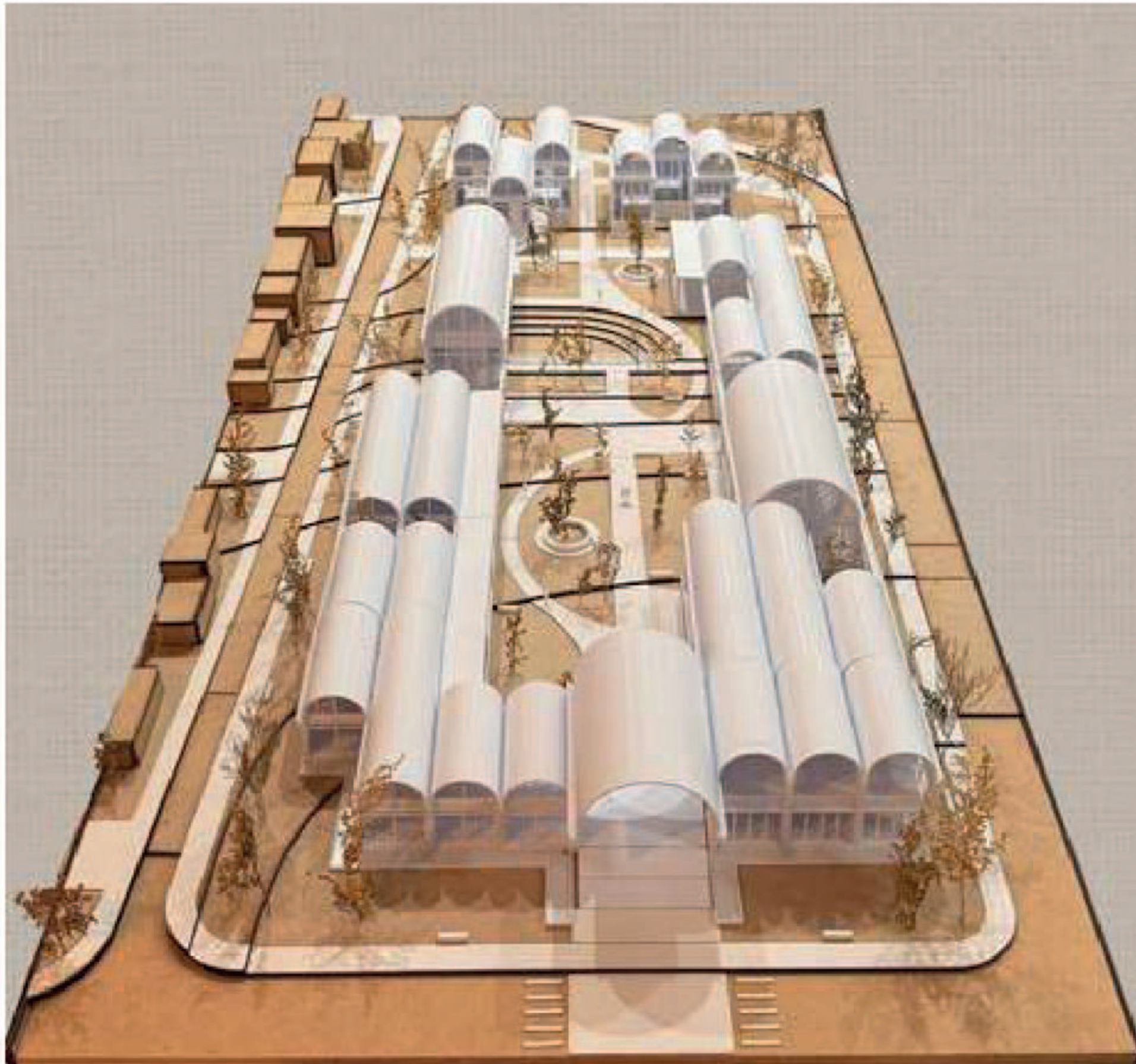




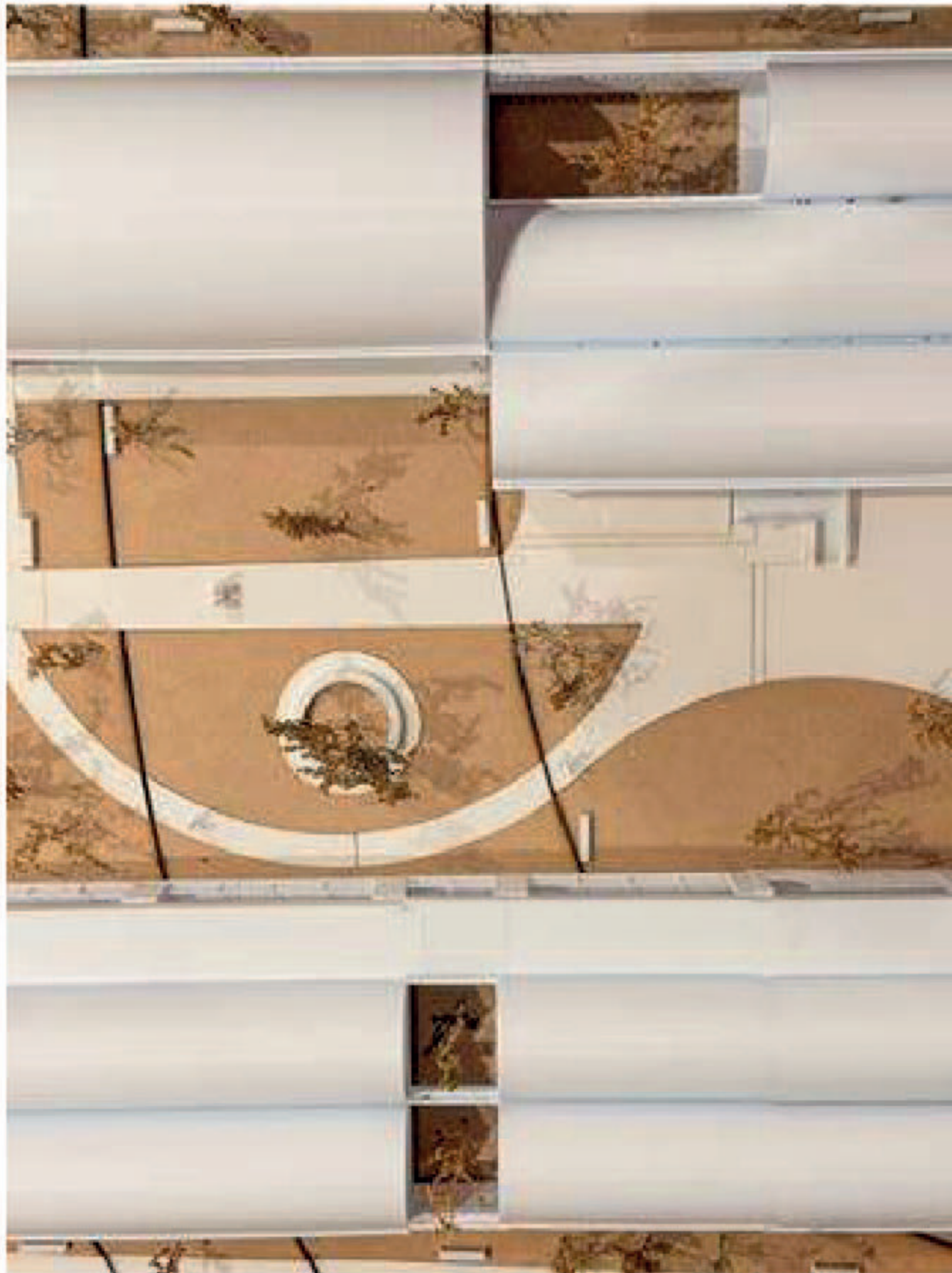


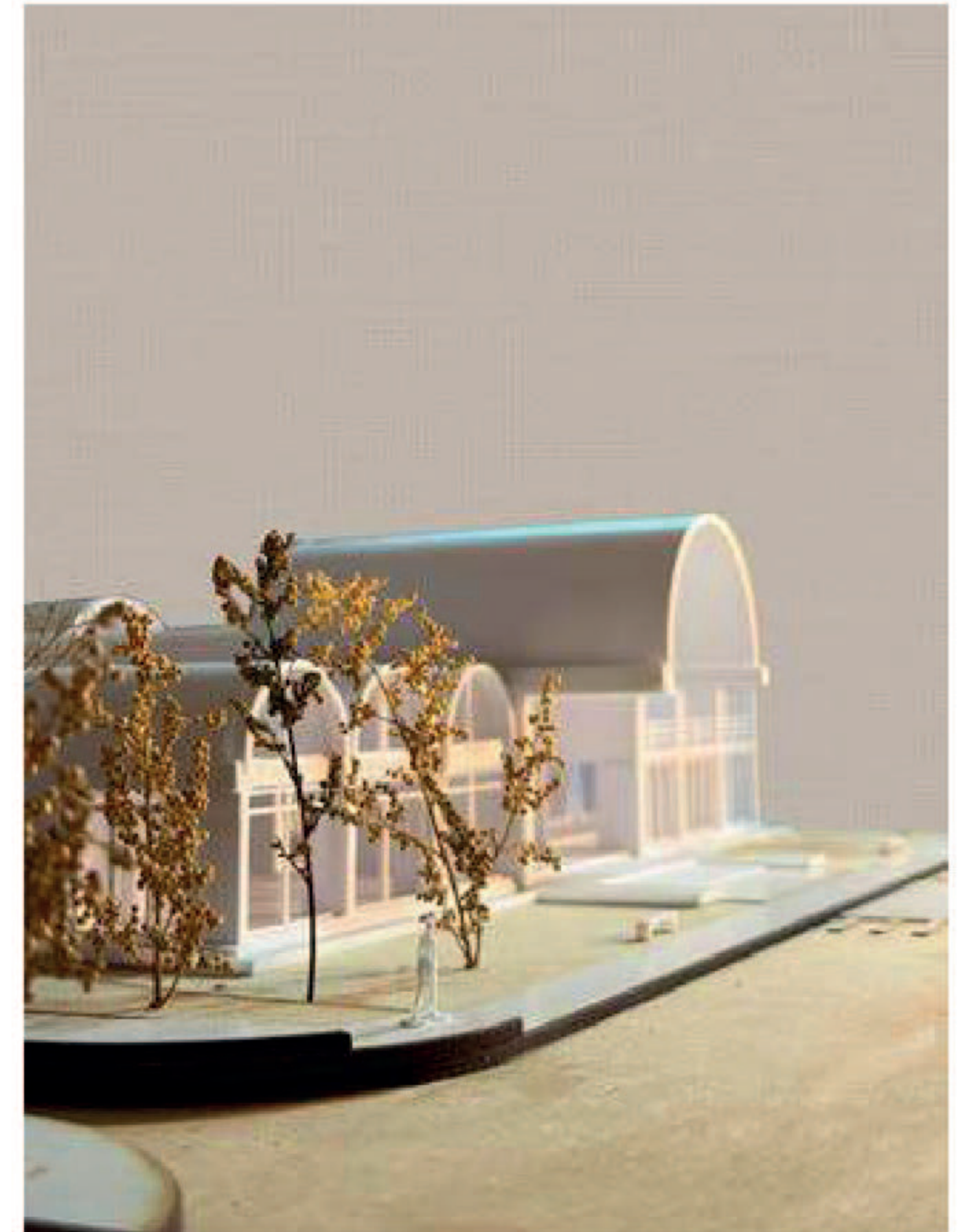




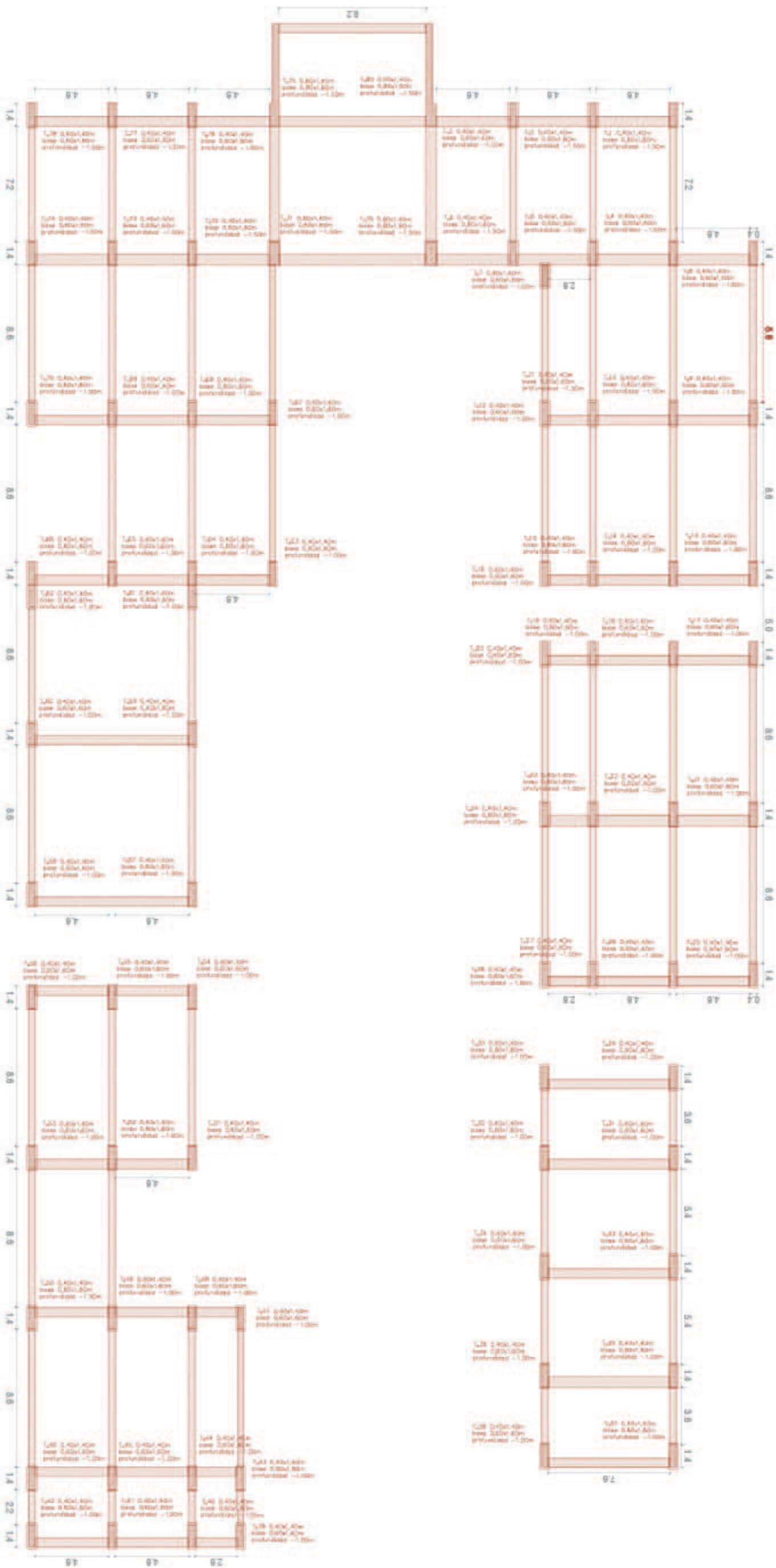








PLANTA DE CIMIENTOS / PLANTA DE ESTRUCTURA / PLANTA ESTRUCTURA ENTREPISO



ESTRUCTURA

SISTEMA PORTANTE PRIMARIO: TABIQUES + LUZ ESTRUCTURAL

El sistema se organiza a partir de tabiques portantes de hormigón armado (de 0,45m x 1,40m) ubicados de manera modulada y repetitiva.

Estos tabiques funcionan como apoyos lineales que trabajan principalmente a compresión, recibiendo directamente el peso propio de la bóveda y las cargas gravitatorias.

Se separan 4.60 m en el sentido transversal (módulo entre ejes) y 8.40 m en el sentido longitudinal, determinando la luz que cubre cada bóveda.

Esta grilla de tabiques define el módulo resistente, estableciendo un sistema pesado, estable y de baja esbeltez, ideal para cargas de cascarón.

SISTEMA SECUNDARIO: VIGAS ACANALETADAS

Sobre los tabiques se apoyan vigas acanaletadas de hormigón, que cumplen dos funciones simultáneas:

ESTRUCTURAL: reciben la carga distribuida de la bóveda y la transfieren hacia los tabiques portantes. Trabajan como vigas longitudinales, rigidizando el cascarón y controlando la deformación.

HIDRÁULICA: su geometría permite conducir el agua hacia estanques de recolección, integrando un componente sustentable del sistema. Las vigas acanaletadas funcionan como elemento de transición entre la superficie curva (bóveda) y el apoyo recto (tabique).

LÓGICA GLOBAL DEL SISTEMA

El sistema funciona como una secuencia continua de transmisión de cargas, clara y expresiva: Bóveda / Viga acanaletada / Tabique portante / Fundaciones

VENTAJAS DEL SISTEMA

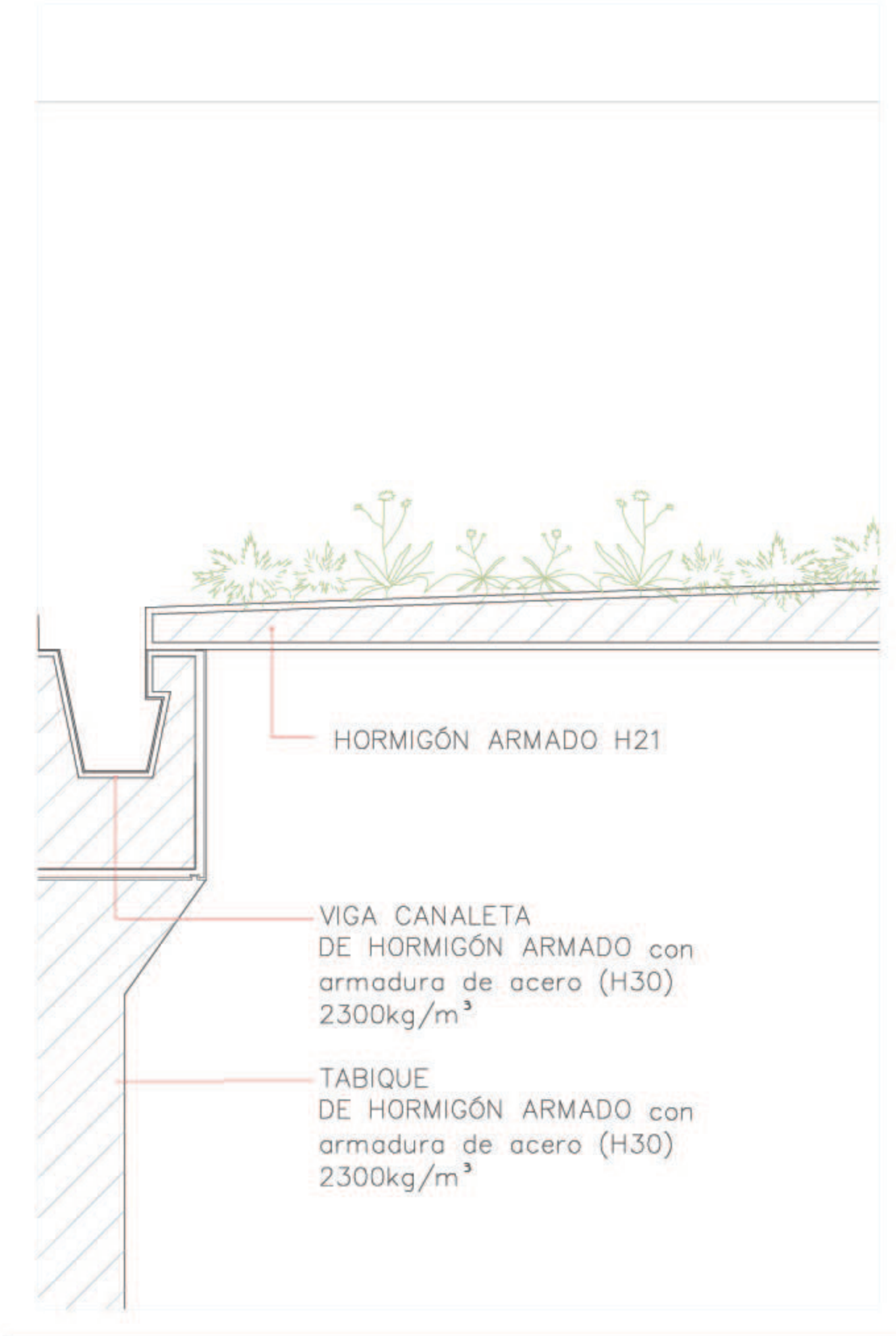
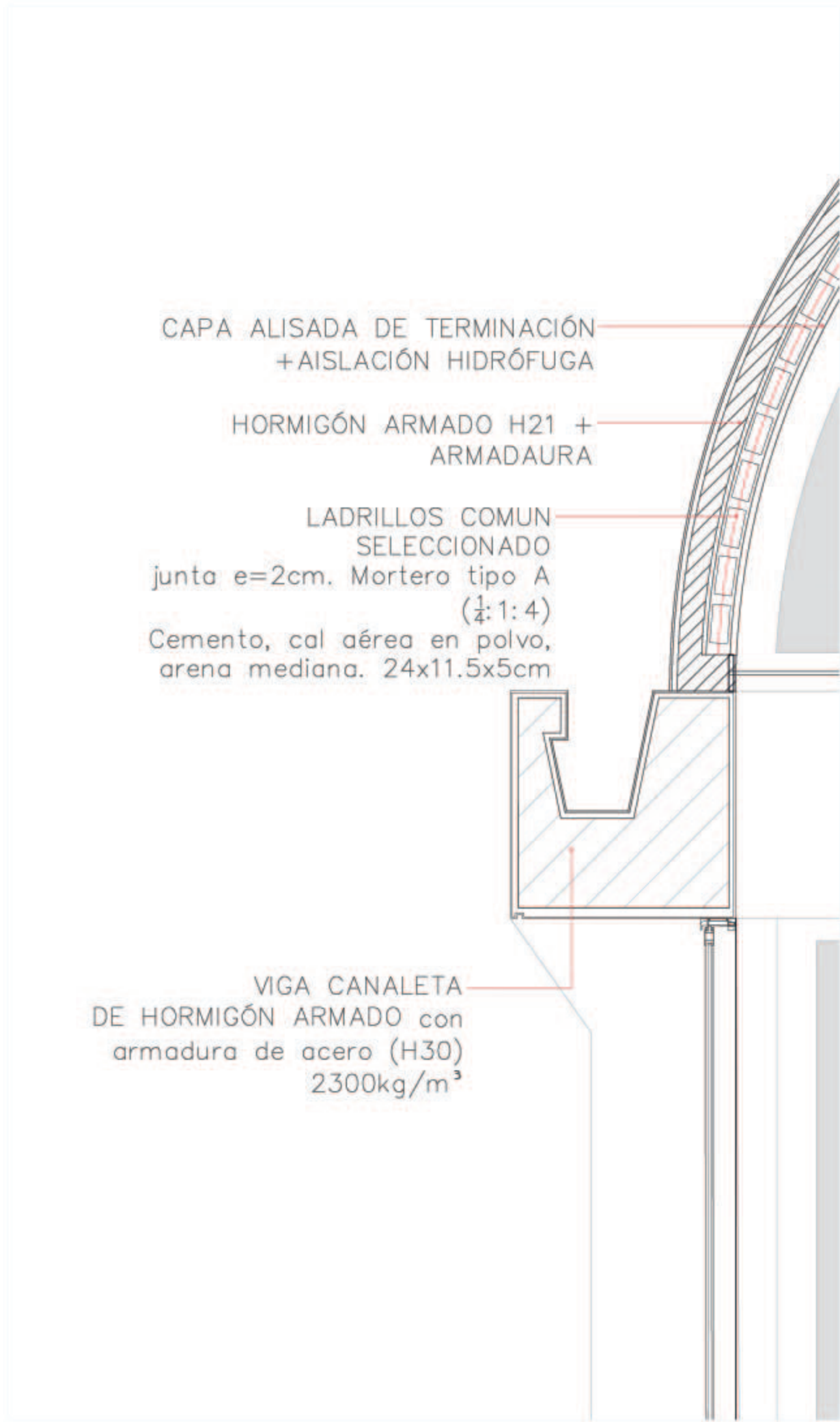
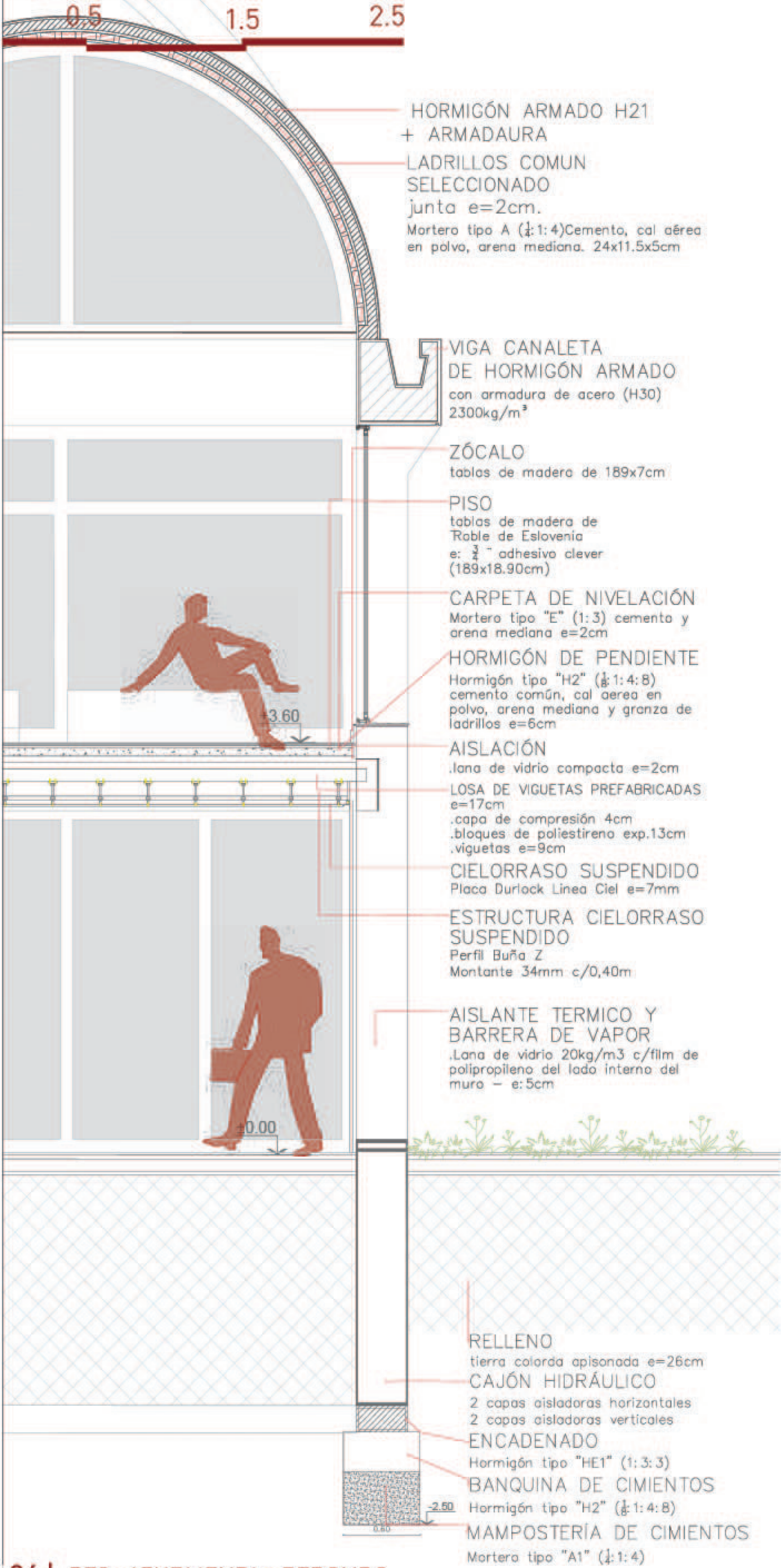
Excelente comportamiento para grandes luces sin necesidad de columnas intermedias.

Permite espacios amplios y continuos, ideales para una biblioteca.

La bóveda reduce esfuerzos a flexión y trabaja mayormente a compresión, aprovechando el hormigón.

El sistema es sincero y expresivo: lo que sostiene es lo que se ve.

DETALLE



05 | ASPECTOS CONSTRUCTIVOS DETALLE

BÓVEDA

La construcción tradicional de bóvedas de ladrillo y hormigón combina saberes antiguos (bóvedas tabicadas, de ladrillo) con refuerzos modernos (uso de hormigón como capa estructural o de compresión).

La bóveda es un elemento estructural curvo que trabaja principalmente a compresión, transmitiendo las cargas hacia los apoyos (muros, pilares, arcos), el ladrillo es ideal porque resiste bien la compresión, y el mortero sirve para unirlos.

El hormigón puede usarse como refuerzo estructural, capa de compresión o incluso como cimbra permanente.

Este sistema funciona de manera tal que la forma curva hace que el peso propio y las cargas se transformen en empujes laterales y verticales.

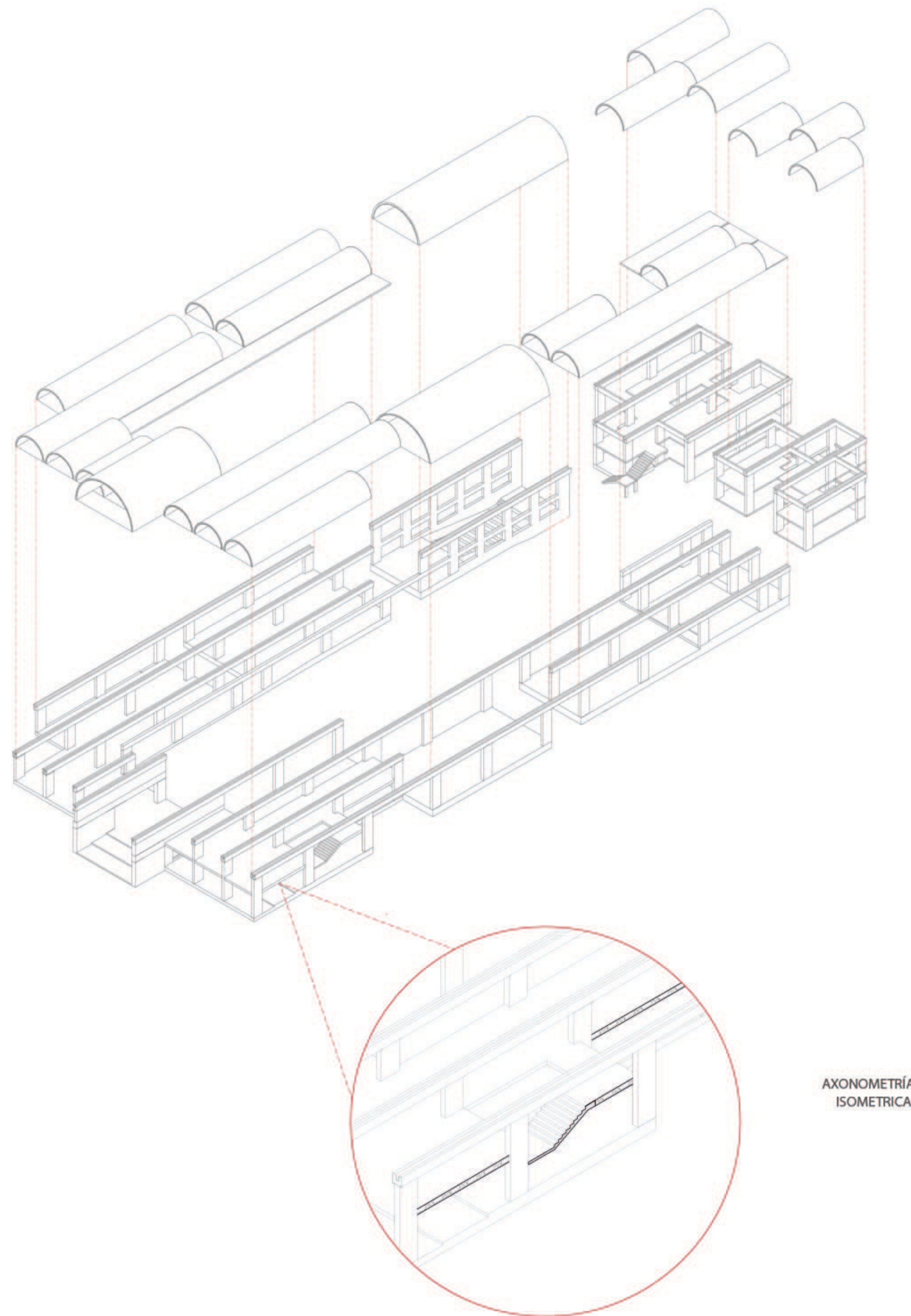
Su proceso constructivo consiste en la preparación de apoyos (muros o vigas).

Luego con la colocación de la primera capa de ladrillos con mortero de yeso o cal. Una vez ejecutada la bóveda, se aplica una capa de compresión de hormigón armado en la cara superior.

Finalmente se sellan juntas y se construyen los elementos de contención lateral.

BÓVEDA MIXTA LADRILLO + HORMIGÓN:

La capa de compresión de hormigón ayuda a redistribuir cargas. Los empujes se vuelven más verticales (flechas verdes), reduciendo los horizontales. Se logra mayor estabilidad y se pueden usar apoyos más livianos.



AXONOMETRÍA
ISOMÉTRICA

PROYECTO PARQUE ESTE

El proyecto se presenta como una intervención integral que fusiona cultura, paisaje y urbanismo.

Su expansión en el borde del Saladillo sigue una lógica de regeneración ecológica y social, recuperando áreas deterioradas, conectando fragmentos urbanos aislados y generando nuevos espacios públicos de calidad.

La propuesta abarca tres grandes parques, Este, Oeste y Bajada Sur y un conjunto habitacional al norte, creando una red de espacios abiertos interconectados. De este modo, la biblioteca se convierte en un motor urbano y cultural, promoviendo la integración barrial y el restablecimiento del vínculo con el paisaje del arroyo.

El Parque Deportivo Este, frente al edificio de la biblioteca, revitaliza la histórica cancha barrial mediante su reubicación y fortalecimiento simbólico, incorporando gradas, vestuarios y una plaza-feria para actividades culturales y ferias comunitarias.



PROYECTO PARQUE BAJADA SUR

La Bajada Sur se proyecta, con la recuperación del brazo seco del Arroyo Saladillo. El Parque Bajada Sur es una de las intervenciones más significativas, ya que aborda la restauración de un área históricamente marginada, cargada de valores ambientales, simbólicos y topográficos.

No es solo una operación paisajística, sino una acción reparadora que busca reconfigurar la relación entre ciudad y naturaleza, transformando un borde degradado en un nuevo umbral ecológico y social.

A través de escalinatas y puentes, se crea una red de recorridos accesibles que favorecen el contacto gradual con el paisaje, ofreciendo espacios de permanencia y contemplación.

Esta estrategia no impone un orden estricto, sino que revela los valores latentes del lugar.

El diseño del parque no busca utilizar el arroyo como un límite o fondo, sino como un umbral natural, un punto de encuentro entre lo urbano y lo fluvial.

De esta manera, el borde sur del proyecto se redefine como una transición activa, donde senderos, miradores y vegetación autóctona articulan el territorio y lo conectan con la red de espacios verdes.

Esto, refuerza la continuidad ecológica y amplía el acceso público a un paisaje previamente inaccesible o degradado.

Se incluyen bancos, miradores y plataformas estratégicamente ubicadas, generando zonas de descanso y encuentro que respetan la topografía y el escurrimiento natural del agua.

El recorrido descendente del parque crea una "bajada lenta y envolvente", invitando a una experiencia más cercana al ritmo del paisaje que al de la ciudad.

En este contexto, la topografía se convierte en un lenguaje, no un obstáculo. La arquitectura no domina el terreno, sino que lo interpreta y acompaña, reconociendo su relieve como un soporte de memoria e identidad territorial.



TIPOLOGÍAS DE VIVIENDA: FLEXIBILIDAD Y APROPIACIÓN

Desde la teoría del habitar, el acceso a la vivienda no debe limitarse a la provisión de un techo, sino que implica la posibilidad de construir un verdadero hogar, entendido como un espacio para el desarrollo de la vida cotidiana y la identidad individual.

La flexibilidad tipológica es, en este sentido, un principio esencial del proyecto.

Se propone un sistema que permita diversas configuraciones espaciales según las necesidades de cada familia o grupo conviviente, ofreciendo áreas adecuadas para el descanso, el trabajo, el ocio y la convivencia.

Las viviendas del conjunto se agrupan en dos módulos. Uno que alberga 6 viviendas desarrolladas en planta longitudinal, 3 en planta baja y 3 en planta alta.

Las mismas cuentan con 2 habitaciones, un baño y un living comedor amplio, con ventilación cruzada.

El otro módulo alberga tres unidades dúplex, configuración que optimiza el uso del suelo y facilita la ventilación cruzada y la iluminación natural.

Los núcleos de servicio (cocina, baño, lavadero) se concentran estratégicamente para liberar amplios espacios bajo la bóveda central, otorgando flexibilidad en la disposición interior.

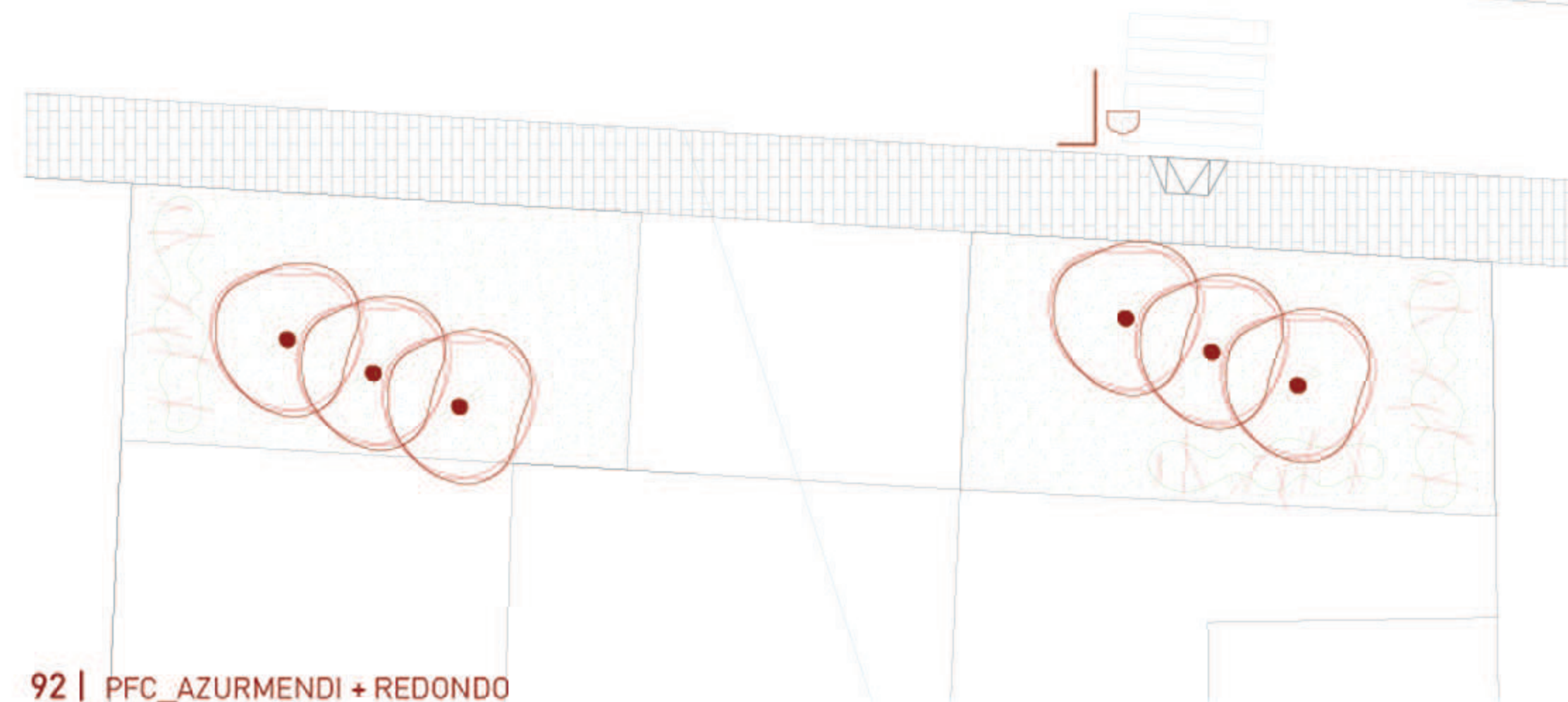
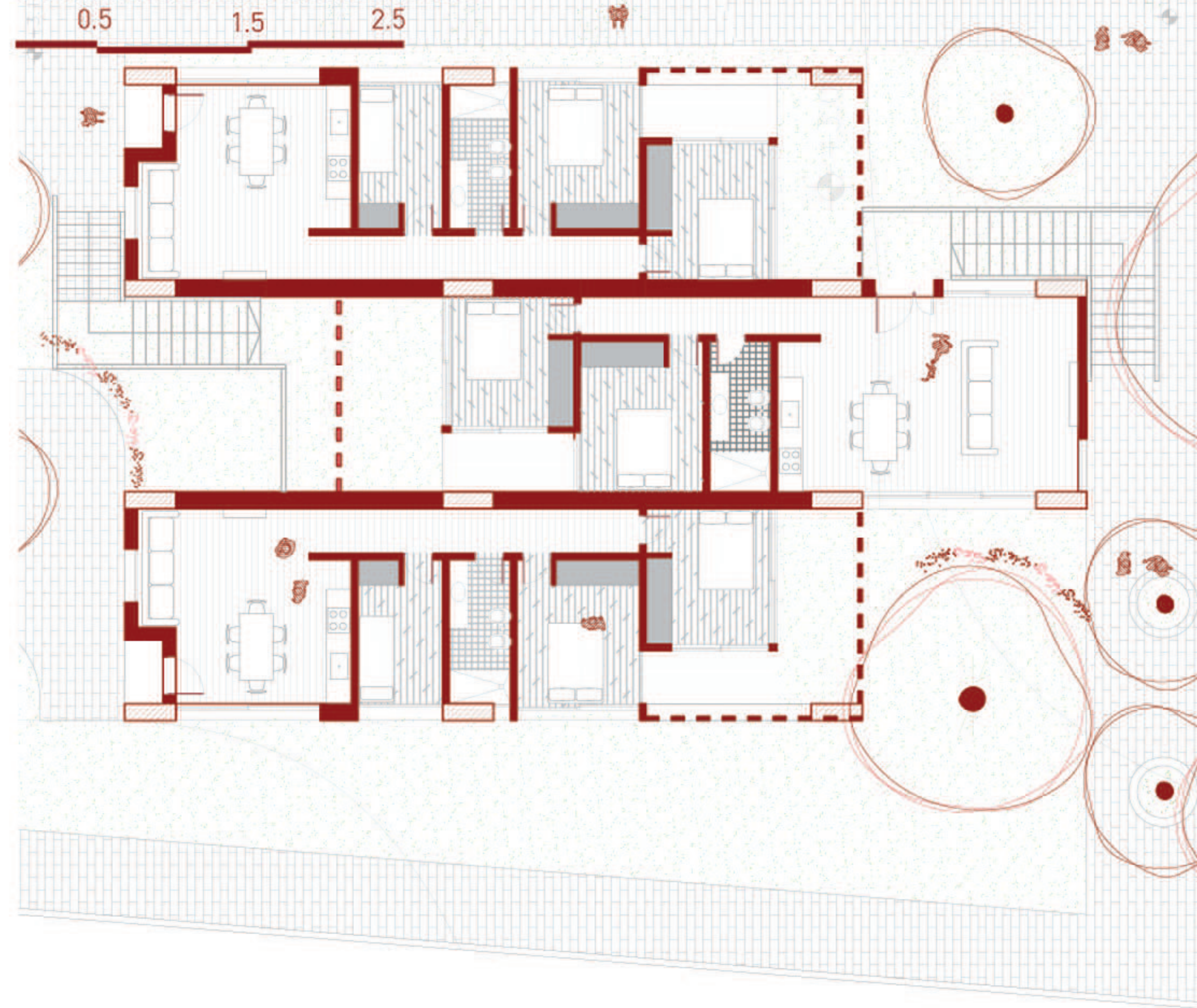
Cada unidad puede adaptarse según las necesidades de sus ocupantes: uno, dos o tres dormitorios; cochera o estudio; y expansión exterior mediante un patio privado con parrillero.

Esta estrategia combina la privacidad doméstica con la participación en la vida comunitaria, permitiendo que los residentes vivan “de puertas abiertas” al entorno compartido, sin perder su autonomía.

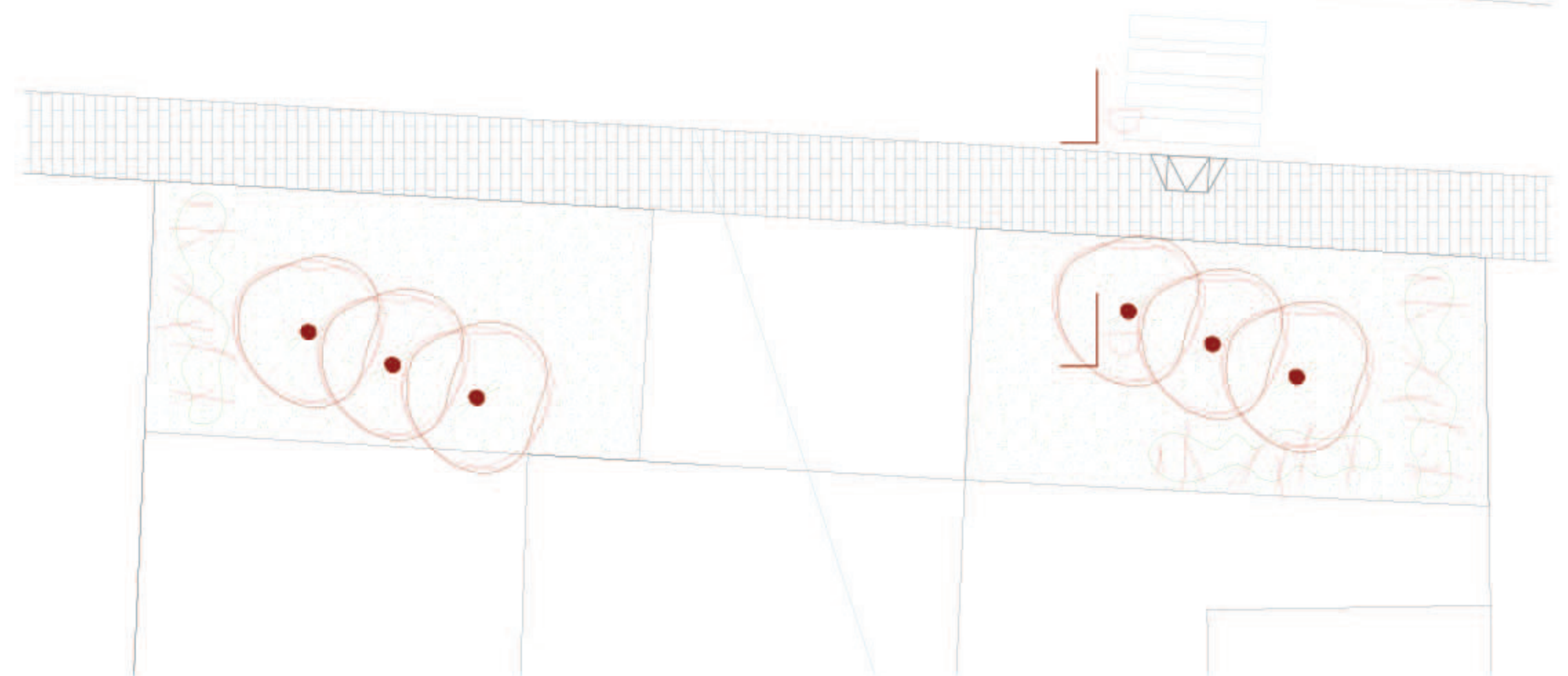
Proyectando espacios con el grado justo de ambigüedad, capaces de acoger tanto la vida individual como la colectiva.



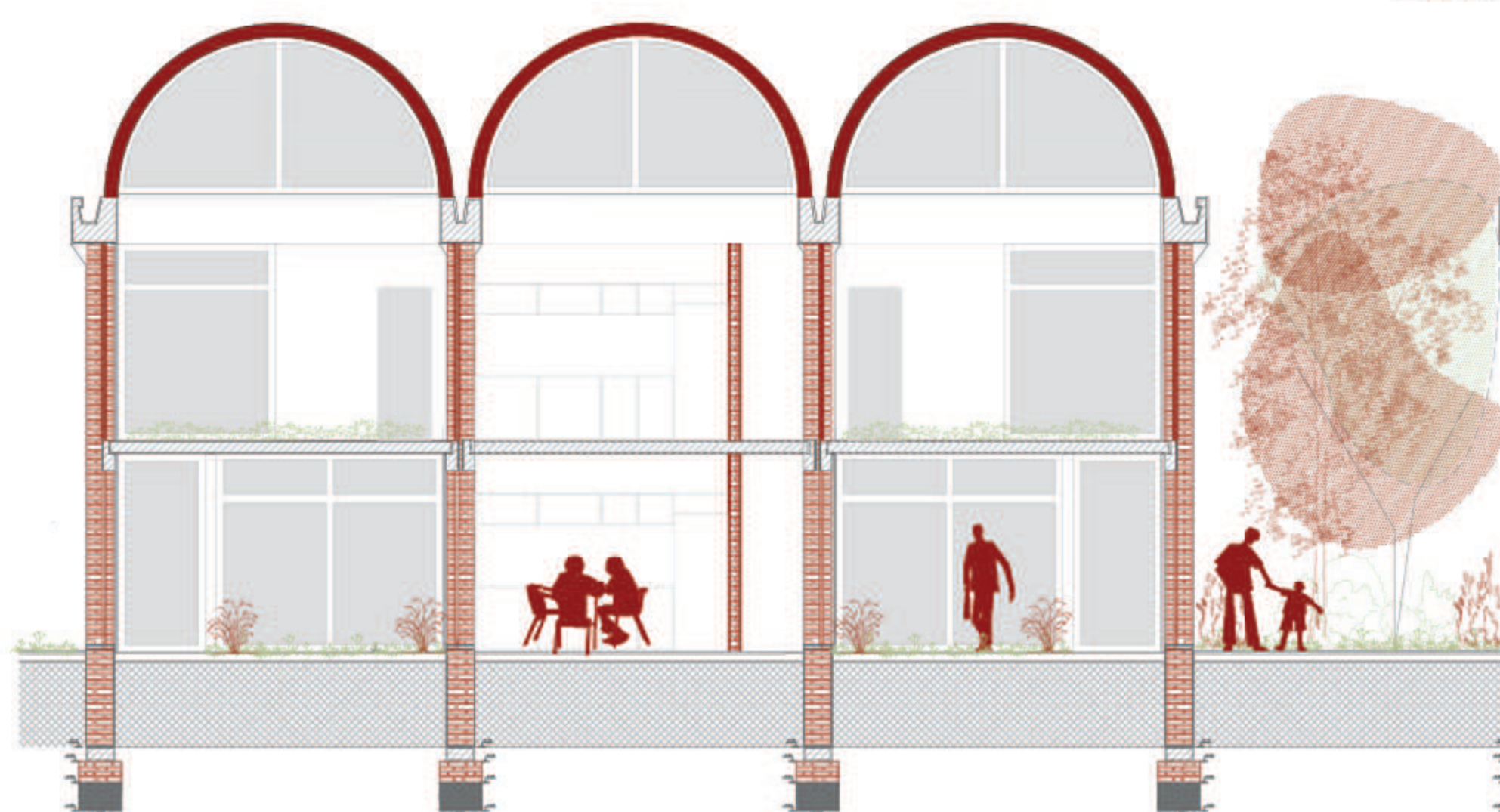
PLANTA BAJA VIVIENDAS



PLANTA ALTA VIVIENDAS



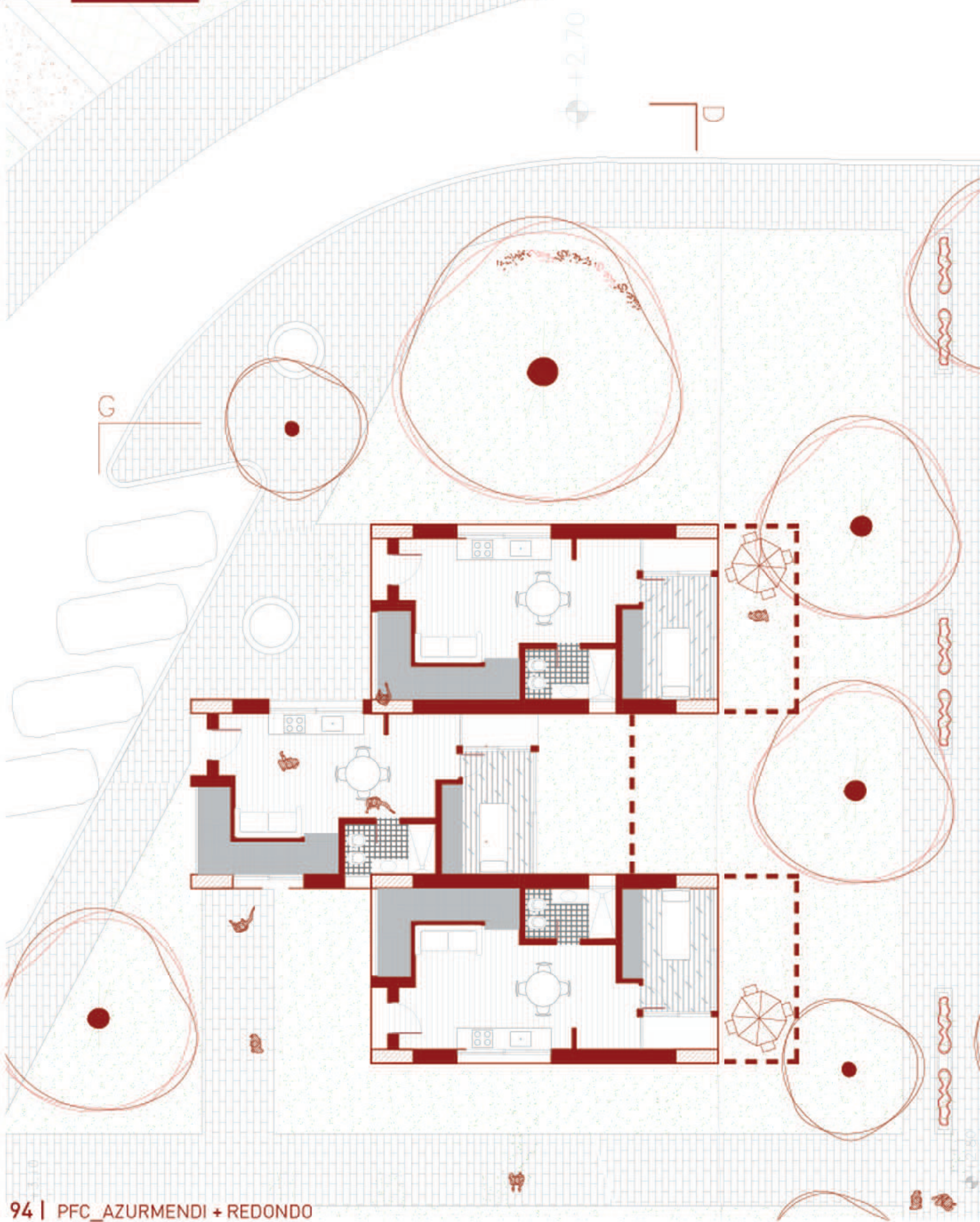
CORTE D - D
ESC. 1:100



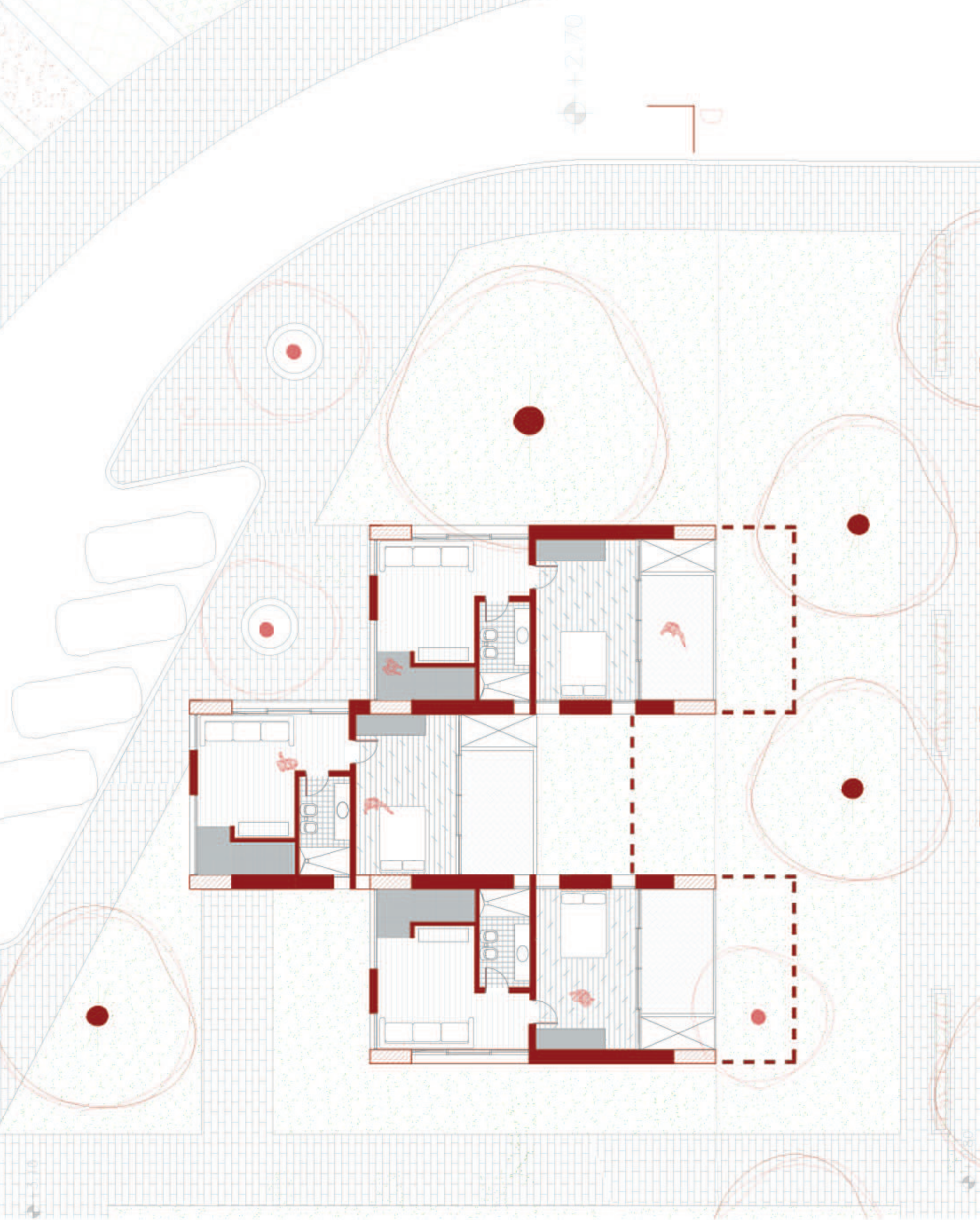
PROYECTO EXTENDIDO | 06

PLANTA BAJA DÚPLEX

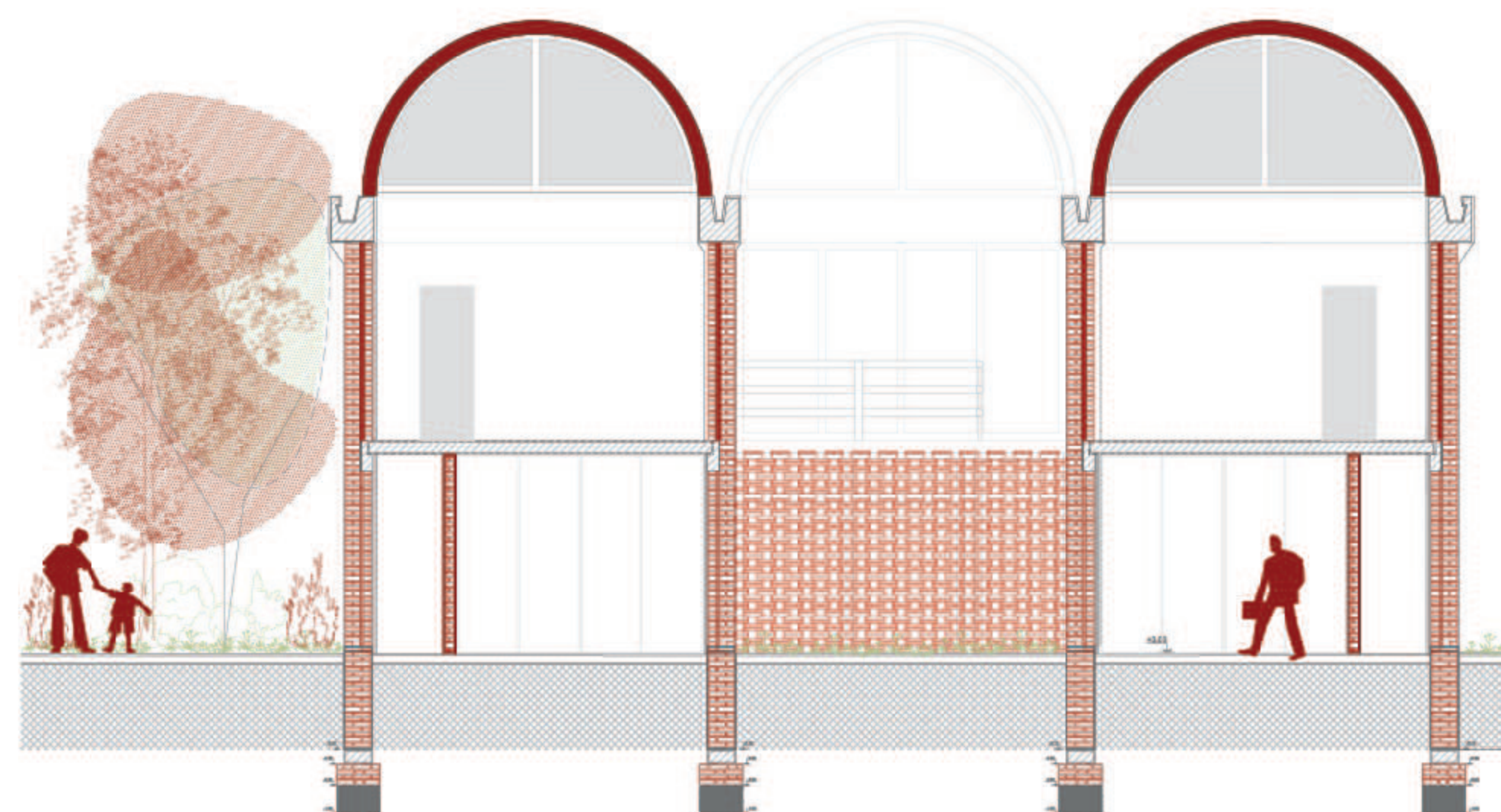
0.5 1.5 2.5

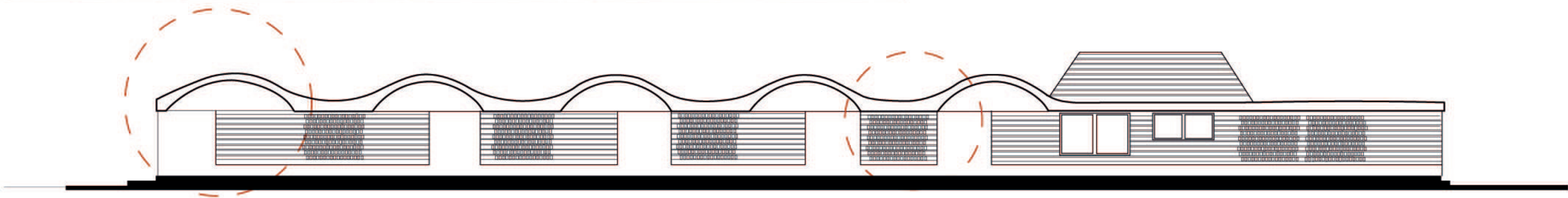
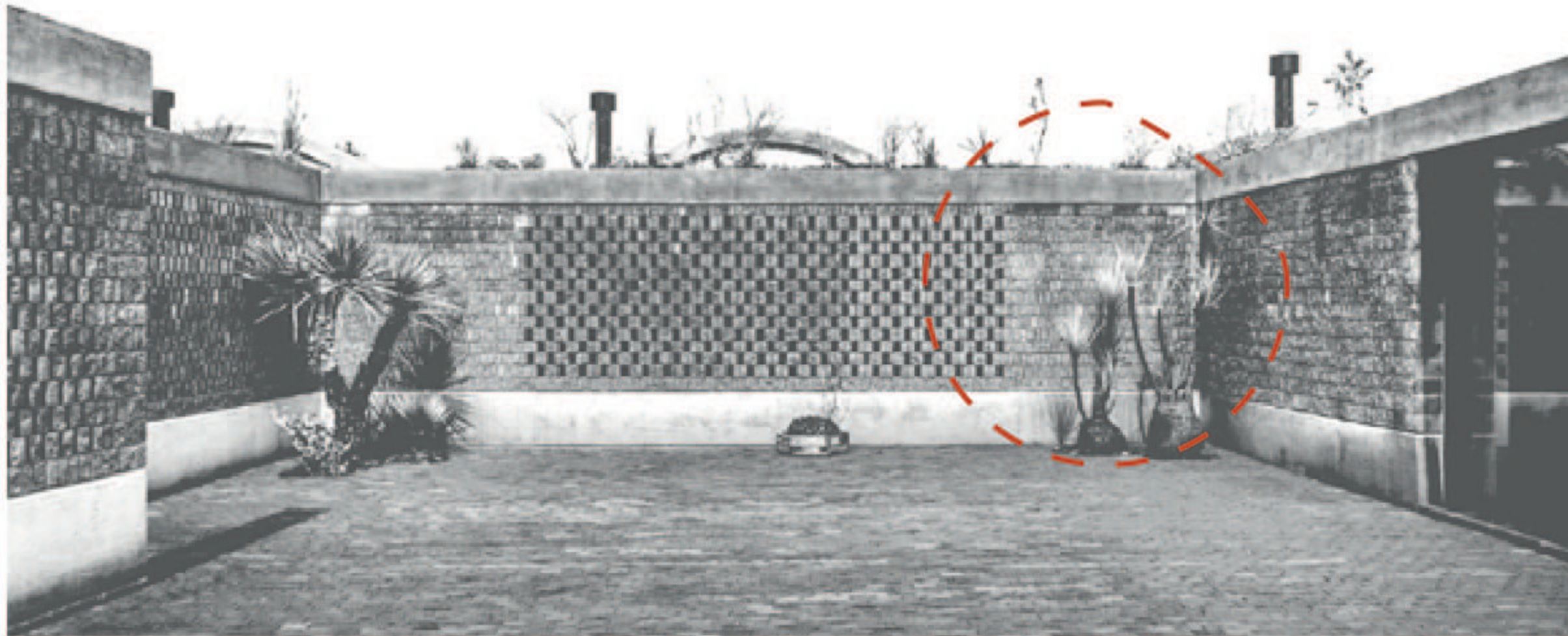


PLANTA ALTA DÚPLEX



CORTE D - D
ESC. 1:100





CASA TERRENO

ARQ. FERNANDA CANALES

Valle de Bravo, México

200m²

2018

-Organización en planta baja con lógica de claustro y patios, generando relaciones interior-exterior que inspiran la implantación de nuestro proyecto.

-Uso tectónico del ladrillo y hormigón visto, donde se leen claramente las capas: cubierta abovedada, muros de ladrillo y losa.

-Empleo del ladrillo cribado como recurso para filtrar luz y generar privacidad.

En nuestro proyecto retomamos esta estrategia en los patios interiores, donde el ladrillo cribado produce una textura dinámica, permite el pasaje controlado de luz y construye umbrales más íntimos sin perder continuidad material.

07.2 OFICINA DE ARQUITECTURA DE SANGATH

ARQ. BALKRISHNA DOSHI

Gujarat, India

473m²

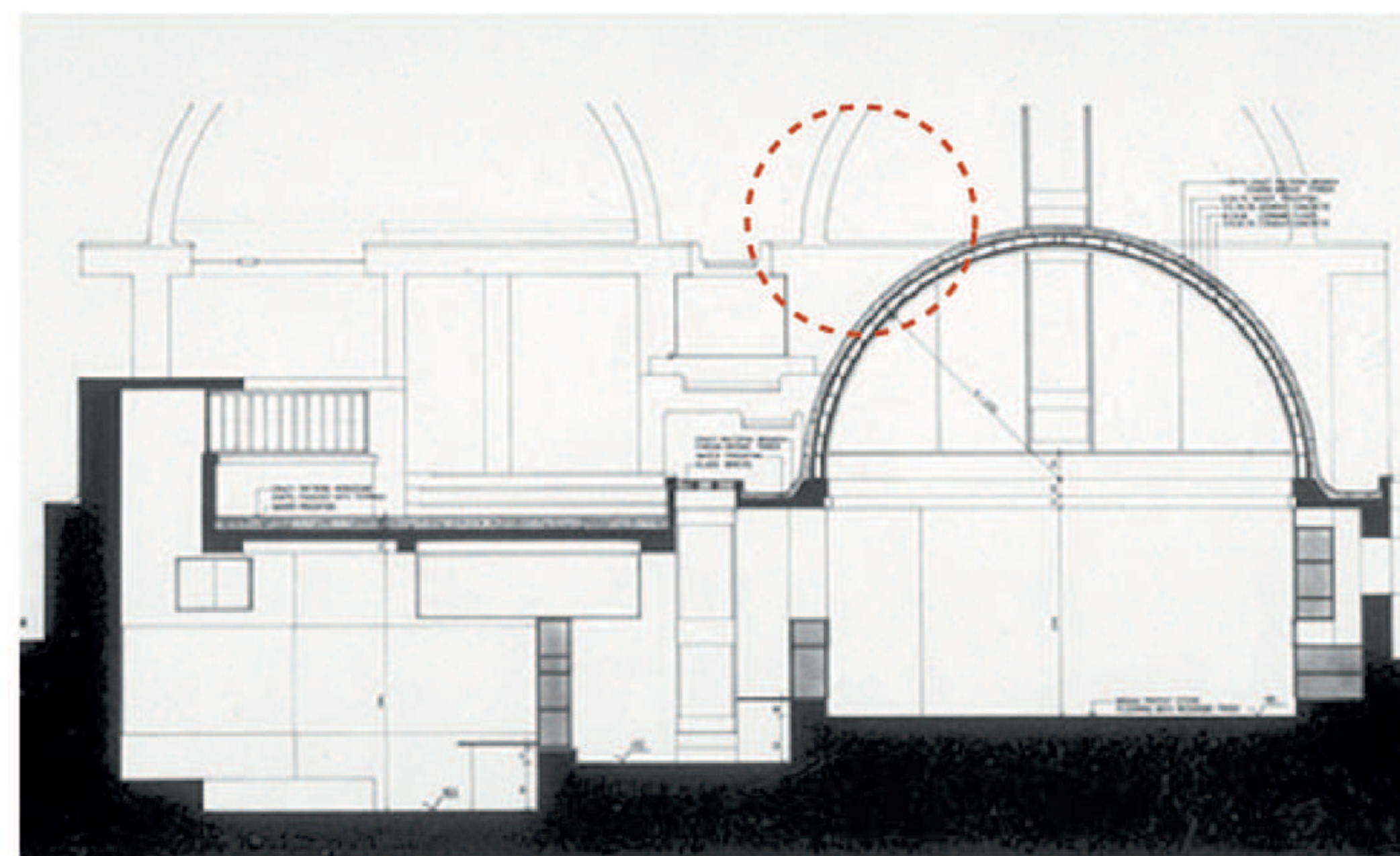
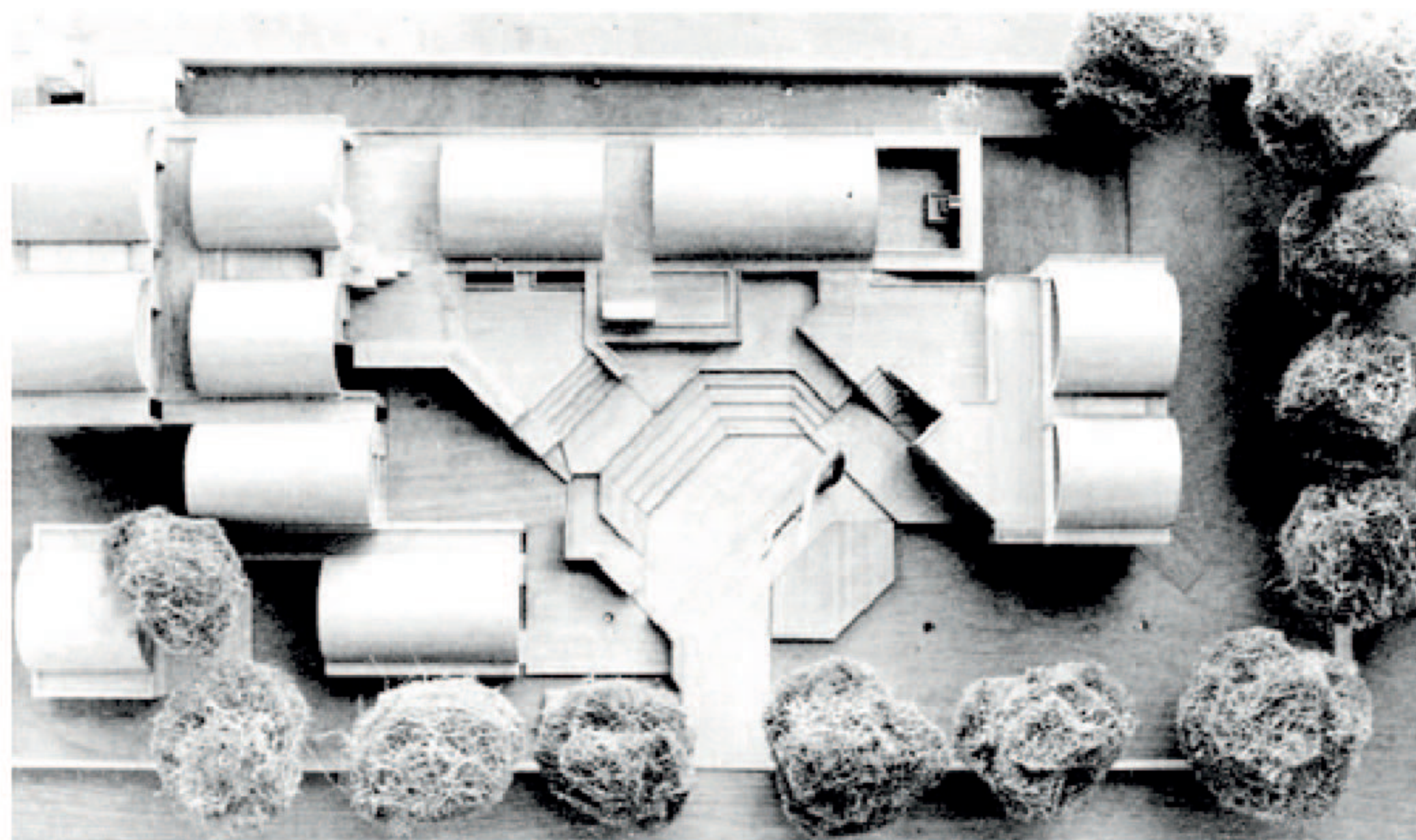
1981

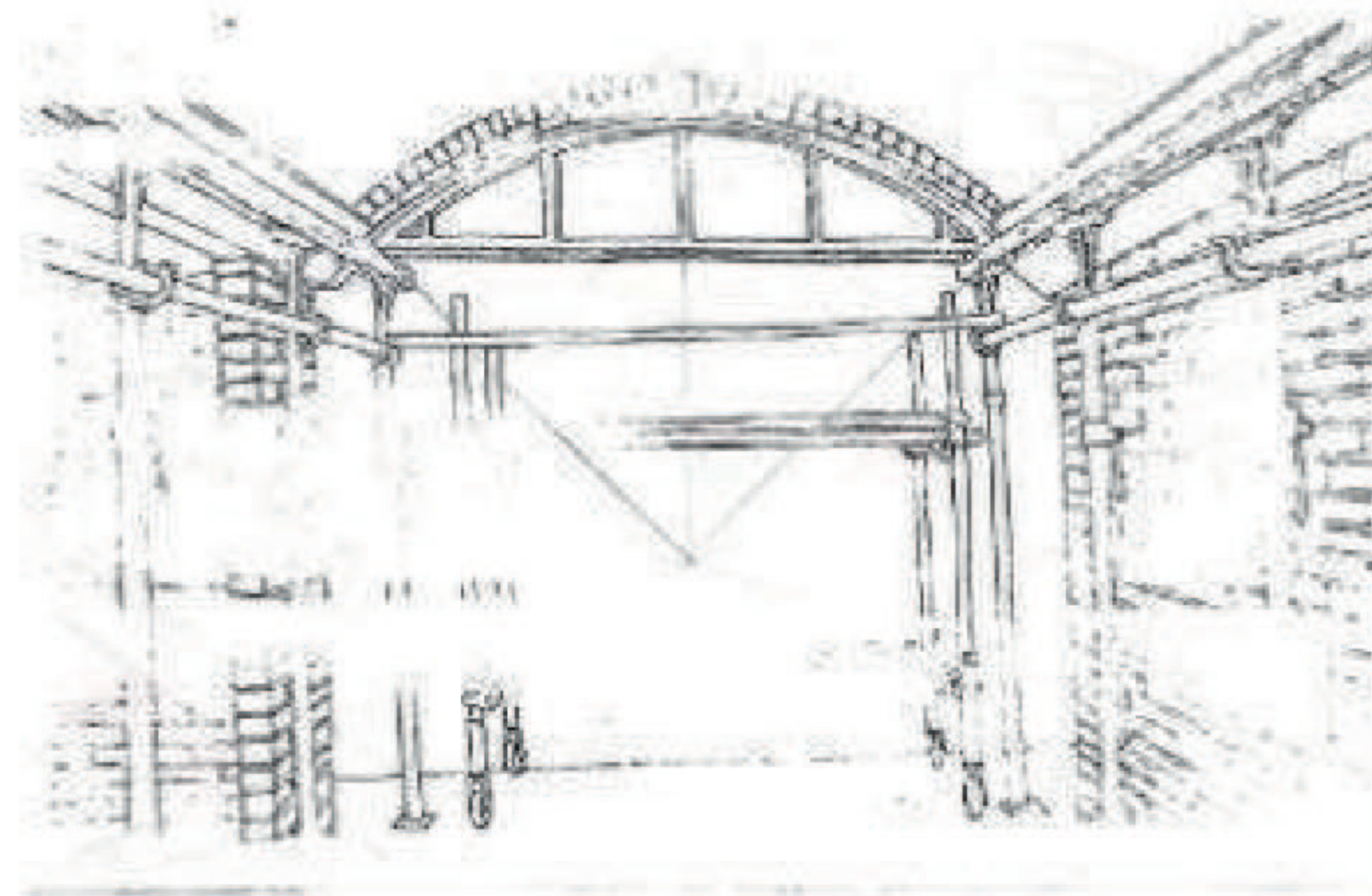
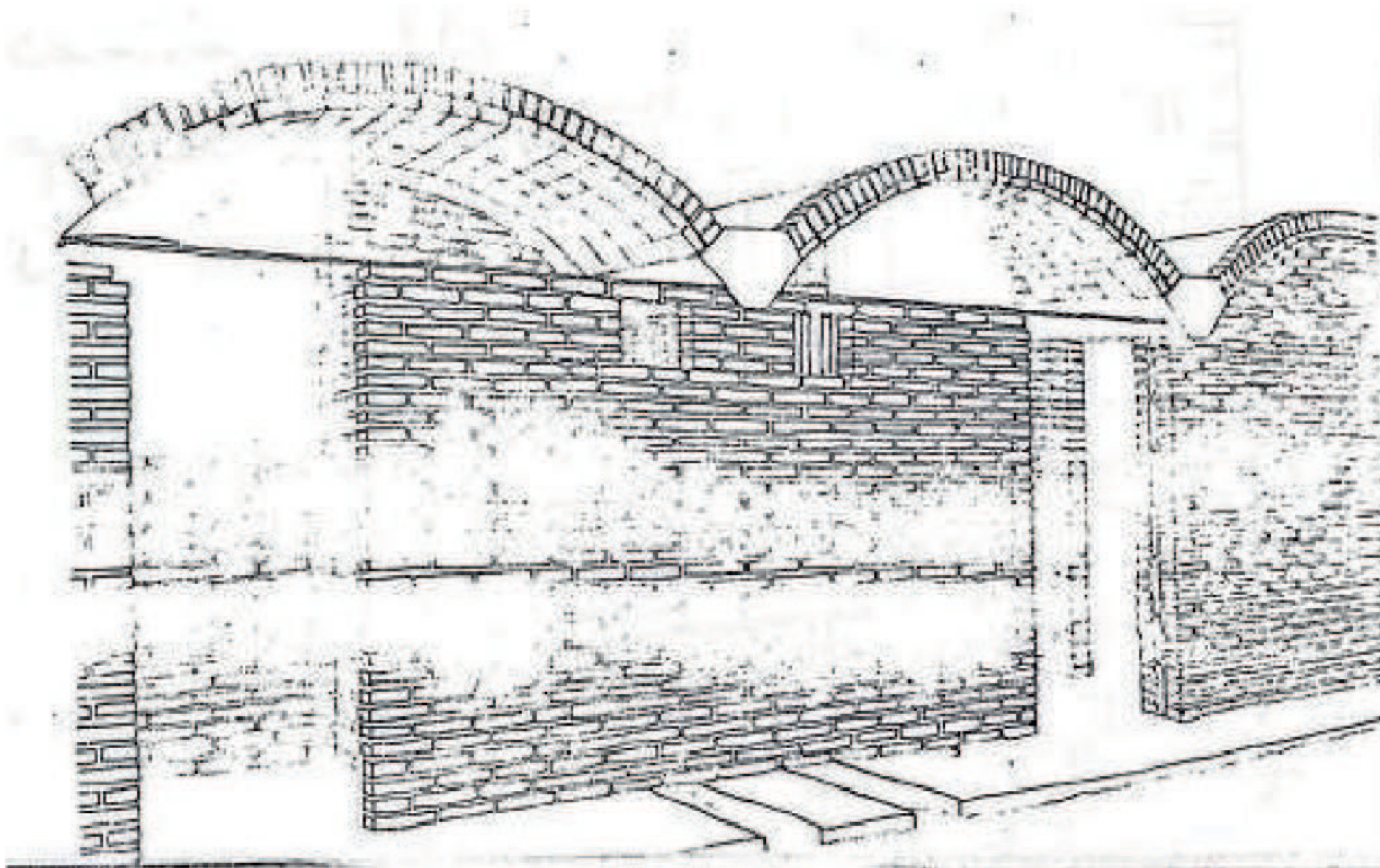
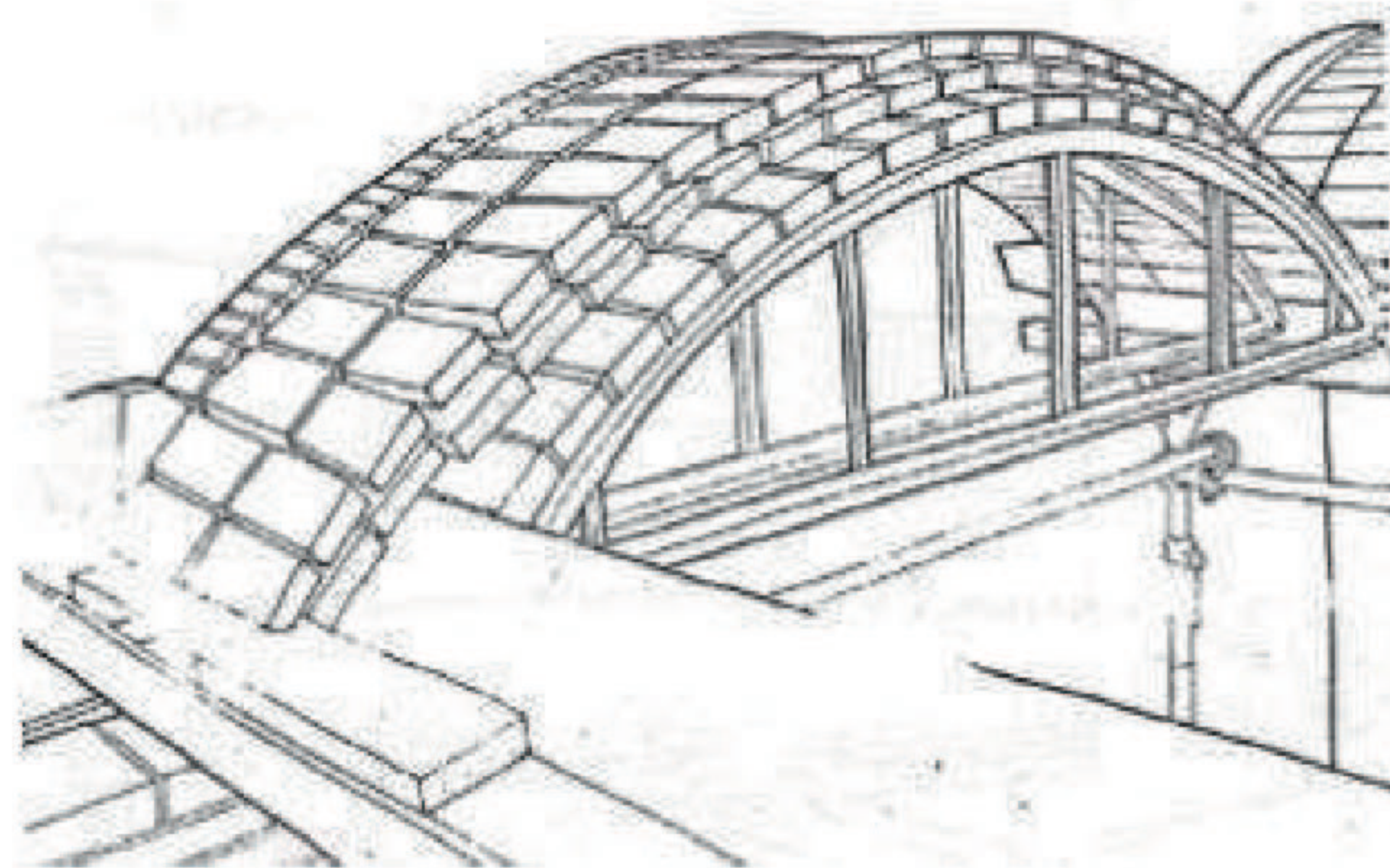
-Sistema de manejo hídrico asociado a las cubiertas, donde la forma de las bóvedas orienta la recolección del agua.

En nuestro proyecto reinterpretemos esta lógica mediante vigas acanaletadas que conducen el agua hacia estanques de retención, permitiendo luego su uso para riego y mantenimiento de las áreas verdes, integrando naturaleza, arquitectura y sustentabilidad en un mismo gesto.

-Incorporación de escalonamientos verdes y planos ajardinados, que trabajan con la topografía y construyen espacios públicos al aire libre.

Este recurso se retoma en nuestra propuesta mediante un sistema de gradas y pendientes naturales que conforman un anfiteatro exterior vinculado al paisaje del barrio.





07.3 VIVIENDAS DE REALOJAMIENTO ARQ. HERMES SOSA

Rosario, Santa Fe, Argentina

1960

-Uso de bóvedas como sistema unificador, que resuelve simultáneamente cubierta y espacialidad.

La lógica abovedada genera interiores continuos, amplios y bien iluminados, sin necesidad de grandes apoyos intermedios

-Organización interior clara y funcional, donde los espacios servidos y servidores se distribuyen linealmente bajo la bóveda.

La curvatura guía la disposición de los ambientes y produce una secuencia espacial continua, que inspiró la forma en que resolvimos las viviendas ubicadas al fondo del terreno.

-Trabajo con economía de medios, resolviendo confort y dignidad habitacional mediante sistemas simples, repetitivos y eficientes, una lógica que también aplicamos al pensar las unidades habitacionales dentro de la biblioteca

07.1 MUSEO DE ARTE DE KIMBELL

ARQ. LOUIS KHAN

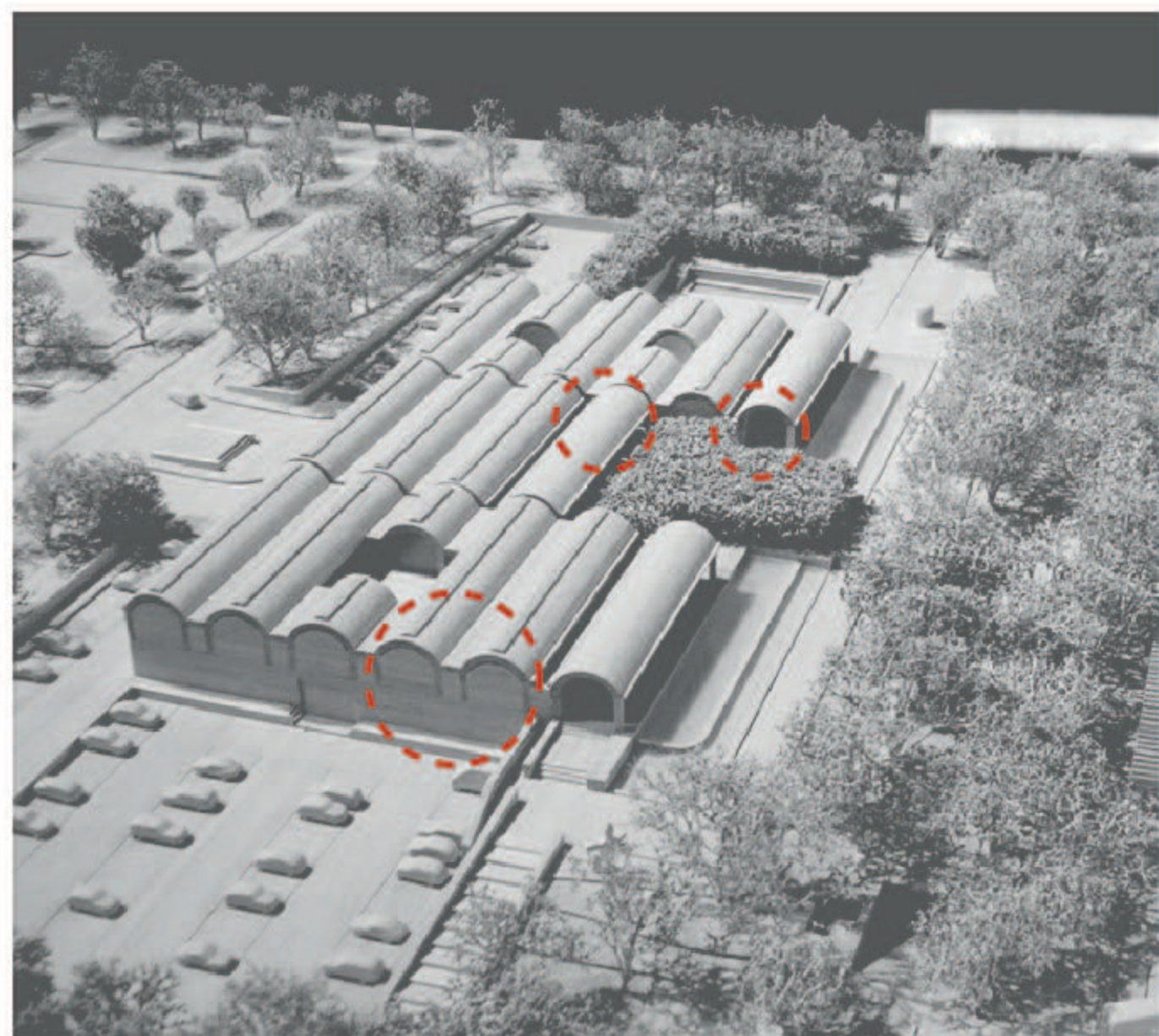
Camp Bowie Bv, Forth Worth, Texas, USA

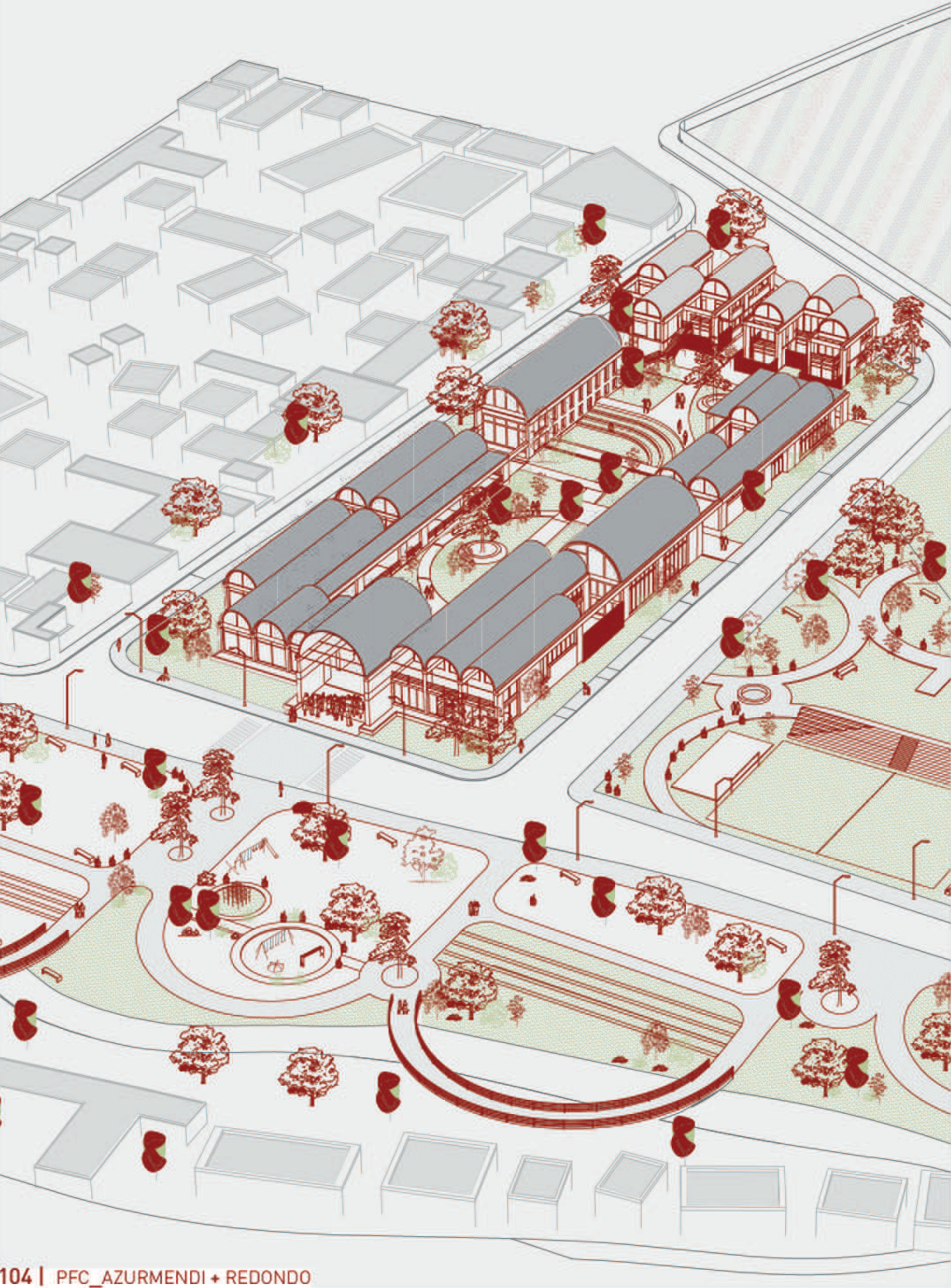
-Secuencia de bóvedas moduladas como estructura y como generadoras del espacio. Kahn utiliza cubiertas abovedadas que se repiten, se interrumpen o se cortan para organizar la planta y dar lugar a vacíos iluminados.

Este recurso inspira la forma en que en nuestro proyecto las bóvedas se seccionan estratégicamente, produciendo patios interiores

-Diálogo entre masa, luz y materialidad, donde la tectónica pesada de las bóvedas convive con entradas de luz cuidadosamente controladas.

En nuestro proyecto, la bóveda de hormigón visto y los muros de ladrillo replican esta dualidad entre peso y luminosidad, reforzando la identidad del conjunto.





La Biblioteca Popular bóvedas del encuentro sintetiza una visión contemporánea del proyecto arquitectónico como herramienta de transformación social y territorial.

Más que un equipamiento cultural, constituye una infraestructura capaz de reconectar ciudad, naturaleza y comunidad.

Desde una mirada que combina la teoría urbana, la arquitectura del paisaje y la memoria social, este proyecto busca restituir el derecho a la cultura como parte esencial del derecho a la ciudad.

El Saladillo no puede entenderse únicamente como un límite físico dentro del tejido urbano; constituye, más bien, un territorio complejo, cargado de múltiples estratos históricos, sociales y simbólicos.

En su configuración se entrelazan memorias de exclusión y desigualdad con dinámicas de resistencia, apropiación y esperanza colectiva.

Cada una de estas capas aporta una dimensión particular que desafía la mirada convencional sobre el borde y lo transforma en un espacio de posibilidad y resignificación.

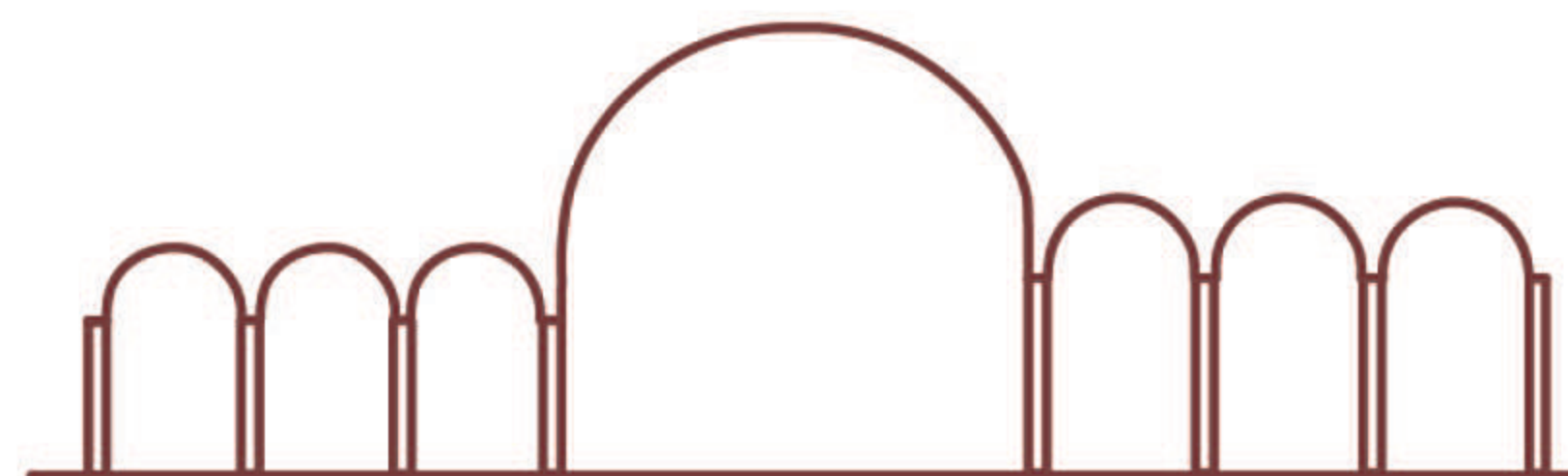
Proyectar arquitectura en este contexto implica reconocer y asumir esa densidad histórica y simbólica como una condición de partida, y no como un obstáculo.

No se trata de imponer una nueva forma desde la abstracción o el vacío, sino de establecer un diálogo crítico con las preexistencias materiales, culturales y paisajísticas que configuran el lugar.

En este sentido, el proyecto las bóvedas del encuentro se concibe como una intervención sensible y situada, una pieza que forma parte de una estrategia territorial más amplia.

Orientada hacia la reparación de las fracturas urbanas, la promoción de la inclusión socioespacial y la puesta en valor del paisaje.

Más que una obra aislada, busca ser un dispositivo de mediación entre la memoria y el futuro, entre la identidad local y las nuevas formas de habitar, contribuyendo así a un proceso de transformación integral del territorio.



09.1 AUTORES

- Allen, S. (1999). Points + Lines: Diagrams and Projects for the City. Princeton Architectural Press.
- Corner, J. (1999). Recovering Landscape: Essays in Contemporary Landscape Architecture. Princeton Architectural Press.
- Lynch, K. (1960). The Image of the City. MIT Press.
- Rossi, A. (1966). L'architettura della città. Marsilio.
- Secchi, B., & Viganò, P. (2011). La città dei ricchi e la città dei poveri. Laterza.
- Asociación de Bibliotecas Populares de Rosario. (2022). Mapa de bibliotecas populares de la ciudad de Rosario. ABPR.
- Barenboim, L. (2013). Cultura y autogestión en Rosario: Experiencias barriales y políticas culturales. Ediciones UNR.
- Carme Pinós. (2009). Entrevista en El Croquis, N° 145.
- CONABIP. (2020). Memoria institucional: 150 años de bibliotecas populares. Buenos Aires: Comisión Nacional de Bibliotecas Populares.
- Corner, J. (1999). Recovering Landscape: Essays in Contemporary Landscape Architecture. Princeton Architectural Press.
- Sarquis, J. (2008). Reflexiones sobre el proyecto: La experiencia como conocimiento arquitectónico. Nobuko.
- Vigil, B. (2017). Historia y memoria de una biblioteca popular. Editorial Ciudad Gótica.
- Zumthor, P. (2006). Atmospheres: Architectural Environments – Surrounding Objects. Birkhäuser.

$$\frac{\overbrace{m}}{m}$$